



*a la historia por la
verdad, la inteligencia
y el arte*

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo
Facultad de Historia

**La enseñanza de la Historia en el Bachillerato Nicolaita:
ideología y práctica educativa, 1960-1989.**

Tesis que para optar por el grado de Licenciado en Historia

Presenta:

Rey Cruz García Pelayo

Asesor:

Dr. Miguel Ángel Gutiérrez López

Morelia Michoacán, octubre de 2025

Índice

Introducción	7
Capítulo. 1 Antecedentes Históricos del Bachillerato Universitario.....	20
1.1 La Fundación de la UNAM y el surgimiento del Bachillerato Universitario	21
1.2 El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y los estudios preparatorios en el Colegio de San Nicolás	30
1.3 La división del bachillerato en dos ciclos, y la materia de Historia en los planes de estudio del Colegio de San Nicolás, 1926 -1940.	41
1.4 Los estudios preparatorios en el Colegio de San Nicolás, y la materia de Historia en los planes de estudio, 1940-1960	51
 Capítulo II. El Bachillerato Nicolaita y la Enseñanza de la Historia	64
2.1 EL Bachillerato de la Universidad Michoacana en la década de los sesenta.....	64
2.2 La expansión del Bachillerato Nicolaita y su configuración.	75
2.3 La Enseñanza de la Historia de México a través los programas de estudio.	85
2.3.1 Programa de Historia de México I, de 1966.....	90
2.3.2 Programa de Historia de México I de la década de los setenta	92
2.3.3 Programa de Historia de México II de 1991	94
2.4 La Enseñanza de la Historia Universal a través de los programas de estudio	97
2.4.1 Programa de Historia Universal III de 1966	97
2.4.2 Programa de Historia Universal III de 1973	99
2.4.3 Programa de Historia Universal II de 1991.....	101
 Capítulo III. Enseñanza de la Historia en el Bachillerato Nicolaita; textos, voces y aprendizajes.	105
3.1 Los libros de texto para la enseñanza de Historia Universal, e Historia de México.	106
3.1.1 Libro de texto de Historia de México I de 1966	106
3.1.2 Libro de texto de Historia de México I de los setenta.....	110
3.1.3 Libro de Texto de Historia de México II de 1991	112
3.1.4 Libro de Texto del Programa de Historia Universal III de 1966	115
3.1.5 Libro de Texto del programa de Historia Universal III de 1973.....	118
3.2 Entrevistas a Exalumnos del Bachillerato Nicolaita, Análisis desde el enfoque curricular e institucional en la enseñanza de la historia	122

3.3 Entrevista a exalumnos del Bachillerato Nicolaita, análisis del enfoque pedagógico- didáctico e historiográfico en la enseñanza de la historia.....	131
Conclusiones.....	141
Fuentes de información	146

Resumen

La asignatura de Historia ha sido una parte fundamental del currículo del bachillerato en México desde la instauración de los estudios preparatorianos en 1867, con la creación de la Escuela Nacional Preparatoria. A lo largo del tiempo, el bachillerato mexicano ha experimentado diversas transformaciones como resultado de las políticas educativas impulsadas por los gobiernos, asociaciones, organismos especializados y las propias instituciones académicas. En el caso particular del Bachillerato Universitario Nicolaíta, la enseñanza de la historia se ha visto influida, tanto en el plano pedagógico como historiográfico, por múltiples factores. Entre ellos destacan la formación profesional del profesorado, la orientación ideológica institucional, y las posturas personales de cada docente, elementos que en conjunto configuran las dinámicas y enfoques aplicados en el proceso educativo.

Palabras Clave: Bachillerato Universitario, educación media superior, práctica docente, contenido curricular, pedagogía.

Abstract:

The History subject has been a fundamental component of the high school curriculum in Mexico since the establishment of preparatory studies in 1867, with the creation of the National Preparatory School. Over time, the Mexican high school system has undergone various transformations as a result of educational policies promoted by governments, associations, specialized organizations, and the academic institutions themselves. In the specific case of the Nicolaita University Baccalaureate, the teaching of History has been influenced, both pedagogically and historiographically, by multiple factors. Among these, the professional training of teachers, the prevailing ideological orientation of the institution, and the personal perspectives of each educator stand out, all of which collectively shape the dynamics and approaches applied in the educational process.

Keywords: University Baccalaureate, Upper Secondary Education, teaching practice, Curriculum Content, Pedagogy.

Abreviaturas:

ANUIES Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior

C.E.N. Consejo Estudiantil Nicolaita

ENP Escuela Nacional Preparatoria

EMS Educación Media Superior

GPG Grupo Popular Guerrillero

IPN Instituto Politécnico Nacional

SEP Secretaria de Educación Publica

UMSNH Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

UNAM Universidad Nacional Autónoma de México

Agradecimientos

Este trabajo es fruto de un camino recorrido con constancia, dedicación y esfuerzo, cuyo logro no habría sido posible sin el invaluable apoyo moral de quienes me acompañaron en este proceso. A todas esas personas, les ofrezco con profunda gratitud estas líneas.

A mis padres, Sabino García Rosales y Céllica Pelayo Valdez, por su amor y apoyo incondicional. Por haber inculcado valores y principios en mí, los cuales son el resultado de la persona en que me he convertido. A mis hermanos, Alexander, Luis y Daniel, por acompañarme en este camino de la vida, por su cariño y el apoyo de siempre, que aun en los momentos más difíciles logran hacer brotar en mí una sonrisa.

A mis abuelos: J. Cruz García Maldonado, Modesta Rosales Jaimes, José Iraís Pelayo Martínez y Adolfinia Valdez Aguilar, por su cariño y su guía. Por haber inculcado en mí el valor y el respeto hacia las tradiciones de nuestro pueblo Purechucho –Huetamo. A mi tía María Pelayo Valdez, por su cariño y el apoyo incondicional que siempre me ha brindado a pesar de la distancia.

A mi primo Endy García García, quien además de ser parte de mi familia ha sido un amigo de toda la vida, quien me ha brindado siempre su apoyo incondicional. A mi amiga Sarahí Cruz Rodríguez “la güera” (†), quien por infortunios del destino ya no pudo verme en esta etapa de mi vida. Mi cariño y respeto a su memoria, por siempre.

A mis profesores de la Facultad de Historia, al Dr. Miguel Ángel Gutiérrez López, por sus enseñanzas y su tiempo dedicado a asesorar mi trabajo de tesis. Al Mtro. Saúl Raya Ávalos, y al Dr. Ramón Alonso Pérez Escutia, por sus enseñanzas y por el apoyo que me brindaron en la elaboración de mi trabajo de tesis.

Por último, pero con igual relevancia, expreso mi gratitud a los amigos que encontré en la Facultad de Historia: Mario Cristián de Jesús Durán Ramos, Carlos Adrián Campos Castañeda, Tobías Gómez Cisneros, Alejandro Esquivel Moreno, y Oliver Abraham Rodríguez Hernández, quienes representaron un apoyo invaluable a lo largo de la carrera y contribuyeron a que mi paso por la Facultad de Historia fuera una experiencia valiosa y memorable.

Introducción

La educación en México está dividida en tres niveles educativos; educación básica, media superior, y superior, cada uno de ellos tiene objetivos centrales en la formación de los educandos de los cuales se desarrolla la estructura curricular de lo que se debe enseñar. El nivel de bachillerato en México se ha ido desarrollando de acuerdo a políticas definidas por el gobierno de acuerdo a las necesidades educativas que se han ido presentando en diferentes momentos.

Los estudios preparatorios se instituyeron de manera formal en México con la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria el 2 de diciembre de 1867, mediante la Ley Orgánica de Instrucción Pública. Dicha ley, emitida por el gobierno federal, dispuso que su aplicación comenzara en el ciclo escolar de 1868. La Escuela Nacional Preparatoria se convirtió en el eje central de esta nueva legislación, ya que simbolizaba, tanto en lo social como en lo doctrinal y pedagógico, el avance más significativo que hasta ese momento se había logrado en el ámbito educativo en el país. A diferencia de la reforma de 1833 y otras disposiciones posteriores, que no trascendieron más allá de simples intentos, esta medida representó un verdadero reto para ser llevada a la práctica. Como parte de su implementación, se designó al doctor Gabino Barreda como director provisional de la Escuela Nacional Preparatoria.¹

El establecimiento de la Universidad Nacional de México, el 22 de septiembre de 1910, durante el periodo porfirista, respondió a la intención de establecer una institución de educación superior que unificara las distintas escuelas profesionales existentes en el país. Como parte de su estructura, se incorporó la Escuela Nacional Preparatoria (ENP), la cual asumió un papel propedéutico al fungir como puente entre la educación secundaria y los estudios superiores. Con ello, se consolidó el modelo de bachillerato universitario, caracterizado por ser un nivel medio superior estrechamente vinculado con la formación profesional impartida en la universidad.

¹ Lemoine Ernesto, *La Escuela Nacional preparatoria en el periodo de Gabino Barreda 1867-1878*, México D.F: UNAM, 1970, pp. 15-16.

El 15 de octubre de 1917, el gobernador del estado, el ingeniero Pascual Ortiz Rubio, impulsó el establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Este proyecto se concretó tras el triunfo de la Revolución Mexicana, como parte de los esfuerzos por reorganizar y fortalecer la educación pública en la entidad. La nueva universidad se conformó a partir de diversas instituciones educativas preexistentes, entre las cuales destacó el Colegio de San Nicolás de Hidalgo, donde tradicionalmente se había impartido el bachillerato.²

La incorporación del Colegio de San Nicolás a la estructura de la Universidad Michoacana marcó el inicio del Bachillerato Universitario Nicolaita. Este modelo educativo se fue configurando progresivamente mediante diversas reformas académicas tanto en la organización del bachillerato como en sus planes de estudio. Estas reformas respondieron a lineamientos y políticas educativas derivadas de acuerdos establecidos en distintos congresos, a propuestas elaboradas por comisiones especializadas, así como a referentes tomados de modelos implementados en otras universidades del país. La formación media superior impartida por la Universidad Michoacana se estructuró en función de las demandas y requerimientos de la educación superior ofrecida por la propia institución.

La asignatura de Historia ocupa un lugar fundamental dentro del currículo de los planes de estudio del nivel medio superior a nivel nacional. Su presencia en la formación educativa no solo responde a la necesidad de transmitir conocimientos sobre el pasado, sino también a una serie de funciones que exceden lo meramente académico. Entre estas funciones, destaca su papel ideológico, pues la enseñanza de la historia ha sido tradicionalmente utilizada como una herramienta para construir identidades colectivas, legitimar proyectos políticos y fomentar valores cívicos acordes con los intereses del Estado o de las instituciones educativas. En este sentido, el conocimiento histórico enseñado en las aulas no es neutro ni objetivo, sino que se encuentra mediado por narrativas que reflejan determinadas visiones del pasado.

² Figueroa Zamudio, Silvia, *Universidad Michoacana en la alborada de un nuevo siglo*, Morelia Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1995, pp. 18-19.

Estas narrativas responden, en muchos casos, a lineamientos oficiales que buscan fortalecer una idea de nación, promover ciertos marcos interpretativos y consolidar discursos de pertenencia cultural o política. Así, la Historia como asignatura contribuye a la formación ideológica del estudiantado, moldeando su comprensión del presente a partir de una lectura específica del pasado. Por tanto, la inclusión de la historia en el bachillerato no debe entenderse únicamente como una disciplina académica orientada al análisis crítico y reflexivo de los procesos históricos, sino también como un espacio donde se reproducen y en ocasiones se disputan orientaciones ideológicas que impactan en la formación de la conciencia social, política y cultural de los educandos.

En los primeros años posteriores a la independencia de México, se otorgó gran relevancia al estudio y la enseñanza de la historia como herramienta clave para la formación de una conciencia nacional y el fortalecimiento de la identidad colectiva. José María Luis Mora manifestó de manera explícita que la educación debía alinearse con las directrices del gobierno. Incluso, en el programa de principios políticos del Partido del Progreso, propuso que uno de los medios para elevar el nivel moral de las clases populares y debilitar el poder del clero era la transmisión de valores sociales mediante charlas sobre la patria, los deberes cívicos, los principios de justicia y el conocimiento histórico. De esta idea de Mora derivaría la ley del 26 de octubre de 1833 que imponía junto a la escritura, lectura y aritmética el catecismo religioso y político.³

La asignatura de Historia ha constituido un componente esencial dentro del currículo del Bachillerato Universitario Nicolaíta, integrándose como parte del conjunto de materias del tronco común. La enseñanza de esta disciplina ha estado sujeta a modificaciones en sus contenidos, derivadas de las reformas educativas y de los cambios estructurales en el modelo del bachillerato. Asimismo, su orientación pedagógica y curricular se encuentra determinada por una serie de lineamientos institucionales definidos por el cuerpo docente y las autoridades académicas responsables del Bachillerato Nicolaita.

³ Vázquez, Josefina Zoraida, *Nacionalismo y educación en México*, México D.F: Colegio de México, 1970, p. 44.

Planteamiento del problema

En el Bachillerato Nicolaita, la enseñanza de la historia estuvo influida por una carga ideológica significativa, ya que se adoptó predominantemente un enfoque historiográfico basado en el materialismo histórico. Esta tendencia era predominante en la mayoría del profesorado encargado de impartir la asignatura. Esta orientación respondía a la perspectiva ideológica marxista que caracterizaba a la Universidad Michoacana, la cual era la ideología en auge de la época.

La propuesta de esta investigación pretende estudiar la enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaita, 1960-1989, de acuerdo con los cambios que se dan en el ámbito institucional social y educativo. La finalidad de estudiar este tema tiene una gran importancia tanto social y académica, se pretende estudiar la enseñanza de la historia desde el enfoque ideológico en la forma en cómo se impartía la materia, de acuerdo con los lineamientos académicos e institucionales de la época y la influencia que tuvo en la formación profesional de los educandos, y desde esta perspectiva dar a conocer el impacto social de la historia como contenido curricular. Es importante indagar una temática donde se ha estudiado poco, y aún falta demasiado por conocer en esta línea de investigación sobre temas referentes a la educación, y de un tema donde está implicada la Historia como asignatura y su importancia en la formación educativa de los estudiantes.

Justificación:

Desde el aspecto académico y propiamente de investigación se elige este espacio de estudio debido a que la Universidad Michoacana y propiamente su Bachillerato es la institución educativa con más antigüedad que imparte educación superior y media superior en el estado. Se eligió la temporalidad de estudio de 1960-1989, debido a que es el periodo de tiempo en que surgen y se consolidan varias corrientes ideológicas en la forma de enseñar historia en el Bachillerato Nicolaita, debido al contexto social, político, educativo, e incluso internacional de la época.

En el ámbito educativo e institucional en este periodo de estudio el modelo de Bachillerato Universitario Nicolaita, presenta aspectos muy importantes, debido a que a principios de la década de los sesenta se regresa de una estructura de bachillerato único a la estructura de bachillerato especializado, a finales de los ochenta se da una reforma al

bachillerato lo cual cambia totalmente su estructura equiparándose a otros bachilleratos del país como el de la UNAM, lo que de manera directa trastoca los contenidos de la asignatura de Historia. Esta investigación desde luego pretende en el ámbito profesional aportar algo nuevo a la historiografía que contribuya al conocimiento de la educación que se ha impartido en la institución nicolaita.

Delimitación

La investigación tiene como periodo de análisis 1960-1989, tiempo en que se da una expansión del Bachillerato Nicolaita, a principios de 1960 se regresa de una estructura de bachillerato único a un bachillerato especializado. En 1989 se cambia la estructura de bachillerato de dos años a una duración de tres, a su vez estas reformas académicas al bachillerato, modifican la forma en cómo se enseñaba la asignatura de Historia.

Además del contexto político, social, e institucional de este periodo de tiempo, en que está en auge la corriente historiográfica del materialismo histórico en la enseñanza de la historia. El espacio de estudio de esta investigación será el Bachillerato Nicolaita de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, en concreto las preparatorias dependientes de la Universidad Michoacana las que se encuentran únicamente en la ciudad de Morelia.

Estado de la cuestión

Entre los textos que sirvieron de base para esta investigación se encuentra la tesis, *La Enseñanza de la Historia en el Bachillerato de la UMSNH, Perfil y Práctica docente*, de Moreno Luna, Oliver Alexis. Esta tesis es importante porque aborda la repercusión que tiene en la enseñanza de la Historia el perfil y la formación profesional del profesor, además de que permite hacer una comparación de cómo ha ido variando la formación académica de los profesores que imparten historia.⁴

Configuración del Bachillerato de la Universidad Michoacana 1932-1968, de Rodríguez García Abraham. Esta tesis es importante pues permite conocer las bases del Bachillerato Nicolaita su expansión y configuración a través de las diferentes reformas

⁴ Moreno Luna, Oliver Alexis, *La Enseñanza de la Historia en el Bachillerato de la UMSNH, Perfil y Práctica docente*, Morelia Mich: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 2009.

académicas, y la ampliación de la oferta educativa con la creación de nuevas preparatorias en la década de los sesenta, esta investigación es abordada desde el aspecto educativo e institucional.⁵

El bachillerato en la Universidad Michoacana 1961-1968. Nuevas alternativas de educación media superior en Michoacán, de Díaz Rojas Sofia. Esta tesis aborda la configuración de la educación preparatoria en la Universidad Michoacana a través de las reformas académicas al bachillerato y la creación de nuevas preparatorias para impartir la educación media superior. Además, este trabajo explora el contexto institucional de la Universidad Michoacana que de gran manera propició transformaciones en el Bachillerato Nicolaita.⁶

Como parte de la bibliografía indispensable para esta investigación está el libro, *El Bachillerato Nicolaita la reforma a su Plan de estudios, 1847-1990*, de Lucio Rangel Hernández. El cual detalla de manera importante la historia del Bachillerato Nicolaita, desde mediados del siglo XIX hasta finales del XX, el establecimiento de la Universidad Michoacana y su incorporación, así como los cambios y Reformas que ha tenido y las causas que los han motivado.⁷

Otro libro importante es, *La Universidad Michoacana Historia Breve*, de Ángel Gutiérrez. Este texto sirvió de base para tener un contexto general de lo que sucede en el ámbito de la universidad, desde su establecimiento, el contexto en que surge. La creación y configuración de las diferentes dependencias universitarias, los cambios y reformas en la estructura y organización de la Universidad a través de las modificaciones a la ley orgánica las cuales en gran medida trastocaron el bachillerato.⁸

⁵ Rodríguez García, Abraham *Configuración del Bachillerato de la Universidad Michoacana 1932-1968*, Morelia Mich: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013.

⁶ Díaz Rojas, Sofia, *El bachillerato en la Universidad Michoacana, 1961-1968, Nuevas alternativas de educación Media Superior en Michoacán*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012.

⁷ Rangel Hernández, Lucio, *El Bachillerato Nicolaita la reforma a su Plan de estudios*. Morelia Mich: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo 2013.

⁸ Gutiérrez, Ángel, *Universidad Michoacana Historia Breve*, Morelia: Colección Araucara, 1997.

Historia de la Universidad Michoacana. De Raúl Arreola Cortes. Este libro es esencial para conocer la historia de la Universidad Michoacana, su establecimiento el contexto en el que surge, así como los lineamientos institucionales seguidos en el ámbito de la educación superior y sobre todo del Bachillerato Nicolaita. Esta obra presenta un panorama general de la historia de la Universidad Michoacana, los conflictos internos y los cambios en su estructura jurídica a través de las diferentes reformas a la ley orgánica y las circunstancias que suscitaron estos cambios.⁹

El Bachillerato Mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y Consecuencias, de Juan Fidel Zorrilla Alcalá, es un libro que ofrece datos muy importantes acerca de la historia del bachillerato en México, desde que surge hasta prácticamente nuestros días, así como las políticas educativas implementadas, y las problemáticas institucionales y educativas que ha enfrentado y sigue enfrentando actualmente.¹⁰

La enseñanza de la historia, coordinado por J. Jesús Nieto López y elaborado por diversos autores, analiza múltiples dimensiones relacionadas con la enseñanza de esta disciplina, Como: La relevancia de impartir historia, su función y significado en la sociedad, así como los criterios para determinar qué tipo de historia debe enseñarse. Asimismo, se proponen diversas estrategias y metodologías orientadas a facilitar el aprendizaje histórico, entre las que destacan el uso de fuentes históricas, materiales didácticos y recursos de apoyo.¹¹

Investigación y enseñanza de la historia, de Jacques Legoff. Esta investigación se enfoca en el estudio de la enseñanza de la historia en el nivel de educación secundaria. Esta obra resulta particularmente significativa, ya que ofrece un análisis profundo y una reflexión crítica sobre el papel de la investigación histórica y su enseñanza en la formación del

⁹ Arreola cortes, Raúl, *Historia de la Universidad Michoacana*, Morelia Mich: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1984.

¹⁰ Zorrilla Alcalá, Juan Fidel, *El bachillerato mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y consecuencias*, México D.F: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM, 2015.

¹¹ Nieto López, J. de Jesús (coord.), *La enseñanza de la historia*, México, Quinto Sol, 1992.

estudiantado, destacando su valor como herramienta para el desarrollo de una conciencia social ante la realidad que lo rodea.¹²

¿Para qué estudiar y enseñar historia? de Enrique Florescano es un texto que expone la relevancia del estudio histórico como medio para comprender el pasado de la humanidad. La obra analiza los orígenes de la historia como disciplina, los distintos usos que ha tenido a lo largo del tiempo y el papel fundamental que desempeña en la formación de los estudiantes, resaltando su valor dentro del proceso educativo.¹³

La obra *Aprender a pensar históricamente, la escritura de la historia en el bachillerato*, de Sebastián Pla, es esencial para comprender el contexto en el que se construyen las diversas interpretaciones del pensamiento histórico entre los estudiantes de nivel medio superior. El autor identifica múltiples factores que influyen en el desarrollo de este pensamiento, destacando entre ellos el papel determinante del sistema educativo y de la historiografía académica profesional.¹⁴

El artículo *Nacionalismo y enseñanza de la historia*, de Josefina Zoraida Vázquez, constituye una aportación significativa, ya que analiza los orígenes de la enseñanza de la historia en México desde el siglo XIX. La autora examina el contexto en el que esta disciplina comienza a adquirir funciones ideológicas, la elaboración de los primeros textos destinados a su enseñanza, el surgimiento de diversos discursos históricos, así como los debates y disputas entre autores e historiadores en torno a la defensa de determinadas interpretaciones del pasado.¹⁵

El artículo *El dilema de la enseñanza de la historia de México*, de Josefina Zoraida Vázquez, representa una investigación de gran relevancia, ya que examina el papel fundamental de la enseñanza de la historia en la conformación de un discurso identitario sustentado en el patriotismo histórico, en el contexto del surgimiento del Estado-nación

¹² Legoff, Jacques, Santoni Rugiu, Antonio, *Investigación y Enseñanza de la Historia*, Morelia Mich: IMCED, 1996.

¹³ Florescano, Enrique, *Para que estudiar y Enseñar Historia*, México D.F; Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 2000.

¹⁴ Pla, Sebastián, *Aprender a pensar históricamente, La escritura de la historia en el bachillerato*, México D.F: Plaza y Valdez, 2005.

¹⁵ Josefina Vázquez de Knauth, "Nacionalismo y enseñanza de la historia", en: *Source: Diálogos, Artes, Letras, Ciencias humanas*, marzo-abril de 1969, Vol. 5, No. 2.

mexicano. La autora explora las disputas entre historiadores en torno a distintas interpretaciones del pasado y cómo estas tensiones influyeron en el ámbito educativo. Asimismo, analiza el Congreso de Historia celebrado en 1943, y algunos libros de texto empleados a lo largo del siglo XX.¹⁶

El artículo *El libro de texto como objeto de estudio y recurso didáctico para el aprendizaje: fortalezas y debilidades*, escrito por M. Pilar Fernández Palop y A. Caballero García, constituye una aportación relevante al campo educativo, ya que examina el papel del libro de texto como herramienta pedagógica y como objeto de análisis. Las autoras presentan definiciones clave sobre este recurso y analizan sus múltiples funciones, destacando que, más allá de ser un simple material de apoyo, el libro de texto actúa como un vehículo de transmisión ideológica, diseñado y seleccionado para cumplir objetivos específicos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.¹⁷

Otro artículo que nos ofrece una visión del enfoque ideológico en el proceso educativo, aunque desde la perspectiva del profesorado es el de los autores: Leobano H, Mejía Serafín, Maricela del Carmen; Osorio García, José Antonio, Navarro Zavaleta, titulado: *Impacto de la práctica docente sobre la calidad de la enseñanza en el nivel medio superior*, este artículo aborda como el desarrollo de la práctica docente está influida por distintos factores entre ellos el contexto escolar en el que se desenvuelve el docente, su trayectoria individual, y su formación profesional.

Interrogantes

1. ¿Cuáles son los antecedentes históricos del bachillerato de la Universidad Michoacana, el contexto en el que surge, su configuración, y su vinculación con la enseñanza de la historia?
2. ¿Cuál era el enfoque historiográfico establecido en los lineamientos institucionales de los programas de estudio destinados a la enseñanza de la historia en el periodo de tiempo que se pretende estudiar?

¹⁶ Vázquez, Josefina Zoraida, “El dilema de la enseñanza de la historia de México”, en: *Source: Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas*, enero-febrero 1980, Vol. 16, No. 1, 91 enero-febrero 1980.

¹⁷ Fernández Palop, M. Pilar, Caballero García A, “El libro de texto como objeto de estudio y recurso didáctico para el aprendizaje: Fortalezas y debilidades”, en: *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 20, núm. 1, Año 2017.

3. ¿Cuáles eran los libros de texto empleados para la enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaíta, el enfoque Historiográfico que seguían y su vinculación con la orientación ideológica de la institución educativa y de los docentes?
4. ¿Cuál era el perfil profesional de los profesores, la metodología y la didáctica utilizada para la enseñanza de la historia?

Objetivos

1. Conocer los antecedentes históricos del bachillerato de la Universidad Michoacana, el contexto en que surge, su configuración, y la forma en que está vinculado con la enseñanza de la historia desde el aspecto educativo e institucional.
2. Conocer cuál era el enfoque historiográfico utilizado en la enseñanza de la historia en el bachillerato Nicolaíta a través de los programas de estudio, sobre qué bases o teorías se apoyaban o fundamentaban, el contexto que influenciaba este tipo de enfoques y la función ideológica que tenían.
3. Analizar los libros de texto que se empleaban para la enseñanza de la historia el enfoque historiográfico que seguían, de que forma la selección y utilización de estos textos se vinculaban a la orientación ideológica de la institución educativa y de los docentes.
4. Identificar el perfil profesional de los profesores que impartían la asignatura de Historia, la metodología de enseñanza, y las herramientas didácticas utilizadas por los docentes para impartir las clases.

Hipótesis

En el periodo comprendido entre 1960 y 1989, la enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaíta se caracterizó por la predominancia del enfoque historiográfico del materialismo histórico, en concordancia con los lineamientos definidos en los programas de estudio de la asignatura. Esta orientación ideológica estuvo estrechamente vinculada con el contexto político, social e institucional del periodo, en el cual la Universidad Michoacana adoptó una postura socialista, institucionalizada mediante su ley orgánica. Esta influencia fue reforzada por el auge de movimientos de inspiración marxista en América Latina, entre los que destaca la revolución cubana.

En la práctica educativa, el ideario de la Universidad Michoacana se manifestó de manera evidente en el bachillerato, particularmente en la enseñanza de la historia, debido a que una amplia mayoría del profesorado encargado de esta asignatura se encontraba influenciado por dicha orientación ideológica. Esta tendencia marxista se reflejó en un enfoque historiográfico materialista, el cual dotaba a la enseñanza de la historia de un carácter ideologizante que prevalecía sobre su función estrictamente académica. No obstante, aunque el enfoque marxista era dominante, en la práctica convergieron varias corrientes historiográficas en el proceso de enseñanza, esto se debe a que la manera en que se transmite el conocimiento histórico depende en gran medida de la formación profesional del docente y especialmente de su posicionamiento ideológico individual.

Marco Teórico Metodológico

Para conocer a fondo la enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaíta esta investigación se realizará desde el ámbito institucional, pedagógico, e ideológico, Los conceptos con los que se trabajará son; Bachillerato Universitario, contenido curricular, práctica docente, orientación ideológica, método pedagógico.

En lo referente al planteamiento metodológico, esta investigación sigue una línea temática de la Historia Institucional, debido a que se centra en el análisis de los contenidos impartidos en el Bachillerato Nicolaíta, una institución de educación media superior, adscrita a la Universidad Michoacana. Este enfoque implica el estudio de organizaciones humanas estructuradas que se rigen bajo un conjunto de Reglas establecidas.

Esta investigación utiliza elementos del método cualitativo, el cual permitió la recopilación, análisis, descripción e interpretación de información proveniente de diversas fuentes. Entre estas se incluyeron materiales documentales, referencias bibliográficas y testimonios orales, lo que favoreció un análisis comprensivo y contextual del objeto de estudio.

Fuentes

Para un análisis más profundo de esta investigación se hizo consulta de diversas fuentes bibliográficas, documentales, y orales. Es importante revisar desde el ámbito institucional y académico lo que se debía impartir, por lo cual se consultaron planes y programas de estudio de donde se recopiló información diversa referente a la enseñanza de la historia como: los aspectos académicos, objetivos generales y específicos, contenido temático, fuentes de consulta, métodos pedagógicos, recursos didácticos, y el enfoque historiográfico de estos programas educativos.

Se consultaron Actas de Consejo Universitario de diferentes años, con la finalidad de identificar aspectos generales sobre la Universidad, y sobre el bachillerato como: políticas educativas, reformas académicas y administrativas, ampliación de la oferta educativa (creación de nuevas preparatorias), acuerdos, reglamentos, organizaciones académicas internas.

También se hizo análisis del material bibliográfico utilizado para abordar los temas de clase, como son los libros de texto que se usaban en el periodo de estudio abordado, esto para distinguir el contenido historiográfico pedagógico y didáctico que seguían las fuentes de consulta y que se buscaba enseñar a partir de la selección de los textos con los que se iba a impartir la materia.

Además de las fuentes oficiales e institucionales, se hizo uso de fuentes orales, por lo que se realizaron entrevistas a personas que cursaron el bachillerato en el periodo de estudio, con la finalidad de conocer, desde la perspectiva del educando, cómo se impartía la materia de Historia, el enfoque historiográfico y pedagógico desde el cual el profesor enseñaba, y de esta manera complementar la información que proporcionan las fuentes documentales y bibliográficas, así como conocer y contrastar cómo se llevaron a la práctica los lineamientos institucionales para la enseñanza de la historia.

Los repositorios documentales que se consultaron para la realización de esta investigación son: el Archivo Histórico de la Universidad Michoacana, y el Archivo General e Histórico del Poder Ejecutivo de Michoacán.

Estructura temática

El primer capítulo presenta una revisión general de los antecedentes históricos del Bachillerato Universitario en México, con énfasis en la creación de la Escuela Nacional Preparatoria y su integración a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Asimismo, se examina el establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y la incorporación del Bachillerato Nicolaíta a dicha institución. Desde esta perspectiva, se analizan las transformaciones que ha experimentado el Bachillerato Nicolaíta desde los orígenes de la Universidad y su configuración hasta la década de 1960. Finalmente, se aborda la inclusión de la asignatura de Historia dentro del plan curricular de los estudios preparatorios, destacando su presencia desde la creación de la Universidad.

El segundo capítulo de esta investigación aborda un panorama general del bachillerato durante el periodo de estudio comprendido. En este apartado se examina la enseñanza de la historia como un componente fundamental dentro de la formación preparatoria de los estudiantes, a partir del análisis de los planes y programas institucionales. Dicho análisis permite identificar el enfoque pedagógico e historiográfico con el que se impartía la asignatura, así como la estructura y organización que la sustentaban. De manera general, se aborda la forma en que se enseñaba la historia conforme a los lineamientos establecidos por la institución.

El tercer capítulo de esta investigación ofrece un análisis del discurso presente en los libros de texto empleados en la enseñanza de la historia, con el propósito de identificar el enfoque historiográfico que subyace en estos textos. Este análisis permite establecer la correspondencia existente entre el contenido de los textos y la orientación ideológica definida institucionalmente en los programas oficiales de estudio. Asimismo, se presentan entrevistas realizadas a exalumnos que cursaron el bachillerato en la Universidad Michoacana durante el periodo contemplado por este estudio. La información recabada a partir de estos testimonios contribuye a conocer la percepción de los estudiantes en torno a las formas en que les fue enseñada la historia y como se llevó a la práctica los contenidos de los programas educativos.

Capítulo I

Antecedentes Históricos del Bachillerato Universitario

1.1 La Fundación de la UNAM y el surgimiento del Bachillerato Universitario

El 22 de septiembre de 1910 se funda la Universidad Nacional Autónoma de México con lo cual la escuela Nacional Preparatoria queda incorporada a la UNAM, lo que da paso al nacimiento del Bachillerato Universitario en México. La ceremonia de inauguración de la Universidad Nacional tuvo lugar en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, la EPN mantuvo su lugar académico y educativo por un tiempo, hasta que en 1914 las escuelas profesionales ganaron importancia dentro de la estructura universitaria.¹⁸

Durante el proceso revolucionario encabezado por Francisco I Madero a finales de 1910 y hasta su elección en noviembre de 1911 la ENP se mantuvo en funciones a pesar de la Guerra y los conflictos políticos, sin embargo a partir de la renuncia de Madero y su muerte el 22 de febrero de 1913 la escuela enfrentó la violencia ocasionada por la decena Trágica y el proceso de autoritarismo y militarización del régimen Huertista desde Marzo de 1913, hasta su renuncia en julio de 1914.¹⁹

La Escuela Nacional Preparatoria tiene su origen con la ley orgánica de instrucción pública promulgada por el Presidente Juárez el 2 de diciembre de 1867, la cual es el antecedente de la educación media superior en México, El 17 de diciembre del mismo año, el Presidente Juárez nombra al Dr. Gabino Barreda como primer director de la ENP, y el 3 de febrero de 1868, se inauguró el primer ciclo escolar. De acuerdo al Artículo 6 de la ley orgánica. se estableció en el Distrito Federal Una escuela de Estudios preparatorios y las escuelas especiales como las siguientes: De jurisprudencia, de Medicina, de Minas, las cuales comprendía las profesiones de minero, beneficiador de metales, ensayador, apartador y topógrafo; de Artes, incluía también el conservatorio de Declamación, Música y Baile; de Agricultura, de Bellas Artes.²⁰

¹⁸ Vega y Ortega Báez, Rodrigo Antonio, “La ciencia en los discursos e informes publicados en el Boletín de la Escuela Nacional Preparatoria, 1908-1914”. En Joaquín Santana Vela, Patricia Rodríguez Vidal, Leticia García Solano, (coord.) *Los ciento cincuenta años de la Escuela Nacional Preparatoria*, México D.F: Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, 2021, p.89.

¹⁹ Ídem.

²⁰ Arroyo de la Parra, Miguel, *La obra educativa de la Reforma*, Morelia Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1988, p. 167.

Como parte de los mecanismos del gobierno porfirista para mantener su influencia en el país se creó la secretaría de instrucción pública y Bellas Artes en 1905, la cual estuvo dirigida por Justo Sierra quien estuvo en el centro de los debates liberales del siglo XIX en torno al papel del estado, la posición que asumió fue a favor de un estado acotado que dejase en manos de la sociedad muchas de sus funciones, aunque más tarde cambió su forma de pensar respecto a esto. Durante la mayor parte del periodo del porfiriato la corriente dominante estuvo a favor de una intervención del estado.²¹

Justo Sierra mantuvo su liderazgo conduciendo las políticas federales de la recién creada secretaría de Instrucción pública, esta hegemonía habría de afectar al bachillerato hasta nuestros días al tomar la decisión de subordinar a la ENP a la Universidad Nacional, la misión de la nueva secretaría tenía como objetivo la escolarización de la creciente población a la difusión de conocimientos útiles en el proceso educativo y a la formación de cuadros docentes capaces de guiar y dirigir una modernización del país.²²

El bachillerato se identificaba con la preparación de los estudiantes para los programas de educación superior, debido a esto siempre se hizo el esfuerzo por mantener claro que la ENP tenía un sentido formativo para la vida. Tal sentido está presente en las discusiones que caracterizaron la primera etapa de la existencia de la ENP hasta 1910, el Congreso creó poco antes que la Secretaría un Consejo Superior de Educación Nacional, de carácter consultivo, para reorganizar la educación en el país. Este Consejo ofreció resistencia a la decisión de Justo Sierra de incorporar la ENP a la nueva Universidad. Al presentarse a dicho Consejo tal decisión, Vázquez Gómez la consideró como insensata, ya que se estaba incorporando a la Universidad a niños de doce años cuando Vázquez Gómez argumentó en contra de la incorporación, señaló que implicaría un contrasentido.²³

²¹ Zorrilla Alcalá, Juan Fidel, *El bachillerato mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y consecuencias*, México D.F: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM, 2015, p. 100.

²² *Ibid.*, p.101.

²³ *Ídem.*

En respuesta a dicho argumento, Justo Sierra sostuvo que tal medida contribuiría a una mejor preparación de los estudiantes para su ingreso a la universidad. No obstante, Vázquez Gómez replicó que, de ser así, el cambio debería iniciarse desde la educación primaria. Por lo tanto, la decisión de Sierra de incorporar la ENP a la Universidad carecía, a juicio de algunos miembros del Consejo, de una fundamentación pedagógica suficientemente clara y convincente.²⁴

La integración de los estudios de la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) a la recién creada Universidad tenía como objetivo reforzar el carácter propedéutico de dichos estudios, lo que llevó a otorgarles el mismo enfoque elitista que caracterizaba a la educación superior, una tendencia que predominó hasta los años sesenta en México y América Latina. Aunque en teoría la subordinación del bachillerato a la universidad debería haber extendido las ventajas de esta última a la ENP, en la práctica convirtió a la formación preparatoria en un proceso elitista, limitando la posibilidad de implementar innovaciones similares a las que se estaban introduciendo en la educación básica y media en Estados Unidos.²⁵

Al final del régimen porfirista, los resultados de las políticas adoptadas se reflejaron en un sistema público de educación primaria a nivel nacional y en una mejora continua de la calidad docente, sustentada en numerosas escuelas normales en todo el país. En términos institucionales, las entidades que surgieron como modelos nacionales fueron aquellas promovidas por el gobierno federal y que lograron consolidarse efectivamente en la Ciudad de México. De este modo, la tendencia hacia la escolarización se afianzó con una sólida base en el gobierno federal, enfocándose en la educación primaria y la formación de maestros, por un lado, y en la educación universitaria por otro.²⁶

²⁴ *Ibíd.*, p 102.

²⁵ *Ídem.*

²⁶ *Ibíd.*, p.103.

El 2 de mayo de 1910 Justo Sierra como ministro de instrucción pública da el discurso de apertura de los cursos en la ENP, las palabras de Sierra tuvieron como propósito dar inicio a las actividades del curso escolar con motivo de año del centenario, por este motivo se llevarían a cabo actividades en la ENP para mostrar a la sociedad como la institución había sido la casa de formación de hombres que han sido la honra y fuerza de la patria, en los días del centenario dejaría de ser gobernada por el ministerio de instrucción pública y formaría parte de la Universidad Nacional.²⁷

La UNAM se encargaría de organizar la parte más alta de la educación desde el bachillerato hasta la Escuela de Altos Estudios, la conmemoración del centenario involucró a todas las escuelas nacionales a organizar actividades académicas de interés para estudiantes y profesores. La mención a la Universidad como nuevo eje educativo reconoció el valor académico de la ENP y su papel en la formación general en el marco de la doctrina positiva que rendiría frutos en las escuelas profesionales.²⁸

Desde el triunfo liberal el gobierno hizo esfuerzos para llevar a cabo la organización de escuelas preparatorias, superiores y particulares, en lugar de la propagación de la enseñanza primaria, elemental o rudimentaria, la educación se concentra en el cultivo y desarrollo de la intelectualidad de unos cuantos, que a educar a la rezagada mentalidad de las multitudes a formar una aristocracia del talento que una Alfabetocracia. La administración de Díaz sigue este camino, da impulso a las escuelas preparatorias, normales, de artes y Oficios, pone atención a la de Bellas Artes y las profesionales de Jurisprudencia, Medicina y Minería, funda el Consejo General de educación pública, abre la escuela de Altos Estudios, y como último inaugura la Universidad Nacional. Los censos de 1910 confirman este rezago en la educación pues revelan que de 15 millones 165 mil habitantes, solo saben leer y escribir 3 millones 645 mil, el índice de analfabetismo es de 78%, el positivismo ignoró la estructura cultural de México y a las clases populares.²⁹

²⁷ Vega y Ortega Báez, Rodrigo Antonio, *Op.cit.*, pp. 97.

²⁸ *Ibid.*, p. 98.

²⁹ Mejía Zúñiga, Raúl, “La escuela que surge de la Revolución”, en Fernando Solana, Raúl Cardiel Reyes, Raúl Martínez Bolaños, (coord.) *Historia de la educación pública en México*, México D. F: Fondo de cultura Económica, 1981, p. 186.

La educación positivista es la base algunos proyectos educativos que posteriormente se desarrollaron en México como el vasconcelista, aunque como tal Vasconcelos fue un crítico de muchos de la educación positivista retoma algunas ideas esenciales. Justo Sierra como Ministro de instrucción pública diseñó una serie de dispositivos prácticos y espaciales que fomentaban valores y que permanecen incluso en nuestros días, como: la amplitud de los locales escolares, ventilados y luminosos, así como agua corriente.³⁰

Se impartieran las denominadas materias “instructivas” (Gramática, Matemáticas, Historia Universal y Patria, Ciencias Naturales y Geografía), además clases de higiene, deportes, y ejercicios militares, de acuerdo a la edad de los alumnos, talleres, actividades artísticas y labores domésticas para las niñas. Se exhortaba a los maestros a ser ejemplos de rectitud, disciplina y estudio, a fomentar valores como el amor a la familia la comunidad la puntualidad, la limpieza, a organizar reuniones con todos los alumnos donde se realizarán actos cívicos y se dieran a conocer noticias de tipo científicas.³¹

La cuestión educativa en el país era analizada desde diferentes sectores y grupos de la época, los anarquistas era el grupo más radical, integrado en el nuevo partido Liberal Mexicano, los cuales acusaron a la educación porfirista de burguesa y excluyente, los sectores católicos adjudicaban al catolicismo y positivismo provenientes del extranjero como causantes de la pérdida de la identidad nacional, desde el liberalismo moderado Félix Palavicini cuestionaba la idea de una educación nacional cuando más de dos terceras partes de la población carecía de acceso a las escuelas. Sin embargo, la crítica de un grupo generacional reunida en 1910 el cual se llamó el Ateneo de la Juventud el cual estaba bajo el liderazgo de Pedro Enríquez Ureña, José Vasconcelos, Antonio Caso y Alfonso Reyes, hizo del ataque al positivismo la posibilidad de un programa de renovación cultural, no se rechazaba el valor de la ciencia y el conocimiento, aunque se reivindicaba el valor de la metafísica y la espiritualidad.³²

³⁰ De la Peña, Guillermo, “Educación y cultura en el México del siglo XX”, en Pablo Latapí Sarre, (coord.), *Un siglo de educación en México*, Tomo 1, México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1998, p. 48.

³¹ *Ibid.*

³² *Ibid.*, pp. 48-49.

En la primera década del siglo XX había 9 363 escuelas primarias públicas, a las cuales asistían unos 700 000 alumnos; de cada 100 que ingresaban en 1895, solo la concluían 11; y en 1910, 24. Las escuelas de nivel medio (preparatorias de seis años de duración) eran 77 con 7500 estudiantes, y a la forma de la Escuela Nacional Preparatoria del D.F operaban otras 33 en los estados. La educación técnica industrial que preparaba en algunos oficios, duraba tres años y asistían a ella en 1910 alrededor de 9000 estudiantes.³³

A las normales asistían en 1910 casi 2500 alumnos, en 1900 el número de estudiantes en las escuelas medias representaba 1% de la inscripción en las primarias públicas, en las escuelas profesionales, y en las normales, seis por cada mil. El gasto per cápita para los estudiantes de primaria era de 20 centavos; el de la escuela media, \$104.79, y el de la superior, \$ 126.42. Aunque beneficiario para algunos, el sistema escolar contribuía a acentuar más la separación entre clases que a favorecer la movilidad.³⁴

Con la instauración del gobierno de Francisco I Madero, se trató de dar un impulso más fuerte a la educación, se criticó a la secretaría de Instrucción Pública como un organismo centralizado apoyado por el porfiriato, se criticaba a la secretaría por destinar apoyo económico a territorios federales destinando fondos solo a los centros urbanos y principalmente a la educación superior, las necesidades educativas se reflejaban principalmente en la educación básica, ya que la mayoría de la población se concentraba en el campo y con un grado de analfabetismo muy alto.

De tal manera se buscaba redirigir la educación a los sectores populares buscando aplicar la ley juarista de la enseñanza primaria gratuita, obligatoria y laica puesto que la educación era elitista y limitada al acceso de unos pocos. Dados los problemas de inestabilidad en el país con el descontento de los jefes revolucionarios con Madero y sobre todo por la integración de su gabinete por partidarios del régimen porfirista, fue muy difícil llevar realmente a cabo un cambio en la estructura de gobierno, y sobre todo en la política educativa.

³³ Padua N, Jorge, “La educación en las transformaciones sociales”, en Pablo Latapí Sarre, *Op.cit.*, p.89.

³⁴ *Ídem.*

La educación media durante la Revolución estuvo sujeta a múltiples problemas. A finales de 1913, en un discurso en la Cámara de Diputados, Nemesio García Naranjo, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes de Victoriano Huerta, manifestaba que la escuela secundaria continuaba con los mismos métodos fundamentales con los que la dejó Gabino Barreda. Señalaba que: "el positivismo ha sido, durante medio siglo, una filosofía de Estado, y ya es justo acabar para siempre con los sectarismos oficiales, que siempre estorban el desarrollo libre de las inteligencias".³⁵

El plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria sería reformado para que se estructurara con base en las ciencias matemáticas, físicas, naturales e históricas, y las bellas artes, con la filosofía como la cúpula y la moral sería el ambiente que ejercería su influencia en toda la construcción, luego del cambio de plan de estudios de García Naranjo en 1914, se separa a la ENP de la Universidad. Con la Constitución de 1917 la conducción de la educación media que incluía la preparatoria, escuelas comerciales e industriales y las escuelas normales, quedó bajo la responsabilidad de los gobiernos de los estados.³⁶

En el contexto político del país con el gobierno de Venustiano Carranza existía en los revolucionarios la intención de establecer una legislación social que estuviera integrada por un conjunto de aspectos que incluían tres puntos principales: la cuestión agraria, de trabajo, y educación, por lo cual se planeaba un proyecto de reformas a la Constitución de 1857, debido a esto se conformó el congreso constituyente el cual se instaló en la Ciudad de Querétaro para el estudio y aprobación del proyecto de reformas, se buscaba regular la educación pública integrada en el Artículo 3º de la nueva constitución el cual indicaba. "Habrá plena libertad de enseñanza, pero será laica la que se de en los establecimientos oficiales de educación, y gratuita la enseñanza primaria, superior, y elemental, que se imparta en los mismos establecimientos. El proyecto sostenía tres principios: 1) plena libertad de enseñanza, 2) Laicidad solo para establecimientos oficiales, 3) gratuidad para la enseñanza primaria pública." ³⁷

³⁵ Zorrilla Alcalá, Juan Fidel, *Op.cit.*, pp. 105-106.

³⁶ *Ibid.*, pp. 105-107.

³⁷ Gómez Navas, Leonardo, "La Revolución Mexicana y la educación popular", en Fernando Solana, *Op.cit.*, pp. 140.

La reforma al artículo 3º constitucional impulsada por el presidente Venustiano Carranza fue considerada un retroceso en materia educativa, ya que retomaba los principios establecidos en la Constitución de 1857, en la cual se había declarado la libertad de enseñanza. Si bien esta medida fue pertinente en su contexto histórico, al permitir debilitar el control educativo ejercido por la Iglesia, resultaba insuficiente ante el nuevo escenario político y social posterior a la Revolución Mexicana. Con la promulgación de la Constitución de 1917, se abría la posibilidad de avanzar hacia una educación de carácter obligatorio, gratuita y laica, orientada por el conocimiento científico y los ideales de justicia social promovidos por el movimiento revolucionario. Por lo tanto, se esperaba que las reformas al sistema educativo respondieran al espíritu transformador de la Revolución.³⁸

En el proceso de consolidación de un sistema educativo más justo y progresista, resultaba fundamental atender los principios establecidos en el programa del Partido Liberal Mexicano, el cual había manifestado una clara preocupación por las demandas sociales, especialmente en el ámbito de la educación. Este programa subrayaba la importancia de promover y fortalecer la enseñanza pública como un medio para garantizar el acceso igualitario al conocimiento. Asimismo, defendía con firmeza la necesidad de establecer la obligatoriedad de una educación laica en todas las instituciones educativas del país, ya fueran públicas o privadas.³⁹

Al finalizar la Revolución mexicana las instituciones padecieron grandes procesos: su reconstrucción y su adaptación a las nuevas circunstancias, el proceso al que se enfrentaba la educación presentaba fuertes desafíos, el aumento de alumnos requería también el de maestros especialmente en la etapa inmediata a la Revolución Mexicana, los maestros eran profesionistas que dedicaban parte de su tiempo a la docencia, para mantener viva la idea de la preparatoria. La difícil situación económica de las instituciones educativas imposibilitó el desarrollo de un profesor permanente de educación media superior, de un verdadero profesional de ese ciclo.⁴⁰

³⁸ *Ibid.*, p.141.

³⁹ *Ídem.*

⁴⁰ Castrejón Díaz, Jaime, “El Bachillerato”, en Pablo Latapí Sarre (coord.) *Un siglo de educación en México*, Tomo II, México: Fondo de Cultura Económica, 1998, pp. 285.

En parte el avance de las ciencias, la expansión de ellas, era algo que se encontraba dentro del proyecto positivista que postulaba que habría una continua evolución de las ciencias, de tal manera que estos avances y descubrimientos en la ciencia requerían de manera importante una revisión curricular de las asignaturas y sus contenidos para que hubiera un equilibrio entre los nuevos conocimientos la educación y lo que se enseñaba en las escuelas. El esfuerzo por lograr un progreso en la ciencia comenzó a evolucionar sin control, con cursos y modalidades de enseñanza.⁴¹

La creciente diversificación de las disciplinas científicas fue percibida por diversos sectores preocupados por la educación como un factor que debilitaba la coherencia y solidez de la estructura pedagógica nacional en el nivel de bachillerato. Esta fragmentación disciplinaria generaba dificultades para mantener una línea formativa unificada y congruente a nivel nacional. A ello se sumaba la evidente carencia de materiales didácticos elaborados específicamente para responder a las necesidades del contexto educativo mexicano. En su lugar, se recurría con frecuencia a traducciones de textos extranjeros, principalmente de origen francés y estadounidense, que iban haciendo diferencias en la forma de impartir el mismo curso en distintas instituciones.⁴²

Esta fue la inquietud que en los años veinte dio motivo para que se hicieran reflexiones sobre la necesidad de reevaluar la Escuela Nacional Preparatoria y tratar de uniformar los distintos cursos que había en las preparatorias de aquella época de manera que todos brindaran los conocimientos y habilidades necesarios, y tratar de uniformar los distintos cursos que había en las preparatorias de aquella época.⁴³ Este problema estaba generando conflictos que trastocaban hasta el nivel superior, debía de analizarse con claridad esta problemática en el país la cual estaba generando un atraso en la educación.

⁴¹ *Ídem*.

⁴² Castrejón Díaz, Jaime, “El Bachillerato”, en Pablo Latapí Sarre (coord.), *Op.cit.*, pp. 285-286.

⁴³ *Ídem*.

1.2 El establecimiento de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y los estudios preparatorios en el Colegio de San Nicolás

El 15 de octubre de 1917 se estableció la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo por instrucciones del Gobernador Pascual Ortiz Rubio, el diputado por Maravatío, Timoteo Guerrero propuso el nombre. El proyecto para establecer una institución de educación superior surge de la idea de Pascual Ortiz Rubio quien al llegar al poder ejecutivo del estado pone todos sus esfuerzos para llevar a cabo este plan, el cual designó al Dr. Alberto Oviedo Mota, al Lic. Manuel Ibarrola, y al Ing. Agustín Aragón, para que diseñaran un proyecto para la creación de la Universidad.⁴⁴

El 5 de octubre de 1917 los integrantes del Congreso firmaron el decreto de creación de la Universidad, pero el decreto se hizo público diez días después, este documento expresa la esencia del nuevo plantel de educación superior que nació con grandes exclamaciones de júbilo, pero al mismo tiempo con ataques de algunas personas que no tenían credibilidad en el proyecto. Se aprobó la designación de Consejo Universitario formada por el rector nombrado solo por primera vez por el ejecutivo, los directores de los planteles, tres maestros, y tres representantes del Congreso Estudiantil Michoacano.⁴⁵

El gobierno del estado propuso y designo al Ing. Agustín Aragón como rector de la Universidad; fue nombrado el 6 de noviembre de 1917 y se comunicó oficialmente el 10, el día 15 toma protesta ante el congreso después nombró a quienes lo acompañarían en la administración José Rubén Romero, Secretario General; Agustín González Arguenco, Oficial mayor; Ignacio Montenegro, Tesorero, Antonio Farfán Ríos, Secretario Particular. El 24 de noviembre se presentó el gabinete para tomar protesta, en este acto no estuvo presente el Ing. Aragón envió una carta donde anunciaba su renuncia, este acto retrasó el nacimiento de la Universidad. El congreso aceptó la renuncia el 24 de diciembre, y ordenó que la educación superior siguiera supeditada al poder ejecutivo del estado.⁴⁶

⁴⁴ Gutiérrez, Ángel, *Universidad Michoacana Historia Breve*, Morelia Mich: Colección Araucaria, 1997, p. 13

⁴⁵ *Ibid.*, p. 14.

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 19-20.

Salvador Herrejón propuso y fue aprobado que la Universidad estuviera integrada por el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, la Escuela de Artes y Oficios, la industrial y comercial para señoritas, la Superior de Comercio y Administración, la Normal para Profesores, la Normal para Profesoras, la de Medicina, Jurisprudencia, la Biblioteca Pública, el Museo Michoacano, el Museo de la independencia, y el Observatorio Meteorológico del estado.⁴⁷

A finales de 1918 Pascual Ortiz rubio designó como rector provisional al Dr. Alberto Oviedo, Mota quien fue parte del proyecto de creación de la universidad, de inmediato asume el cargo el 1 de diciembre de 1918, en su primer función instala el Consejo Universitario el cual estuvo conformado por los siguientes académicos: licenciados Adolfo Cano, director, Adolfo Cortes, José Cruz Rodríguez, y Luis G. Zumaya; Medicina: doctores Alberto Oviedo Mota, director, y Rafael Campuzano; Normal de Profesores: Prof. Ignacio Calderón, director y Coronel Gabriel R. Cervera. Normal de Profesoras: Profra. María Rodríguez Gil Vda. De Andrade, directora. Colegio de San Nicolás de Hidalgo; Dr. Manuel Martínez Solórzano, Regente. Dr. Enrique Cortes. Academia de Bellas Artes: Prof. Ignacio Mier Arriaga, director. Escuela industrial de señoritas: Profra. María Calderón, directora. El Consejo Universitario se reunió por primera vez el 24 de diciembre de 1918.⁴⁸

En la primera reunión de Consejo Universitario se tomaron acuerdos sobre algunas cuestiones académicas y administrativas. Los requisitos de admisión. Se pagarán como derechos de inscripción un peso en cualquier establecimiento, excepto en las normales, la industrial para señoritas, la de agricultura y la practica en ingeniería. La cuota mensual será, en las Escuelas Profesionales menos las Normales, entre uno y tres pesos. Los planes de estudio: De acuerdo a los maestros que atenderán cada curso, la existencia de un instituto de ciencias no se encontraba en el decreto de fundación, los cursos del doctorado en derecho, las diversas escuelas de ingenieros, Topógrafo y Agrónomo, Civil, Mecánico y de Minas.⁴⁹

⁴⁷ Arreola cortes, Raúl, *Historia de la Universidad Michoacana*, Morelia Mich: Universidad Michoacana, 1984, pp. 45-46.

⁴⁸ Gutiérrez, Ángel, *Historia Breve*, *Op.cit.*, pp.20-22.

⁴⁹ Arreola cortes, Raúl, *Op.cit.*, p. 55.

En la reunión del Consejo Universitario el 31 de enero de 1919 se aclaró que no fueron aperturadas las escuelas de ingeniería y agricultura por falta de alumnos. Respecto a los sueldos, fueron señalados dos pesos por hora-semana, para los maestros de modo que por 6 horas de clase a la semana un maestro ganaba doce pesos semanarios. El rector tenía asignados diez pesos diarios. No se pagaban vacaciones ni días festivos. Reglamentos: se tenía en estudio mientras tanto, el rector podía disponer lo necesario, como por ejemplo lo relacionado con becas y supresión de pago de matrículas, y cuotas mensuales a los jóvenes de notoria pobreza.⁵⁰

El Colegio de San Nicolás de Hidalgo a lo largo de su existencia ha sido un centro educativo que ha impartido enseñanza de varias maneras, desde su fundación en la época colonial desempeñó entre sus funciones la formación de sacerdotes que contribuyeran a la evangelización del obispado de Michoacán como también para cubrir las necesidades espirituales, además impartía servicio educativo a los niños hijos de las élites indígenas así como también a los hijos de españoles y mestizos, es el primer Colegio que se funda en América.

Durante el siglo XVIII se incorporaron al Colegio de San Nicolás cátedras como la de Teología, y estudios de Jurisprudencia, debido al conflicto armado por la lucha de independencia cerró sus puertas en 1810 y se reapertura en 1847, a partir de entonces se seculariza. En 1864 durante el segundo imperio mexicano nuevamente se cierra el Colegio, pero tres años más tarde se vuelve a abrir, desde este tiempo en adelante el Colegio de San Nicolás como institución educativa imparte estudios preparatorios y estudios profesionales. Con el establecimiento de la Universidad Michoacana el bachillerato que se venía impartiendo en el Colegio quedó incorporado a esta y se transforma en Bachillerato Universitario.

⁵⁰ *Ídem.*

Los estudios preparatorios impartidos en el Colegio de San Nicolás quedaron incorporados a la Universidad siguiendo el ejemplo de la UNAM. El bachillerato comprendía cinco años subdivididos cada uno en dos semestres, el plan de estudios de acuerdo a la ley de la Dirección General de Instrucción primaria estableció que los planes de estudio serían iguales para las carreras de Médico Abogado e Ingeniero.

Plan de estudios de las carreras de Medico, Abogado e Ingeniero, 1918.

Primer año: Aritmético Razonada y Algebra Elemental 1º de Lengua Castellana 1º de francés Dibujo
Segundo Año: Geometría Plana y del espacio, y Trigonometría Rectilínea 2º de Lengua Castellana 2º de francés Dibujo
Tercer año: Física experimental procedida de Nociones de Mecánica Nociones de cosmografía y Geografía Universal y de México 1º de inglés Raíces griegas y latinas
Cuarto año: Química experimental: inorgánica y orgánica 2º de inglés Historia Universal Curso superior de lengua castellana y de Literaturas
Quinto año: Psicología y Lógica Sociología y Moral Zoología y Botánica. Mineralogía y Geología Historia de México.

Fuente: AGHPem; fondo, Secretaría de Gobierno; sección, instrucción superior; serie Universidad Michoacana; año 1918, Exp 05, f. 3, caja 1.

Estudios preparatorios para la carrera de Farmacéutico.

Primer Año:	Segundo Año:
Lengua Castellana Física Experimental, precedida de Nociones de mecánica.	Química experimental: Inorgánica y Orgánica Botánica y Zoología. Mineralogía.

Fuente: AGHPEM; fondo, Secretaría de Gobierno; sección, instrucción superior; serie Universidad Michoacana; año 1918, Exp 05, f. 3, caja 1.

Estudios preparatorios para la carrera de Notario.

Primer Año: Lengua Nacional Historia de México.

Fuente: AGHPEM; fondo, Secretaría de Gobierno; sección, instrucción superior; serie Universidad Michoacana; año 1918, Exp 05, f. 3, caja 1.

El Colegio quedó integrado a la Universidad de acuerdo al Artículo 3º proyecto de ley. Como requisito de ingreso debía presentarse un comprobante de haber realizado estudios de enseñanza primaria. Los cursos quedaron distribuidos en cinco años subdividiéndose cada uno en semestres. El primero iniciaba en enero y terminaba el 15 de mayo, se destinaba los restantes 15 días del mes a exámenes y la preparación de los programas de estudio del siguiente curso, el segundo semestre del año iniciaba el 1º de julio y terminaba el 15 de noviembre. los planes de estudio contemplan materias similares dentro del campo de la especialización de acuerdo a las carreras que ofertaba la recién fundada universidad dada la problemática de organización que hay dentro de la estructura académica se pedía a los profesores de acuerdo a sus conocimientos que crearan ellos mismos sus programas de materias y en caso de reunir los requisitos y ser aprobados ponerlos en práctica en los siguientes años escolares.

En la primera sesión de Consejo Universitario realizada el 24 de diciembre de 1918, presidida por el Dr. Alfredo Oviedo Mota se modificó y aprobó el plan de estudios del Colegio de San Nicolás. El cual entró en vigencia en 1919, El plan de estudios para las carreras de Abogado, Médico, e Ingeniero quedó establecido de la siguiente forma:

Plan de estudios del Colegio de San Nicolás 1918

Primer Año:	Horas semanales:
Lengua Nacional: Primer y segundo semestre	6
Matemáticas (Aritmética en primer semestre y Algebra en el segundo)	6
Ejercicios Físicos	2
Segundo Año:	
Francés: 1 y 2 semestres	6
Matemáticas: (Geometría en el primer semestre y Trigonometría en el segundo)	6
Lengua Tarasca: 1º y 2º semestre	3
Raíces Griegas y Latinas	3
Cultura Física	2
Tercer Año:	
Inglés 1º y 2º semestre	6
Geografía General y patria 1º y 2º semestre	6
Física y Cosmografía. 1º y 2º semestre	6
Cultura Física.	2
Cuarto año:	
Química: 1º y 2º semestre	6
Literatura:	3
Historia General 1º y 2º semestre	3
Ciencias Naturales: Anatomía y Fisiología en 1 semestre, Zoología en el 2º semestre.	6
Cultura Física	2
Quinto año:	
Psicología y Ética en 1 semestre, Lógica y sociología en 2º	6
Botánica: 1º y 2º semestre	3
Mineralogía y Geología: 1º y 2º semestres	3
Historia patria: 1º y 2º semestre	3
Cultura Física: 1º y 2º semestre	6

Fuente: Manuel Bernal, Rodríguez G, *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo datos históricos de su fundación 1919*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1980, pp. 109-111.

Tras nuevas instancias del poder ejecutivo el 30 de mayo de 1919 se aprobó el decreto 57 el cual designaba rector de la Universidad Michoacana al profesor José Jara Peregrina Guerrero, ya que la instauración del Consejo Universitario y la designación del rector fueron de manera provisional, en el mismo decreto se designaron directores de los establecimientos universitarios los cuales eran los mismos que ya venían ocupando esos cargos, con excepción del Doctor Enrique Cortes y la Escuela de Medicina del Doctor Crisanto Esquivel. El rector Jara solicitó al congreso que se creara la ley constitutiva de la Universidad comunicación que fue consignada a la comisión de instrucción pública.

El 4 de julio de 1919, la comisión presentó un proyecto de ley, de la cual se pidió se discutiera lo más pronto posible con el objetivo que no se repitiera la misma situación del semestre anterior donde las autoridades funcionaron de manera provisional pero sobre todo para que la universidad tuviera la legalidad necesaria, y sobre todo una ley sobre la cual regirse para su correcta organización y administración, después de varias discusiones, el congreso local aprobó el 1º de agosto, la ley orgánica de la Universidad.

Dentro de la educación superior la universidad tenía el objetivo de formar profesionales con un sentido de humanismo y de servicio, se comenzaba a crear un sentido de pertenencia de acuerdo a la tradición educativa de quienes pasaban por los estudios de bachillerato en el Colegio de San Nicolás y continuaban en los estudios profesionales, la nueva universidad brindaba la oportunidad de acceder a una educación superior y que de esta manera los estudiantes no tuvieran que salir fuera del estado para continuar su formación profesional como comúnmente pasaba, en el caso del colegio comenzaba a tener un crecimiento en el número de alumnos esto de acuerdo a los oficios del regente del colegio dirigidos al rector de la Universidad donde se informa sobre la matrícula. “En contestación a su atento oficio número 985 y fechado el 22 de los corrientes, me honro comunicar a Ud. Que el número de alumnos inscritos en el colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, en el año de 1920, fue de 135, siendo solamente 2 señoritas y los demás varones, respecto a los profesores, su número fue de 12, desempeñando entre todas 17 asignaturas. Morelia, a 24 de

noviembre de 1920. Al ciudadano Rector de la universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo”⁵¹

En el contexto nacional del bachillerato en 1920 se reintegró la ENP a la UNAM, la cual quedó a cargo de una Dirección Universitaria del Gobierno Federal. Como rector Vasconcelos intentó incorporar a los programas de 1920, cursos de iniciación en oficios mecánicos y acercar la formación al mundo del trabajo. El plan de estudios adquirió facilidad para optar por estudios de preparación para los estudios superiores o de índole general para quienes aún no se decidían por alguna carrera en particular. El ensayo de flexibilidad resultó incapaz para resolver los problemas que presentaba la ENP.⁵²

En el curso del año de 1921 se sustituyeron dos directores. De acuerdo con el propio Vasconcelos, Ezequiel Chávez y Enrique Aragón carecían del carácter de "sargentos" para hacerse respetar. Pero existían otros patrones de desempeño estudiantil que incluía una escuela con serios relajamientos en su disciplina organizativa y académica, reclutamiento caótico de profesores, falta de respeto por los horarios y la asistencia, presiones de algunos estudiantes por una capacitación profesional para el trabajo y la inquietud por ser partícipes de procesos sociales y políticos más amplios.⁵³

La educación pública padecía la falta de una adecuada organización para llevar a cabo los postulados del artículo 3º Constitucional, la cual prometía una educación gratuita laica y obligatoria para llevar esto a cabo se necesitaba realizar acciones concretas. De esta manera el 3 de octubre de 1921 se creó la secretaria de Educación Pública, el 12 de octubre del mismo año, José Vasconcelos asumió el mando de la nueva secretaría. “El decreto que estableció la creación de la Secretaría de Educación Pública determinó que le correspondía la administración de las siguientes dependencias: Universidad Nacional de México, Escuela Nacional Preparatoria, Dirección de Educación Primaria y Normal; todas las escuelas oficiales, primarias, secundarias y jardines de niños del Distrito Federal y territorios sostenidos por la Federación; la Escuela Superior de Comercio y Administración los departamentos de: Bibliotecas y Archivos, Escolar de Educación, Cultura para la Raza

⁵¹ AHUM, Fondo Universidad michoacana subfondo. Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. Subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Exp 1, foja 12, caja 226.

⁵² Zorrilla Alcalá, Juan Fidel, *Op.cit.*, p. 107.

⁵³ *Ídem.*

Indígena, de Bellas Artes, y el Conservatorio Nacional de Música, entre otras. Además, se mencionó que dependerían de la SEP las escuelas e instituciones docentes que en lo sucesivo se fundaran con recursos federales”.⁵⁴

El 11 de agosto de 1921, por aprobación de consejo universitario se expidió el decreto No. 45. Con este, la escuela Industrial para señoritas fue separada de la Universidad, se creó la escuela de contabilidad Taquígrafos y Telegrafistas; las escuelas Normales y de Bellas Artes se convirtieron en mixtas, se sumó el deporte a la educación y se inició la revisión de planes y programas docentes. Dentro de la renovación universitaria el gobierno designó como rector al Dr. Ignacio Chávez, su amplia visión universitaria plasmaron en la universidad una entrega y compromiso al trabajo académico.⁵⁵

La afinidad de intereses del rector con la política gubernamental fue benéfica para la comunidad universitaria, el Dr. Ignacio Chávez se comprometió a ocupar el cargo por espacio de un año empezó a trabajar en la reforma académica que incluía la revisión de planes y programas de estudio, el nombramiento de nuevos y capacitados maestros y despertar la conciencia nacionalista y patriota de los jóvenes universitarios pues debían ser responsables de su formación y de los problemas sociales de su entorno.⁵⁶

El 12 de mayo de 1921, aconteció un suceso relevante para el Colegio de San Nicolás y la propia Universidad, se realizó una manifestación por sectores católicos de Morelia la cual fue prohibida por el gobierno lo que provocó una situación más tensa dentro de la sociedad moreliana. En un enfrentamiento entre grupos católicos, obreros y policías, fue asesinado Isaac Arriaga, quien fue estudiante y después profesor del Colegio de San Nicolás, un grupo de alumnos encabezados por Moisés Márquez y Daniel Franco López, hicieron gestiones para que el cuerpo fuese trasladado al colegio para que se le rindiera homenaje, el 13 de mayo por la tarde se trasladó el féretro del Colegio de San Nicolás al panteón civil.⁵⁷

⁵⁴ *Ibíd.*, pp. 108-109.

⁵⁵ Gutiérrez, Ángel, *Universidad Michoacana Historia Breve*, *Op.cit.*, p. 26.

⁵⁶ *Ídem.*

⁵⁷ Gutiérrez, Ángel, *Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, Morelia Mich: Colección Araucara, 1997, pp. 75-76.

La inestabilidad social derivada del proceso revolucionario era persistente en el país, manifestándose en diversos conflictos que evidenciaban la falta de cohesión en la vida pública. Un ejemplo concreto de esta situación fue el surgimiento de tensiones y enfrentamientos que ponían de manifiesto una profunda polarización entre distintos sectores de la sociedad. Entre estos, destacaba el antagonismo entre los grupos católicos y religiosos, por un lado, y por otro, sectores vinculados al ámbito académico, intelectual y gubernamental. Esta confrontación reflejaba no solo diferencias ideológicas en torno al papel de la Iglesia en la vida pública, sino también visiones contrapuestas sobre el modelo de nación que debía construirse tras la revolución. La educación, la laicidad del Estado y las reformas sociales impulsadas desde el gobierno, se convirtieron en campos de disputa donde se enfrentaban intereses profundamente arraigados, contribuyendo así a un clima de tensión constante que dificultaba el proceso de reconstrucción nacional.

En el año de 1922 se llevaría a cabo un congreso de escuelas preparatorias que se celebraría en la ciudad de México el congreso tenía como objetivo ponerse de acuerdo para establecer un plan de estudios preparatorios único en toda la república para uniformar la enseñanza de manera que pudiera llegar a todas partes del país y que los estudiantes no tuvieran dificultades a la hora de continuar sus estudios profesionales en otras escuelas, además se tenía la idea de una preparatoria propedéutica que lograra un enlace con las escuelas de educación superior.

La Universidad Michoacana fue invitada a participar en este congreso educativo, la regencia del Colegio nombró delegados a los doctores José Torres e Ignacio Chávez para participar en dicho congreso, el director de la ENP Vicente Lombardo Toledano presentó un plan de estudios el cual propuso que fuera adoptado por todas las preparatorias del País, pero los integrantes del congreso no lo creyeron conveniente, por tanto, se propuso que se aprobara el plan de estudios del Colegio de San Nicolás, este plan fue aprobado pero con algunas modificaciones, las modificaciones aplicadas fueron: una extensión de las ciencias sociales, de asignaturas artísticas, y el establecimiento de matemáticas superiores.

Este plan de estudios es el que se aprobó y modificó estuvo vigente en el Colegio de San Nicolás de 1921-1926.

Plan de estudios de preparatoria Año de 1921

Primer año Lengua Nacional 1er curso Aritmética Razonada Inglés 1er curso. Dibujo Lineal y a Mano Libre Solfeo 1er. Curso Cultura Física.
Segundo Año. Lengua Nacional 2º curso Álgebra y Geometría. - Inglés, 2º curso Dibujo Natural Solfeo, 2º curso. Raíces Griegas y Latinas. Cultura física
Tercer año Trigonometría y Mecánica Nacional Física y Cosmografía. P Geografía Física y Descriptiva. - Francés, 1er curso. - Educación Cívica, y Derecho Usual. Cultura Física.
Cuarto año Francés, 2º curso. – Química General. - Historia patria. - Biología. - Cultura Física.
Quinto año Lógica y Ética Psicología y Sociología Literatura y Gramática General. Historia General. Geología y paleontología. Cultura Física.

Fuente: AHUM; Fondo: Universidad michoacana subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. Subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970, Exp 1, foja 14, caja 226.

1.3 La división del bachillerato en dos ciclos, y la materia de Historia en los planes de estudio del Colegio, 1926 -1940.

El 16 de septiembre de 1924 llegó a la gubernatura del estado el General Enrique Ramírez. Durante el periodo gubernamental del General Ramírez, la universidad puso empeño en extender sus actividades académicas, se diseñaron la apertura de escuelas normales regionales en Puruandiro, Zamora, Uruapan, Ciudad Hidalgo, la escuela normal de Tacámbaro creada en 1922 fue incorporada a la Universidad Michoacana. Enrique Ramírez orientó su política educativa a mejorar las condiciones en que se impartía la enseñanza, la cual en los años anteriores había tenido limitaciones económicas prácticamente desde su fundación. Para esto incrementó los subsidios, de esta manera, la Universidad recibió apoyo presupuestal que sirvió para elevar el nivel académico de la comunidad estudiantil. En ese periodo la rectoría era ocupada por el Dr. Jesús Díaz Barriga y la Regencia del Colegio de San Nicolás estaba a cargo del Ing. Porfirio García de León. En el año de 1926 se otorgaron al Colegio veinte pensiones más de 25 pesos mensuales.⁵⁸

Existía una preocupación de que la primaria superior y la preparatoria estaban desconectadas, se comenzó a pensar en la enseñanza secundaria. En 1926 se establece la separación de lo que hasta entonces se había llamado enseñanza preparatoria, en dos ciclos, la secundaria, surgida como una etapa intermedia que sería una ampliación de la primaria superior, no obligatoria, duraría tres años y prepararía para la vida; y la preparatoria, con dos años de duración y con el objetivo de preparar profesionalmente para el estudio de las carreras universitarias y formar bachilleres. Al ser la preparatoria un nivel educativo independiente se fortalecen otros aspectos importantes como la inclusión, en ella los estudios técnicos, los esfuerzos por unificar los planes de estudio de bachillerato en todo el país; la ampliación de los bachilleratos, primero, de acuerdo con las distintas profesiones, y más tarde con bachilleratos de ciencias y de humanidades con planes de estudio y materias optativas diferentes.⁵⁹

⁵⁸ Ángel, Gutiérrez, Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, *Op.cit.*, pp. 76.

⁵⁹ Villar Lever, Lorenza, "La educación Media superior, su construcción social desde el México independiente hasta nuestros días", en Arnaut Alberto, y Giorguli Silvia, (coords.) *Los grandes problemas de México VII Educación*, México D.F: Colegio de México: 2010, pp. 277-282.

Hasta 1926 habían existido cuatro ciclos de educación; los jardines de niño, la escuela primaria, el bachillerato, y la educación superior. La educación secundaria nació ese año impulsada por Moisés Sáenz al desintegrarse el bachillerato de cinco años en dos ciclos, uno de tres años de educación secundaria y otro de dos de educación preparatoria, la razón para separarlos consistió en instaurar un ciclo en los cuales los contenidos no estuvieran creados bajo los lineamientos de una educación superior, el plan de estudios de la escuela secundaria estuvo encaminado a preparar con más énfasis que la escuela primaria para la vida ciudadana, la incorporación en la actividad productiva y el desarrollo de una personalidad independiente y libre.⁶⁰ Se buscaba impulsar la enseñanza técnica en las juventudes para el cumplimiento de las transformaciones sociales impulsadas por la revolución, en México comenzaba a desarrollarse cambios sociales y económicos como producto de esta misma, la realidad demandaba nuevas relaciones de producción por tanto las profesiones debían atender otras necesidades.

En la Universidad Michoacana a inicios de 1927 el Consejo Universitario nombró una comisión conformada por el rector Jesús Díaz Barriga, el regente del Colegio de San Nicolás, Porfirio García León y el Profesor Luis Garrido, que debía centrarse en la reforma al plan de estudios resultado del trabajo de la comisión, el plan de estudios de cinco años que provenía de 1921 se dividió a partir de 1927 en dos ciclos: secundaria y preparatoria, organizado de la siguiente manera:

Plan de estudios de ciclo secundario y preparatorio 1927.

Secundaria:	
Primer Año	Horas semanales
Aritmética y Álgebra	6
1º de Castellano	3
Botánica General	3
Geografía Física y del Viejo Continente	3
1º de Inglés	5
Dibujo Constructivo	3

⁶⁰ Zorrilla Alcalá, Juan Fidel, *Op.cit.*, p. 107.

Modelado	3
1° de Solfeo	1
Cultura Física	6
Segundo Año:	Horas semanales
Geometría plana y Trigonometría	6
1° de Física, incluyendo laboratorio	5
Zoología General	3
Geografía Americana y Patria	3
2° de castellana	3
2° de Inglés	5
Dibujo de imitación	3
2° de solfeo	3
Cultura Física	6
Tercer Año	Horas semanales
1° de Química, incluyendo laboratorio	4 ^{1/2}
Anatomía, Fisiología e Higiene	3
1° de Historia General	3
1° de Historia Patria	3
Civismo y Derecho usual	3
Literatura Castellana	3
Juegos y Deportes	2
Plan de estudios preparatorios para la carrera de Médico.	
Primer año	Horas semanales
2° de Física incluyendo Laboratorio	5
Geografía Económica y Social	3
Tecnicismos y Neologismos	3
Literatura General	3
1° de Francés	5
Juegos y Deportes	2

Segundo Año	Horas semanales
2° de Química	6
Botánica y Zoología (curso superior)	4
2° de Francés	5
Psicología	3
Lógica	3
Ética	3
Juegos y Deportes	2

Fuente: Lucio, Rangel Hernández, *El Bachillerato Nicolaíta la reforma a su plan de estudios 1847-1990*, Morelia Mich: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011, pp. 81-83.

La universidad comenzaba a crecer, la población estudiantil iba en aumento, en su desarrollo era necesario la creación de nuevas dependencias que contribuyeran a la formación de los alumnos, por lo tanto, esto reclamaba la disposición de nuevos espacios que ocuparía la universidad, de esta manera se comenzaron a buscar y solicitar lugares que podían servir a la comunidad universitaria. El Consejo Estudiantil Nicolaíta acordó en mayo de 1926 la gestión ante la secretaría de gobernación a través del gobierno del estado, para que cediera el templo de la compañía de Jesús con la intención de ser destinado como biblioteca pública y sala de conferencias.⁶¹

El Consejo Estudiantil estaba integrado por un representante de cada uno de los cinco años de Bachillerato, en 1926 lo integraban: Antonio Mayes Navarro, Miguel Barriga Lomelí, Manuel Romero Pérez, Pablo G. Macías, y Jesús Sansón Flores. La Solicitud de cesión del mencionado templo fue entregada al gobernador Enrique Ramírez, firmada por los miembros del Consejo Estudiantil Nicolaíta, y por la mayoría de los estudiantes del colegio, en este tiempo se suscitó un problema, un sector minoritario del colegio, publicó impresos para señalar que los solicitantes de la cesión del templo de la compañía de Jesús no eran alumnos si no alborotadores que deseaban perjudicar los intereses de la iglesia, al ser

⁶¹ Ángel, Gutiérrez, Colegio Primitivo y Nacional Op.cit., pp. 76.

superados estos altercados por vía pacífica, solo se esperó la respuesta de las autoridades, la cual fue positiva y el templo de la compañía fue concedido tiempo después.⁶²

El 16 de septiembre de 1928 llegó al gobierno del estado el general Lázaro Cárdenas, en condiciones de inestabilidad social ocasionadas por la guerra cristera que en Michoacán tuvo un gran desarrollo, además de problemas políticos generados en toda la nación por una serie de hechos provenientes de la Revolución Mexicana.⁶³ Lázaro Cárdenas, rectificó como rector al Dr. Jesús Díaz Barriga, la buena relación entre gobierno y Universidad se reflejó en avances significativos para la educación superior, los programas educativos implementados se sumaron a la actividad revolucionaria, se desarrollaron diferentes actividades donde la universidad estuvo presente.

El Ing. Pascual Ortiz Rubio llegó a la presidencia de la República en 1930, como presidente de México, realizó las gestiones pertinentes para que el Colegio de San Nicolás fuese declarado Monumento Nacional, hecho que se vio cumplido el 1º de agosto de 1930. El encargado de dar cumplimiento a esto fue el Dr. Atl, quien a los pocos días llegó a Morelia para cubrir el trámite y llevar a cabo la ceremonia. Dentro de la vida académica de la Universidad se buscaba impulsar una transformación educativa ante esto grupos universitarios apoyaron al rector Díaz Barriga en actividades académicas y administrativas. Entre sus tareas realizadas destacan las invitaciones a intelectuales radicados en la capital de la república para que trabajaran en la universidad, a su llamado respondieron Manuel Moreno Sánchez y Rubén Salazar Mayén, los cuales se incorporaron como docentes⁶⁴

En ese mismo año de 1930 el Consejo Universitario aprobó los planes de estudio de las carreras de ingeniero topógrafo e Hidrógrafo, para estas nuevas carreras de ingeniería se estableció como requisito los seis años de primaria, se estableció un plan de estudios que contemplaba los dos ciclos: secundaria y preparatoria para cursarse en cuatro años. En 1932 se formalizó la división del ciclo secundario con respecto al preparatorio, la cual en 1927 había sido aprobada por el Consejo Universitario. De esta manera la secundaria se cursaba

⁶² Ídem.

⁶³ Raúl, Arreola cortes, *Op.cit.*, PP. 81-82.

⁶⁴ Ángel, Gutiérrez, Universidad Michoacana Historia Breve, *Op.cit.*, pp.36.

en tres años, fijándose estudios preparatorios especiales para las carreras de Medicina y Jurisprudencia en 2 años y para Ingeniería y Farmacia en 1 año.

Plan de estudios de Ingeniero Topógrafo e Hidrógrafo

Primer año	Horas semanales
Aritmética y Álgebra	6
1º de Castellano	3
1º de Inglés	5
1º de Dibujo Constructivo	3
Geografía Física y del Viejo continente	3
Botánica General	3
Cultura Física	6
Segundo Año	Horas semanales
Geometría Plana y Trigonometría Rectilínea y Esférica	6
2º de Castellana	3
2º de Inglés	5
2º de Dibujo Constructivo	3
Geografía Americana y patria	3
Zoología General	3
Cultura Física	6
Tercer Año	Horas semanales
Física y Cosmografía	9
Anatomía y Fisiología	3
1º de Francés	6
Química General	5
Civismo y Derecho usual	3
Historia patria	3
Cuarto año	
Historia General	3
Lógica	3
2º curso de Francés	5
Tecnicismos y Neologismos	3
Geología y Mineralogía	3
Geometría Descriptiva	6
Nociones de Contabilidad	3 ⁶⁵

Fuente: Rangel Hernández, Lucio, *El Bachillerato Nicolaíta la reforma a su plan de estudios 1847-1990*, Morelia Mich: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2011, pp. 86-87.

⁶⁵ Rangel Hernández, Lucio, *Op.cit.*, pp. 86-87.

La historia cumple una función social primordial su importancia no solo se reduce al ámbito académico del alumno, si no que forma parte de nuestra vida actual en una sociedad donde la desigualdad social y económica son cada vez más fuertes, pues la historia contribuye a desarrollar un pensamiento crítico de la vida y la sociedad el cual nos lleva a combatir mecanismos de opresión, desde este punto muchos profesionales que aunque no se formaron como especialistas en historia le dieron la importancia necesaria, a través de ese espíritu revolucionario que infunde el estudiar los procesos históricos.

Una gran cantidad de profesores de historia han dedicado su vida profesional a desarrollar un pensamiento crítico y espíritu revolucionario en los alumnos, pues son las aulas el medio más importante para lograrlo. “El estudio de la historia cumple un papel importante en la educación de los estudiantes y en su desarrollo intelectual, por lo que esta materia debe cooperar para lograr una concepción del mundo, educar política y moralmente, formar gustos e ideales estéticos, superar el nivel de cultura, desarrollar una independencia intelectual y asimilar el valor de los conocimientos.”⁶⁶

La materia de historia ha sido parte del contenido curricular de los estudios preparatorios en México desde la segunda mitad del siglo XIX, la cual aparece en los primeros planes de estudio de la ENP abordándose de las dos formas tradicionales Historia Mundial e Historia de México, las cuales aparecen con los nombres de Historia General e Historia Nacional e incluso compaginadas en una sola como elementos de Historia General y del país. Aparentemente pareciera que a la historia que no se le ha dado importancia necesaria dentro de la formación de los alumnos, sin embargo, aparece en muchos de los planes de estudios de bachillerato más antiguos de las instituciones donde se imparte estudios preparatorios como la ENP o el Colegio de San Nicolás. La enseñanza de la historia ha sido parte de los diferentes proyectos de nación del siglo XIX donde el principal objetivo ha sido generar un sentimiento nacional en los mexicanos, donde se cultiven valores como la identidad nacional, sentido de unidad, lealtad hacia la nación y el gobierno, esto a través de una historia patria la cual ha creado la figura de los denominados héroes nacionales.

⁶⁶ Nieto López, Rigoberto F “¿Para qué enseñar historia?”, en J. de Jesús Nieto López, (coord.), *La Enseñanza de la Historia*, México D.F: Quinto Sol, 1992, p. 37.

Los gobiernos que surgen de la Revolución Mexicana tenían como ideal el progreso, y uno de los medios para conseguirlo era la educación, dentro de este contexto es que surge la Universidad Michoacana, el Colegio de San Nicolás en el cual se venían impartiendo estudios preparatorios quedó incorporado a esta institución, los planes de estudio que se llevaban en el colegio contemplaban la materia de Historia dentro de su contenido, en los estudios preparatorios de Abogado Médico e Ingeniero. Después de la incorporación del colegio a la Universidad sus planes de estudio fueron reformados quedando de igual forma la materia de historia en sus dos divisiones Historia Universal e Historia de México cátedras que se impartían 3 horas a la semana cada una.⁶⁷

Dentro de la enseñanza de la historia un aspecto particular es por quienes era impartida en este tiempo de las primeras décadas del siglo XX, dado que no había escuelas de historia en México y por tanto historiadores, debido a esto quienes impartían esta materia y la impartieron por muchos años fueron médicos y abogados como es el caso de Isaac Arriaga y Jesús Díaz Barriga ambos con estudios de medicina, quienes fueron profesores de historia en el Colegio de San Nicolás.

En 1933 se promulgó una nueva ley orgánica donde surgieron nuevas dependencias universitarias como la escuela Secundaria para señoritas y la casa del estudiante Nicolaíta; la secundaria se separó del bachillerato y ambos niveles se impartían en el Colegio de San Nicolás. Sin embargo, la ley orgánica fue considerada como conservadora y como freno a la práctica democrática de la Universidad. La posición adoptada por el gobierno generó una intensa actividad estudiantil en el Colegio de San Nicolás, en una gran asamblea se expuso el estado en el que se hallaba el conflicto y la necesidad de que los estudiantes fuesen escuchados, los estudiantes organizaron una manifestación de protesta contra el ejecutivo al siguiente día tomaron los edificios universitarios, hubo profesores que se solidarizaron con los estudiantes como el Dr. Jesús Díaz Barriga, y el Dr. Enrique Arrequín, el día 2 de agosto en reunión general se acordó el levantamiento de la huelga, reanudar las actividades, y reestructurar el consejo universitario sin la participación del rector Gustavo Corona.⁶⁸

⁶⁷ Véase los planes de estudio de: 1918 pp. 32-34, 1921-1926 p. 139, 1927 pp. 41-43, plan de estudios ingeniero topógrafo e hidrógrafo, 1930 p. 24.

⁶⁸ Gutiérrez, Ángel, *Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, Op.cit., pp. 79.

El 1 de diciembre de 1934, Lázaro Cárdenas asumió la presidencia de la República con lo que se iniciaría un intenso periodo de actividades revolucionarias de carácter nacionalista, democráticas, populares e internacionalistas. Tras un accidente aéreo donde perdió la vida el gobernador Benigno Serrato, fue sustituido por el general Rafael Sánchez Tapia, éste ordenó el cambio de autoridad en la universidad, con lo cual otorgó la rectoría al Dr. Enrique Arreguín Vélez. La Universidad Michoacana inició una etapa de gran actividad académica, el rector Arreguín Vélez había presentado un proyecto sobre nueva organización educativa universitaria de acuerdo con la tesis del socialismo científico.⁶⁹

En este periodo se intentó llevar a cabo dentro de todos los niveles educativos una educación socialista en todo el país, la cual fue impulsada por el general Lázaro Cárdenas a partir de la reforma al artículo tercero constitucional, donde además de laica la educación deberá ser socialista libre de cualquier intervención religiosa en lo que debía enseñarse. En Michoacán y en especial en la Universidad Michoacana comienza a lucharse por implementar una educación superior de acuerdo a como se había establecido basada en los principios del socialismo.

En el mes de septiembre de 1936 funcionó el nuevo Consejo Universitario después de casi dos años de silencio, con la reinstalación de ese órgano de gobierno, por acuerdo del rector se reorganizaron las academias de profesores y alumnos con estas medidas se logró una mayor asistencia y un aprovechamiento óptimo en la cátedra, como también la desaparición casi completa de los problemas entre estudiantes y manifestaciones en contra de autoridades y profesores. El rector reafirmó la posición de la Universidad sobre apoyo a los trabajadores aclarando que los servicios que les brinda no es con la finalidad de adjudicarse con vanidad la ayuda proporcionada a estos, si no que ve a la clase trabajadora desde un concepto de igualdad humana declarando que dentro de la organización social los trabajadores manuales no se diferencian si no por la especialidad de sus funciones por lo cual deben formar una sola clase, de tal manera que la Universidad Michoacana se siente totalmente identificada con los deseos del proletariado y vinculada a la lucha de clases.⁷⁰

⁶⁹ Gutiérrez Ángel, *Universidad Michoacana Historia Breve*, Op.cit., p. 39.

⁷⁰ Arreola cortes, Raúl, *Op.cit.*, p. 97.

En 1938 surgieron problemas en el Colegio de San Nicolás debido a la rebeldía de los alumnos del ciclo secundario, por lo cual se sugirió separar los dos ciclos los cuales habían compartido espacio en el edificio del colegio, el conflicto creció y se logró separar los espacios en los que se impartían ambos niveles educativos, la universidad continuó haciéndose cargo de la educación secundaria, aunque el tercer año se impartía en el Colegio de San Nicolás.⁷¹

Hacia 1939, se planteó la modificación del marco jurídico de la universidad para estar en adecuación con el orden constitucional generado años atrás que declaró a la educación socialista. El producto de esta propuesta fue una nueva Ley Orgánica la cual decretó que la Universidad era una institución de servicio público que estaba destinada a cumplir en el campo de la educación superior lo establecido por la constitución política del país, la nueva ley orgánica estableció que dentro de sus atribuciones se encontraba el impartir educación secundaria y preparatoria.⁷²

En 1939 se llevó a cabo el segundo Congreso de Escuelas Preparatorias con el objetivo de unificar los planes de estudio del bachillerato en todo el país. Bajo la dirección del doctor Gustavo Baz, quien era rector de la UNAM, participaron 20 planteles de 18 estados en este esfuerzo de unificación. Mientras la educación preparatoria se expandía a nivel nacional, también comenzaba a desarrollarse la enseñanza técnica en México. Ya en 1923, se había logrado cierta unificación con la creación de la Dirección de Enseñanza Técnica, Industrial y Comercial. En 1932, se reorganizó y se fundó la Escuela Preparatoria Técnica, la cual tenía una duración de cuatro años, aceptaba estudiantes con certificado de primaria y eliminaba el estudio de las humanidades en su currículo. Es importante destacar que, por primera vez en la historia del bachillerato, tradicionalmente académico o general, se le añadió el término "técnico", con un plan de estudios diferenciado.⁷³ Además de que por primera vez en una escuela de estudios preparatorios no se impartía historia siendo una de las materias que siempre ha formado parte de los planes de estudio.

⁷¹ Rodríguez García, Abraham, *Configuración del Bachillerato de la Universidad Michoacana 1932-1938*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013, pp. 44-45.

⁷² Ibid., p. 45.

⁷³ Villa Lever, Lorenza, *La educación media superior su construcción social*, Op.cit., p. 282.

1.4 Los estudios preparatorios en el Colegio de San Nicolás y la materia de Historia en los planes de estudio, 1940-1960

El general Lázaro Cárdenas visitó el Colegio de San Nicolás con motivo de las celebraciones por el festejo del cuarto centenario de su fundación, el 19 de mayo con la presencia del presidente Cárdenas y un gran número de integrantes de su gabinete, así como intelectuales latinoamericanos y europeos se inauguró en el Colegio de San Nicolás el programa docente de la Universidad Primavera Vasco de Quiroga, la cual fue diseñada para que funcionara en el mes de mayo de cada año.⁷⁴

Se acordó que a partir de 1941 los cursos se realizarían bajo la responsabilidad de otras universidades, en las capitales de los estados, la finalidad consistió en unificar a los universitarios del país y fortalecimiento académico del gremio además de la oportunidad de conocer la realidad de cada lugar. En ese mismo año de 1940 se suscitaron problemas con respecto al rector Natalio Vázquez Pallares se le hicieron varias acusaciones como falta de apoyo a estudiantes pobres, elevaciones de colegiaturas, cierre del Departamento de educación física y desorden administrativo, el 9 de julio se llevó a cabo un plebiscito para conocer su destino, pero debido a una huelga estallada el 26 del mismo mes el rector Vázquez Pallares renunció.⁷⁵

En 1938, el ciclo preparatorio fue modificado por el Consejo Nacional de Educación. Los planes de estudio para las preparatorias se estructuraron en bachilleratos de Ciencias Económicas, Biológicas y Físico-Matemáticas, y para evitar dificultades en los estudiantes, se implementó solo el primer año de los bachilleratos de manera gradual. Aunque la Universidad había diseñado el currículo para la primera etapa de estudios secundarios, se decidió aceptar los planes del Consejo Nacional de Educación, pues se consideró que tenían una mejor preparación en su elaboración. Para 1941, se establecieron cuatro bachilleratos: Ciencias Físico-Matemáticas, Ciencias Físico-Químicas, Medicina y Odontología, Derecho y Ciencias Sociales. Estos bachilleratos, eran la continuación del programa de secundaria y un requisito obligatorio para acceder a las carreras universitarias.

⁷⁴ Gutiérrez, Ángel, *Universidad Michoacana Historia Breve*, Op.cit., P. 47.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 49.

Plan de estudios del Bachillerato de Ciencias Físico Matemáticas vigente desde 1941.

Primer Año.	Segundo Año.
Etimologías	Español
Inglés	Inglés
Aritmética y Álgebra	Química Orgánica
Geometría y Trigonometría	Geografía Física
Lógica	Cosmografía
Química General e Inorgánica	Introducción a la Filosofía
Dibujo Constructivo	Geometría Analítica y Cálculo
Higiene	2º de Física
Historia de México	Educación Física
1º de Física	
Educación Física	

Fuente: AHUM Fondo: Universidad michoacana, subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Exp 1, foja 63, caja 226.

Bachillerato de Derecho y Ciencias Sociales. (1941)

Primer año.	Segundo año.
1º de Francés	2º de Francés
1er. Curso de Historia General	Español.
Psicología	2º curso de Latín
Etimologías	2º curso de Historia General
Literatura General	Geografía Humana.
1er curso de Latín	Introducción a la Filosofía
Biología	Educación Física
Lógica	Literatura Mexicana
Higiene	Introducción al estudio del Derecho.
Educación Física.	2º año de Historia de México
1er año de Historia de México	Ética
Introducción al Estudio de Sociología y la Economía.	

Fuente: AHUM Fondo: Universidad michoacana, subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Exp 1, foja 64, caja 226.

Bachillerato de Medicina y Odontología. (1941)

Primer año.	Segundo año.
Inglés	Español Superior.
Aritmética y Álgebra	Inglés.
Geometría y Trigonometría	Geometría Analítica y Cálculo
Lógica	Zoología.
Principios Fundamentales de Física	Biología.
Dibujo Constructivo	Química Orgánica
Higiene	Introducción a la Filosofía
Química General e Inorgánica.	Educación Física.
Historia de México	2º de Física.
Etimologías	
Botánica	
Educación Física.	

Fuente: AHUM Fondo: Universidad michoacana, subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Exp 1, foja 65, caja 226.

Plan de estudios del Bachillerato de Ciencias Fisicoquímicas. Año de 1941.

Primer Año.	Segundo Año.
1º de Francés	2º de Francés
Principios Fundamentales de Física	Química Inorgánica
Dibujo Modelado	Física Médica
Etimologías	Zoología
Química General e Inorgánica	Biología
Educación Física	Ética.
Matemáticas	Educación Física
Lógica	Español.
Higiene	Psicología
Historia de México	Historia General.

Fuente: AHUM Fondo: Universidad michoacana, subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Exp 1, foja 66, caja 226.

La inestabilidad política de la Universidad persistía en la oposición al rector y sus funciones desempeñadas, el 18 de enero de 1943 en la apertura de cursos, un sector universitario en un mitin acusó al Lic. Anguiano de haber suscrito un documento contrario al espíritu educativo de la universidad, el 11 de febrero, el gobernador destituyó al rector Victoriano Anguiano de su puesto de rector y nombró en su lugar al Lic. Adolfo Cano, el cual conformó un nuevo Consejo Universitario, uno de los acuerdos tomados por este nuevo consejo fue conformar la terna para la elegir un nuevo rector.⁷⁶

El 2 de abril el Profr. Jesús Romero Flores fue designado rector de la Universidad Michoacana las actividades académicas se desarrollaban con calma a pesar del bajo presupuesto, la festividad del natalicio de Hidalgo contó con la asistencia de varias personalidades entre ellas el poeta chileno Pablo Neruda, a quien se le confirió el Doctorado Honoris Causa, el problema en torno a la rectoría seguía presente y fue resuelto el 29 de septiembre de 1943 con la designación de Rubén Romero como rector, el cual entre sus actividades desarrolló una mayor intervención ante el gobierno del estado para que la Universidad recibiera el subsidio adecuado.⁷⁷

En diciembre de 1941 se llevó a cabo un congreso de directores de escuelas preparatorias en la ciudad de Puebla, llevando a cumplimiento el acuerdo tomado por la junta de rectores (antecedente de la ANUIES). En el cual se acordó suprimir los bachilleratos especializados por considerar inconveniente para los estudiantes decidir prematuramente por una carrera al momento de terminar la secundaria, se buscaba desaparecer este nivel para crear un bachillerato único de seis años. Desde la opinión de los congresistas (entre los que se encontraban el regente del Colegio de San Nicolás Lic. Antonio Arriaga Ochoa y el maestro Adolfo Sánchez Vázquez), por un lado se acabarían las dificultades en la revalidación de estudios y permitiría a los estudiantes el tiempo para tomar una mejor decisión en cuanto a elegir una carrera profesional.⁷⁸

⁷⁶ Gutiérrez, Ángel, *Universidad Michoacana Historia Breve*, *Op.cit.*, p. 52.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 53.

⁷⁸ Rangel Hernández, Lucio, *Op.cit.*, p. 93.

Según los acuerdos del congreso las materias que conformarían el bachillerato único sería las siguientes: Matemáticas, Física, Química, Ciencias Naturales (Botánica, Zoología, Anatomía, y Fisiología Humanas, Biología e Higiene), Psicología, Historia, idiomas Disciplinas filosóficas, Literatura y cultura Musical. Además de materias optativas las cuales serían establecidas por cada institución de acuerdo a las necesidades de su entorno, se acordó que el nuevo plan de estudios entraría en vigor a partir del 1º de enero de 1942.⁷⁹

A partir de 1944, un tema central en las políticas educativas fue la educación para adultos que no sabían leer ni escribir, así como la construcción de aulas y la formación de maestros. Ese mismo año, se promulgó la Ley de Emergencia para la Campaña Nacional contra el Analfabetismo, en respuesta al preocupante retraso en este aspecto. Dentro de la orientación renovadora e incluyente de las políticas de unidad nacional, en diciembre de 1945, el Congreso de la Unión aprobó la reforma al artículo Tercero constitucional, eliminando el carácter socialista de la educación, que había generado mucha controversia.⁸⁰

Con esta reforma se restableció una orientación abierta a la pluralidad y a los aportes culturales universales, pilares fundamentales de la SEP de Vasconcelos. Este cambio constitucional corrigió el mandato doctrinario que, al imponer la educación socialista, había dividido profundamente a la sociedad mexicana. A partir de esta reforma, el papel del Estado en la educación obligatoria se volvió determinante, estableciéndose de manera explícita que los planes y programas de estudio para la educación primaria son responsabilidad exclusiva del gobierno federal.⁸¹ En 1945 se intentó implementar un proyecto para la escuela preparatoria que modificaría el plan de estudios existente, con el objetivo de establecer un Bachillerato de Ciencias y Letras. Esta propuesta había sido discutida y aprobada en un congreso de rectores, y ya se estaba aplicando en los dos primeros años de la Universidad Michoacana desde 1943.⁸²

⁷⁹ Ibid., pp.93-94.

⁸⁰ Zorrilla Alcalá, Juan Fidel, *Op.cit.*, p. 125.

⁸¹ Ídem.

⁸² Rodríguez García, Abraham, *Op.cit.*, P. 70.

Como resultado del intento de instaurar este bachillerato, el rector solicitó que la escuela secundaria dejará de ser una dependencia de la universidad. Esta decisión quedó reflejada en un acuerdo del Consejo Universitario, que aprobó el plan de estudios del Bachillerato de Ciencias y Letras, recomendado por la cuarta asamblea de rectores y presentado al Consejo Universitario por el rector, con algunas modificaciones hechas a partir de la revisión de una comisión y posteriormente de un dictamen. Como consecuencia del nuevo plan de estudios, la escuela secundaria, que hasta entonces dependía del Colegio de San Nicolás, fue suprimida como dependencia de la universidad. Por lo tanto, se creó el cargo de sub-regente para apoyar en las cuestiones administrativas del nuevo bachillerato.⁸³

El objetivo de separar la educación secundaria de la universidad no se llegó a realizar ya que continuó impartándose como parte del Bachillerato de Ciencias y Letras. En la IV Asamblea de rectores celebrada en San Luis Potosí se acordó recomendar a las Universidades del país la adopción del Bachillerato único de 5 años, o de 3 años, pero teniendo como antecedente la secundaria debiendo revalidarse los estudios a los alumnos procedentes de las escuelas secundarias oficiales y cuidando que la selección profesional se hiciera hasta que el alumno hubiese cursado el plan de cinco o hasta el segundo grado en el plan de 3 años previamente con secundaria.⁸⁴

Al adoptarse en la secundaria de la Universidad Michoacana en el año de 1946 el plan de estudios que se aplicaba en los planteles de segunda enseñanza dependientes de la SEP, el aprobado por la junta de rectores en San Luis Potosí tuvo un ajuste, retornando al bachillerato especializado, aunque toda la década de los cuarenta se aplicaron varios planes de estudio los cuales buscaban adaptarse a los acuerdos tomados en la junta de rectores apegándose de igual modo a las disposiciones de la SEP.⁸⁵ En 1949 estalló un enfrentamiento entre las autoridades universitarias y el gobernador de Michoacán José María Mendoza Pardo. El gobierno acusó a las autoridades de la Universidad Michoacana de dispendiosas e incompetentes además de un desfalco sobre los gastos realizados en la ceremonia del 8 de mayo.

⁸³ *Ídem.*

⁸⁴ Rangel Hernández, Lucio, *Op.cit.*, P. 94.

⁸⁵ *Ídem.*

La respuesta del rector Porfirio García de León ante dicho enfrentamiento fue una carta al gobernador donde rechazaba los cargos que se le atribuían, la postura de la universidad se endureció. El 28 de julio de 1949 se realizó una reunión en el Colegio de San Nicolás donde se discutió el planteamiento que había hecho el gobierno de aumentar el subsidio a la universidad si renunciaba el rector García de León a lo cual hubo un rechazo por parte de la comunidad, se organizó una manifestación que se transformó en mitín frente a la casa del gobernador los estudiantes causaron destrozos en el inmueble lo que provocó la intervención de soldados del ejército reprimiendo el mitín, el ambiente fue calmándose lentamente con el aumento del subsidio del gobierno federal el posterior retiro del gobernador Mendoza, y las negociaciones hechas con el gobernador interino.⁸⁶

Hacia 1950, en un proyecto para desarrollar el plan de estudios del 4º y 5º año de bachillerato en la Universidad, se llevó a cabo un análisis sobre los objetivos del nivel educativo. Se debatió que el bachillerato no solo debía ser una transición entre la educación media y la profesional, sino que debía ser la base para elevar el nivel cultural de toda la nación, algo que no se podía lograr únicamente con la educación secundaria. En consecuencia, su propósito debía centrarse en impartir los conocimientos esenciales en ciencias exactas y en la cultura general. También se estableció que el bachillerato no solo era una etapa entre los estudios básicos y los profesionales, sino que se estudiaba por el deseo de aprender, de cultivarse, y no solo con la intención de obtener un título profesional.⁸⁷

El 18 de octubre de 1950, se celebró en Guadalajara una mesa redonda para unificar los bachilleratos, en la que participó la Universidad Michoacana. Durante este evento se definieron los fines, la estructura, el contenido y la implementación del bachillerato, concluyendo que este nivel educativo busca el desarrollo integral de la persona, tanto individual como socialmente, ofreciendo una formación cultural, preparación práctica para la vida y el desarrollo de habilidades para el ejercicio de las profesiones.⁸⁸

⁸⁶ Gutiérrez, Ángel, *Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, p. 86.

⁸⁷ Rodríguez García, Abraham, *Op.cit.*, P. 74.

⁸⁸ *Ídem.*

Hacia 1952, se retomó la propuesta del Bachillerato Único en el contexto de la asamblea de la ANUIES en Guanajuato. La Universidad elaboró un proyecto que proponía un bachillerato de cinco años, simplificando los planes de estudio de la SEP para que pudieran completarse en dos años, permitiendo la creación de un bachillerato de cinco años sin diferenciar entre secundaria y preparatoria, y sin afectar las facultades de la SEP (única entidad con autoridad para legislar sobre la educación secundaria). La idea del Bachillerato Único se fundamentaba en incluir cuatro cursos de matemáticas, con un enfoque progresivo: aritmética, álgebra, geometría y trigonometría.⁸⁹

Se planificaron cuatro cursos de ciencias biológicas: botánica, Zoología, Anatomía Humana y Biología. Para Lengua Española y Literatura, se propusieron cinco cursos: dos de Español, Introducción a la Literatura, Retórica relacionada con la Literatura Española y Mexicana, y un curso de Literatura Universal. En cuanto a la historia de México, se diseñaron tres cursos en lugar de dos, al considerarse fundamental para que los jóvenes comprendieran el desarrollo histórico del país, complementados con dos cursos de Historia Universal.⁹⁰

Como parte de las modificaciones al plan de estudios, se incluyeron dos cursos para las ciencias sociales: uno de Introducción a la Política y otro de Introducción al Derecho. En este Bachillerato Único, que abarcaba los tres años de la secundaria, se implementó un programa de materias optativas, orientadas a las carreras que seguirían después del bachillerato, con el propósito de vincular a los alumnos con otros campos de estudio y ayudarlos en su orientación vocacional. Entre las materias estaban: Bioquímica, un curso de Física Médica, Matemáticas Superiores, Sociología, Latín, Historia de las Ideas Políticas, Historia de la Revolución Mexicana, e Historia de México.⁹¹ Para unificar el nuevo bachillerato en la universidad, se revalidaba el ciclo completo de secundaria como los tres primeros años del Bachillerato Único, que se cursaría en un período de cinco años. Es importante destacar el enfoque humanista y lo avanzado del currículo al introducir la materia de Psicología y hacer de la Historia, la Geografía y la Filosofía pilares fundamentales. El bachillerato fue denominado "único" para diferenciarlo de los bachilleratos especializados, cuyo enfoque en

⁸⁹ *Ibíd.*, p. 121.

⁹⁰ *Ídem.*

⁹¹ *Ídem.*

la especialización afectaba la enseñanza integral de los conocimientos básicos que debía adquirir todo bachiller.

El Consejo Universitario aprobó en marzo de 1954 el Bachillerato único de tres años, con estudios previos de dos años denominado iniciación universitaria la cual corresponde a la educación secundaria, el resto de los estudios se realizarían en tres años quedando integrado como un ciclo de cinco años. La iniciación universitaria quedó compuesta por las siguientes materias: primer año; Aritmética, 1º de Español, 1º de Inglés, Botánica incluido laboratorio, Geografía (Astronomía y Física), Dibujo, Cultura Musical, 1º de Historia de México, (Ant. a la conquista), Educación Física. Segundo año; Álgebra, 2º de Español, 2º de Inglés, 2º de Historia de México (Conquista, colonia e independencia) Zoología. Incluido Laboratorio, Geografía de México (Humana Económica y política), Etimologías, Educación Física.⁹²

El primer año de bachillerato único estaba compuesto por las siguientes asignaturas: Geometría Plana y del Espacio, Introducción a la Literatura y Literatura Española, 3º de Inglés, 3º de Historia de México (República Reforma y Revolución), Anatomía Fisiología e Higiene, Geografía (Univ., Humana, Económica y política), 1º de Física (Mecánica, Propiedades de la Materia, Calor y Sonido), Educación Física. Segundo año; Trigonometría Plana, Literatura Mexicana, 1º de Historia Universal (Antigua y Medieval), 1º de Química (Mineral), Biología, Lógica, 1º de Francés, Introducción a la Economía Política, 2º de Física (Luz, Magnetismo y Electricidad) Educación Física. Tercer año; Introducción a la Filosofía, Ética, 2º de Química (Del Carbono), Psicología, 2º de Francés, 2º de Historia Universal (Moderna y Contemporánea), Introducción al Derecho, Literatura Universal, Educación Estética, Educación Física. Se acordó ofrecer como opcionales las materias de Historia de la Filosofía, Bioquímica, Historia de las ideas Políticas, Físico-Química, Sociología, Electricidad, Matemáticas Superiores (Geometría Analítica y Cálculo Infinitesimal), Historia de América y latín.⁹³

⁹² Rangel Hernández, Lucio, *Op.cit.*, pp. 99-100.

⁹³ *Ibid.*, pp. 100-102.

En un proyecto de 1957 para modificar y actualizar los planes de estudio de la EMS en la Universidad Michoacana, se decidió seguir los planes de estudio de la SEP y la UNAM relacionados con la iniciación universitaria. Esto se debió a la necesidad de cumplir con lo establecido en el artículo tercero constitucional y el artículo 118 de la ley orgánica de educación pública, que asignaba al Ejecutivo Federal, a través de la SEP, la responsabilidad de elaborar los planes y programas de estudio, así como de definir los métodos de enseñanza para la educación primaria, secundaria y normal.⁹⁴

El proyecto de modificación de los planes de estudio de la EMS en la Universidad Michoacana señaló que, aunque los objetivos de las escuelas de educación secundaria se habían cumplido completamente gracias al plan de estudios establecido en la universidad, y la institución contaba con suficiente experiencia en este tipo de educación, la adopción del plan de estudios de la SEP para la escuela secundaria implicaba que la iniciación universitaria pasaría de dos a tres años. Por lo tanto, el primer año de bachillerato se integraría a la educación secundaria, aunque este siguió impartándose en el Colegio de San Nicolás, debido a que las dos escuelas de iniciación universitaria no podían recibir a todos los alumnos provenientes de dicho colegio.⁹⁵

Planes de estudio Bachillerato 1957

Primer Año:	Hrs
1º) Lengua y Lit. Castellana, 4º curso (Estudio Filológico)	3Hrs
2º) Inglés o Francés 4º curso.	3Hrs
3º) Historia Universal 3er curso.	3Hrs
4º) Hist. De México 3er curso.	3Hrs
5º) Lógica.	3Hrs
6º) Educación Física.	2Hrs
7º) Matemáticas 4º curso (Analítica)	3Hrs
8º) Física con Laboratorio 2º curso	4Hrs
9º) Química con Laboratorio 2º curso	4Hrs
Segundo Año:	
10) Lit. Mexicana e Iberoamericana.	3Hrs.
11) Ética	3Hrs.
12) Hist. de la Lit. Universal	3Hrs.

⁹⁴ Rodríguez García, Abraham, *Op.cit.*, pp. 122-123.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 123.

13) Psicología	3Hrs.
14).- Educación Física	2Hrs.
15) Problemas sociales, políticos y Económicos de México (seminario)	2Hrs.
16) Matemáticas 5º Curso. (cálculo)	3Hrs.
17). Biología General con Laboratorio	4Hrs.

Fuente: AHUM, Fondo: Universidad michoacana, subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Exp. 1, foja 89, caja 226.

La característica principal de flexibilidad en este nuevo plan de estudios del bachillerato radicó en que las primeras cinco asignaturas de cada año eran de carácter común y obligatorio para todos los estudiantes. A partir de la sexta materia y hasta la última, el contenido curricular variaba de acuerdo con la orientación vocacional del alumno, lo que permitió la creación de bachilleratos especializados. Estos fueron establecidos de la siguiente forma:

Plan de estudios de bachillerato especializado 1957

Bachillerato de Derecho y Filosofía Primer Año: 1.- 1º de Lengua y Literatura Latina 2.- Geografía política contemporánea 3.- Biología básica. Segundo año 1.- 2º de Lengua y Literatura Latina 2.- Sociología 3.- Nociones de contabilidad	
Bachillerato de Ciencias Químicas Primer año 1.- 4º Matemáticas 2.- 2º Física 3.- 3º Química Segundo Año 1.- 5º de Matemáticas 2.- 3º de Física 3.- 3º de Química	

Bachillerato para Ingeniería y Arquitectura Primer Año 1.-4º de Matemáticas 2.-2º de Física 3.- 2º de Química Segundo Año 1.- 5º de Matemáticas 2.- 3º de Física 3.- Cosmografía
Bachillerato de Ciencias Biológicas Primer año 1.- 2º de Física 2.- 2º de Química 3.- Botánica Superior 4.- Biología Superior Segundo Año 1.- 3º de Física 2.- 3º de Química 3.- Biología General

Fuente: AHUM, Fondo: Universidad michoacana; sección, Rectoría: serie, planes y programas de estudio (1918-1969), caja 45, Exp, 2.

La estructura del bachillerato no solo cambió en la modificación de los planes de estudio y los contenidos de las materias, sino que también en el aspecto reglamentario sobre el que se rige el funcionamiento de los estudios preparatorios. La Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica a través del departamento de estudios universitarios, en 1957 dictó las siguientes disposiciones. “Sobre evaluaciones y pruebas finales: sólo tendrán derecho a presentar pruebas finales los alumnos inscritos y estas pruebas son de tres tipos: a).- Ordinarias: Tienen derecho a examen ordinario los alumnos que hayan cumplido con el programa de estudios y tener el 80% de asistencias. b).- Extraordinarias: tienen derecho a presentar exámen extraordinario los alumnos que tengan 60% de asistencias o haber obtenido la calificación de cinco en el examen ordinario. c). - Título de suficiencia: tienen derecho a presentar examen a título de suficiencia, los alumnos que tengan menos del 60% de asistencias o haber obtenido una calificación menor de cinco en el examen ordinario

o haber sido reprobados en el examen extraordinario. Sobre el número de horas de clase y duración de estas. La duración mínima de cada clase debería ser de 50 minutos”.⁹⁶

La enseñanza de la historia fue parte del contenido del plan de estudios del bachillerato único, tanto Historia Universal como Historia de México eran impartidas 3 horas a la semana, llevándose solo el primer año de preparatoria, el curso de Historia de México estaba compuesto por un temario de dieciséis unidades el cual comienza con la consumación de la independencia y finaliza con la constitución de 1917 y el inicio de los gobiernos revolucionarios abarcando casi cien años. El programa de Historia de México, a través de los objetivos generales muestra un énfasis en el desarrollo de una visión analítica y reflexiva en los alumnos, sobre el análisis de los acontecimientos históricos para entender el presente, las tres primeras unidades se enfocan en hacer comprender las condiciones en las que se encontraba México al comenzar su vida independiente y los problemas a los que se enfrentó, además de comprender la relevancia que tienen hasta nuestros días muchos de los problemas iniciales de la organización nacional.⁹⁷

El curso de Historia de México 3, del primer año de bachillerato único plantea una forma diferente de abordar la materia de historia, pues desde el ámbito institucional no está totalmente apegada a la historia oficial ni dirigida a exaltar la figura de héroes patrios o villanos o a incentivar valores sociales, si no que plantea abordarla desde un enfoque más objetivo donde al alumno se le otorgan elementos para emitir un juicio crítico, tal como se describe en la unidad diez donde se analiza los antecedentes de la revolución mexicana. Gran parte de la bibliografía de consulta para el curso son obras clásicas como: “Evolución política del pueblo mexicano” de Justo Sierra, “México a través de los siglos”, “México y sus revoluciones” de José Ma. Luis Mora, las cuales son textos muy importantes para conocer a fondo la historia de México.⁹⁸

⁹⁶ AHUM: Fondo: Universidad michoacana subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. Subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Exp 2, fojas 27-28, caja 226.

⁹⁷ Programa de Historia de México 3 B.U, *Ibíd.*, Fojas 42-43.

⁹⁸ *Ibíd.*, Fojas 45-46.

Capítulo II

El Bachillerato Nicolaita y la Enseñanza de la Historia

2.1 EL Bachillerato de la Universidad Michoacana en la década de los sesenta

La historia cumple una función social determinante, a través del conocimiento del pasado podemos comprender nuestro entorno. El sector de la sociedad donde mayoritariamente se encuentra presente es en la educación, como parte de las asignaturas impartidas en los diferentes niveles de enseñanza, desde esta posición ha cumplido una gran labor. La Historia al formar parte del Bachillerato queda supeditada a los diferentes cambios y modificaciones en su estructura, desde esta perspectiva es importante analizar el contexto institucional y educativo en el que se ha ido configurando el Bachillerato Universitario pues esto ha influido también en cambios dentro de los contenidos de la Historia como materia.

En la Universidad Michoacana los conflictos comenzaron a surgir a principios de la década de los sesenta, el 31 de marzo de 1960 la federación de estudiantes entregó un pliego petitorio al gobierno estatal haciendo la petición de renovación de infraestructura, así como el aumento de presupuesto a la Universidad.⁹⁹ Estas peticiones tenían como principio la reforma a la ley orgánica de la Universidad, la realización de una huelga dio como resultado la aceptación por parte del gobierno estatal de las peticiones de la comunidad estudiantil.

El Consejo Universitario inició el proceso de consulta para redactar la nueva ley orgánica de la Universidad en mayo de 1960. Con este propósito, se creó una comisión encargada de recopilar las opiniones de la comunidad universitaria, conformada por: Enrique Estrada Aceves, Guillermo Morales, Luis Mora Serrato, y los estudiantes Alejandro Conejo y Jesús del Toro Cuevas. Los diferentes grupos de la Universidad se encargaron de preparar sus propuestas, la comisión del Consejo Universitario presentó su proyecto en agosto de 1960, los profesores en noviembre y los estudiantes en diciembre del mismo año. Los diputados recibieron estos proyectos a inicios de 1961, y el 31 de julio se promulgó la nueva Ley Orgánica universitaria.¹⁰⁰

⁹⁹ Gutiérrez, Ángel, *Universidad Michoacana Historia Breve*, *Op.cit.*, 61-62.

¹⁰⁰ Arreola Cortes, Raúl, *Op.cit.*, 1984, p. 173.

La Ley Orgánica de 1961 contiene artículos referentes a la reglamentación y procedimiento de diferentes aspectos como: El fomento y la coordinación de la investigación científica; la formación de investigadores, profesionistas, técnicos y profesores universitarios; la difusión de la cultura, la contribución social con la aplicación de conocimientos científicos en la solución de problemas nacionales para mejorar las condiciones de vida de la sociedad, la impartición de enseñanza en los diferentes planteles, el uso de los inmuebles del estado por parte de la universidad para su sostenimiento y realización de sus funciones, el funcionamiento del Consejo Universitario, así como sus facultades obligaciones y sus integrantes, sobre el rector y sus funciones, el nombramiento de un supervisor por Consejo Universitario, y el Consejo de Investigación Científica sus funciones e integrantes.¹⁰¹

Debido a su estructura, la Ley Orgánica de 1961 puede considerarse una versión reformada de la promulgada en marzo de 1939. Ambas presentan similitudes en cuanto al carácter de la Universidad como una institución de servicio público encargada de cumplir con los principios educativos establecidos en la Constitución, así como en la definición de sus funciones, la orientación de sus actividades y su estructura de gobierno. El espíritu socialista de la ley orgánica de 1939 se mantuvo vigente en 1961 a pesar de que se omitió incorporar este término en la nueva legislación.¹⁰²

La Educación Media Superior en la Universidad Michoacana estaba integrada en su primer ciclo por escuelas de iniciación universitaria o educación secundaria dividida en dos ramas: varonil y femenil, con una población escolar en 1961 de 941 alumnos. Este número presentó un aumento de 15% en 1962, el bachillerato formaba parte del segundo ciclo de la educación media superior la cual era impartida únicamente en el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo. En 1961, de acuerdo con el plan de Superación Académica, en el rectorado de Eli de Gortari se llevaron a cabo la reglamentación interior y la revisión de los planes y programas de estudio vigentes en el Colegio de San Nicolás.¹⁰³

¹⁰¹ Gutiérrez López, Miguel Ángel, *Itinerario de la Autonomía en la Universidad Michoacana*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016, pp. 113-118.

¹⁰² *Ibid.*, p. 119.

¹⁰³ Díaz Rojas, Sofía, *El bachillerato en la Universidad Michoacana, 1961-1968, Nuevas alternativas de educación Media Superior en Michoacán*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012, pp. 73-74.

El bachillerato dependiente de la Universidad continuaba presentando problemas en lo referente a su estructura y la formación educativa que en este se impartía, por este motivo se llevó a cabo un coloquio en Guadalajara Jalisco el 26 y 27 de octubre de 1961, organizado por la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior en el País (ANUIES), el tema en discusión fue sobre la decisión de la Secretaría de Educación Pública de la transformación del ciclo de educación secundaria y como podría afectar los demás ciclos de enseñanza superior si esta reforma fuera aceptada por las universidades e institutos de enseñanza superior en el país.¹⁰⁴

A esta reunión asistieron: los Rectores de las Instituciones que forman la región llamada Centro Occidente; Guadalajara, Colima, Nayarit, de la Universidad de Guanajuato sólo asistió el Secretario General en representación del Rector. El Rector de la Universidad de San Luis Potosí, el del Autónomo de Ciencias de Aguascalientes, el Secretario General de la Comisión Investigadora de la propia Asociación, un representante de la Enseñanza Agrícola y el Secretario de Educación Pública. Por parte de la Universidad Michoacana, asistió el rector Eli de Gortari además de tres representantes de la misma Universidad designados por el mismo funcionario; el Prof. Octavio Ortiz Melgarejo, el Lic. Ángel Baltazar Barajas y el Prof. Alfonso Espitia Huerta¹⁰⁵

El primer punto abordado en el coloquio fue sobre cuáles serían los objetivos de la reforma nacional realizada al primer ciclo de la enseñanza media, se consideró que se habían reducido las materias a un número equilibrado. En esta reforma se siguió el propósito de que el alumno aprenda los rudimentos de un oficio para que al terminar el ciclo tenga las capacidades suficientes para trabajar, la introducción intensiva del aprendizaje del trabajo manual se consideraba sumamente útil para todos los estudiantes se contemplaba que con esta reforma el ciclo secundario había venido a quedar colocado en las condiciones de ser un ciclo de enseñanza completo en donde los alumnos adquirirían una cultura manual la cual los prepararía para la vida.¹⁰⁶

¹⁰⁴ AHUM, Fondo: Consejo Universitario, Sección: secretaria, Serie: Actas, 1 de noviembre de 1961.

¹⁰⁵ *Ídem.*

¹⁰⁶ *Ídem.*

En el coloquio se reafirmó que era indudable que la reforma al primer ciclo de enseñanza media venía a perturbar el segundo ciclo de la enseñanza media que es el llamado bachillerato, preparatoria y vocacional, sobre este problema se discutió ampliamente y se llegó a la conclusión de que se debía desaparecer cualquier distinción radical entre lo que es el bachillerato en unas partes, la preparatoria en otras, y en otras instituciones lo que son las escuelas vocacionales, y se admitiera sin distinción a los alumnos que vinieran de una escuela preparatoria, bachillerato o profesional.¹⁰⁷

Por otra parte, se consideraba conveniente y en esto tuvo un papel decidido la Delegación de la Universidad Michoacana de cambiar realmente el enfoque acerca del problema del bachillerato, se logró demostrar que la cuestión no residía en que se mantuviera o se quitara el Bachillerato Único, todos los llamados Bachilleratos Únicos no lo eran como tales, sino que sólo se trataba de bachilleratos especializados en los cuales se había conseguido que el número de materias comunes fuera un poco mayor que en otros. También se consideró que se debía procurar que la enseñanza de este segundo ciclo se otorgara a todos los que la solicitaran, se llegó al acuerdo de que no era conveniente alargar este ciclo de tres años, la solución no era alargar el número de años de estudio ni menos del bachillerato, también se acordó que no era necesario que los alumnos tuvieran que tener decidida su vocación en todos los casos desde el momento en que ingresaba a este segundo ciclo, se proponía que lo más recomendable era que el alumno hiciera este ciclo, obtuviera la formación y tuviera el panorama necesario para poder decidir sobre su vocación.¹⁰⁸

El bachillerato representaba una problemática para la educación impartida por la Universidad en lo que concierne a la formación educativa que se impartía en este, y en los objetivos en los que estaba orientada que es el de dar preparación para la educación superior, por tal motivo la Universidad Michoacana llevó a cabo en 1961 una reforma al Plan de estudios de bachillerato tomando como base la reforma al ciclo de educación secundaria. Un factor importante que se pidió tomar en consideración para la reforma es el hecho de entender que el bachiller al terminar el ciclo preparatorio sea una persona que quedara preparada de tal manera, que al concluir estos estudios y aunque no prosiga los profesionales, pudiera

¹⁰⁷ *Ídem.*

¹⁰⁸ *Ídem.*

actuar de una manera más eficaz y en un nivel superior de la vida económica y social. El bachillerato de la Universidad Michoacana siguió conservando una estructura parecida al Bachillerato Único, de igual forma se llevaría un número de materias en común y otras especializadas dependiendo el tipo de bachillerato.

Quedó aprobada en el Consejo de Escuela del Colegio de San Nicolás, para los distintos Bachilleratos, seis materias comunes para el 1er año y 2do año, así como las Actividades Deportivas, cada uno de los bachilleratos tendría un total de 36 horas de clase a la semana. La orientación que se siguió para la formulación y aprobación de los planes de estudios del bachillerato, tuvo como base dar a los futuros bachilleres una preparación tanto en las humanidades como en las ciencias, brindando una educación completa de estas dos áreas formando un equilibrio entre ambas.¹⁰⁹

En el contexto social y político del país que implicaba al ámbito universitario comenzaba una confrontación entre sectores conservadores y grupos ideológicos de izquierda situación que se vivió en la Universidad Michoacana la cual desde los años treinta tenía una orientación filosófica de izquierda. El 1 de febrero de 1963 se dio a conocer un manifiesto suscrito por 75 universitarios; en el documento se acusó al rector por violaciones al Art. 66 de la ley orgánica al haber movido maestros sin causa justificada y de manera ilegal, además se le acusó de la designación de Alfonso Espitia Huerta como Secretario General sin cubrir los requisitos legales, y malversación de fondos, los opositores iniciaron la huelga, el conflicto fue escalando de manera que se rebasaron todas las proporciones dentro de la Universidad.¹¹⁰ El Objetivo del movimiento fue expulsar de la Universidad a todos los maestros etiquetados como rojos que simpatizaran con ideas comunistas, tras un enfrentamiento armado el gobierno estatal intervino reformando la ley orgánica la cual fue aprobada por el congreso del estado además de integrar una junta de gobierno la cual designó como rector interno al Lic. Alberto Bremauntz Martínez.

¹⁰⁹ AHUM, Fondo: Consejo Universitario, Sección: secretaria, Serie: Actas, 4 de diciembre de 1961.

¹¹⁰ Gutiérrez, Ángel, *Universidad Michoacana Historia Breve*, Op.cit., P. 66.

La Ley Orgánica del 14 de febrero de 1963 estuvo integrada por 31 artículos y 8 transitorios. En su cuerpo se estableció que la Universidad Michoacana sería una institución de servicio público, descentralizada del estado, con personalidad Jurídica propia. A su vez el desarrollo de actividades universitarias perseguiría la organización fomento y coordinación de la investigación científica; la formación de investigadores, profesionistas, técnicos y profesores universitarios; la conservación, incrementación y difusión de la cultura, así como la aplicación de los conocimientos científicos en la solución de los problemas nacionales buscando la mejora de las condiciones de vida del pueblo.¹¹¹

En el artículo 3º de la ley orgánica se señaló que la docencia e investigación procurarían el desarrollo de la personalidad y aptitud de los miembros de la comunidad universitaria fomentando su conciencia de solidaridad “dentro de los postulados de la Revolución Mexicana inspirados en la democracia, en la libertad y en la justicia social”. De acuerdo con lo anterior se examinarían “con criterio científico y objetivo las corrientes del pensamiento del devenir histórico y las doctrinas económicas y sociales, con el fin de lograr la elevación de la vida de los sectores mayoritarios de la población”. A la vez, se propiciaría el establecimiento de un sistema democrático en todos los órdenes de la vida social buscando el reparto justo de la riqueza. También se buscaría hacer desaparecer “la explotación del hombre por el hombre”, así como elevar el nivel de vida de los trabajadores.¹¹²

En 1965, la ANIUES planteó la necesidad de unificar la educación en México y establecer un criterio común sobre el Bachillerato, con el objetivo de facilitar el traslado de estudiantes entre universidades sin inconvenientes. Para ello, se propuso una ley federal destinada a distribuir las funciones educativas en los niveles medio y superior entre las universidades e institutos de enseñanza del país. La ley también buscaba establecer las contribuciones económicas necesarias para este servicio público, tanto por parte de la federación como de los estados.¹¹³

¹¹¹ Gutiérrez López, Miguel Ángel, *Itinerario de la Autonomía*, *Op.cit.*, pp. 131-132.

¹¹² *Ibid.*, p.132.

¹¹³ Rodríguez García, Abraham, *Op.cit.*, p.145.

La ANUIES pretendía sentar las bases generales para la unificación de la enseñanza universitaria a nivel nacional, definir las reglas de coordinación entre la federación y los estados para garantizar las condiciones y el reconocimiento de los estudios realizados en instituciones particulares, así como estipular sanciones para los funcionarios universitarios que incumplieran las disposiciones correspondientes.¹¹⁴

A mediados de la década de los sesenta la situación política y social en el país comenzaba a ponerse más tensa debido a la confrontación cada vez más grande del estado con diferentes grupos de orientación ideológica de izquierda los cuales exponían demandas de los diferentes sectores de la clase popular además de expresar críticas contra el sistema político en México, lo que ocasiono una rebelión más profunda y la formación de grupos guerrilleros. Con lo cual surgió El Grupo Popular Guerrillero GPG fue el primer foco insurreccional mexicano inspirado en la Guerra de Guerrillas, el cual se fundó en 1964 algunos de sus integrantes fueron maestros rurales, estudiantes y campesinos.¹¹⁵

En la Universidad Michoacana también comenzaron los choques ideológicos, la oposición de los universitarios al gobernador ocasionó un enfrentamiento entre la Universidad y el estado en octubre de 1966 a raíz de una manifestación estudiantil contra el aumento de las tarifas del transporte urbano la cual fue reprimida con violencia, durante este acontecimiento fue asesinado el alumno Everardo Rodríguez Orbe, por la policía judicial.¹¹⁶ La universidad respondió ante lo sucedido, el Consejo Universitario solicitó al congreso de la unión la desaparición de los poderes en el estado de Michoacán, el gobernador calificó el hecho ocurrido como parte del movimiento de subversión comunista contra el gobierno federal, con lo cual logró que el régimen le diera su apoyo y enviara al ejército a tomar por asalto diferentes espacios universitarios entre ellos el Colegio de San Nicolás, decenas de profesores y alumnos fueron encarcelados, con lo cual el gobernador se mantuvo en el poder.¹¹⁷

¹¹⁴ *Ídem.*

¹¹⁵ Mayo, Baloy, *Los movimientos sociales y la izquierda en México, 150 años de lucha*, México D.F: Siglo Veintiuno, 2020, p. 165.

¹¹⁶ Rangel Hernández, Lucio, *La Universidad Michoacana y el movimiento estudiantil 1966-1986*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2009, p. 89.

¹¹⁷ *Ídem.*

Debido a la dimensión que habían alcanzado estos acontecimientos las autoridades estatales tomaron como medida la modificación a la ley orgánica de la Universidad, el proyecto de reformas fue aprobado por el congreso del estado el 14 de octubre de 1966. Entre las modificaciones más importantes se encuentra la separación de la educación media de las disposiciones legales y de las recomendaciones de los organismos universitarios nacionales como medida para evitar que la juventud que concurre a la secundaria fuera manipulada por agentes infiltrados en la Universidad. Esta nueva ley constó de 31 artículos y ocho transitorios, los mismos de la norma anterior. Los artículos 1º, 2º, 3º, 4º, 6º, 7º, 15, 19, 20, 22, 23, 24, 25, 26, 28, 29 y 31 conservaron su contenido jurídico, quedando los cambios en los restantes.¹¹⁸

En 1966 se planteó la idea de eliminar las escuelas de iniciación universitaria, lo que abrió la posibilidad de establecer una nueva escuela preparatoria en la ciudad de Morelia. Esta propuesta surgió tras la eliminación del segundo año de secundaria. Como resultado, se formó una comisión encargada de evaluar la viabilidad de implementar el primer año de la Escuela Preparatoria No. 2. El objetivo era reducir la cantidad de estudiantes en el Colegio de San Nicolás y ofrecer oportunidades laborales a los profesores afectados por el cierre de las escuelas de iniciación universitaria.¹¹⁹

Se presentó ante Consejo Universitario el proyecto elaborado por la comisión nombrada, a fin de que estudiara las posibilidades de crear una nueva Preparatoria en este proyecto se propuso el establecimiento de la Escuela Preparatoria No. 2 que llevaría por nombre “Ing. Pascual Ortiz Rubio” y que empezaría a funcionar a partir del siguiente año. En el proyecto presentado se hizo la aclaración de que se crearía esta nueva Preparatoria dependiente con los mismos planes y programas de estudios que se tenían para la enseñanza preparatoria, y al crearse esta dependencia, se descargaría la población estudiantil en el Colegio de San Nicolás y se mejoraría la enseñanza. Después de la exposición del proyecto se aprobó por mayoría de votos, la creación de la Escuela Preparatoria, “Ing. Pascual Ortiz

¹¹⁸ Gutiérrez López, Miguel Ángel, *Itinerario de la Autonomía*, *Op.cit.*, pp. 142-146.

¹¹⁹ Rodríguez García, Abraham, *Op.cit.*, p.148.

Rubio, con la advertencia de que debería trabajar con la población estudiantil existente en el Colegio de San Nicolás, y posteriormente con el aumento normal de cada año.¹²⁰

Los movimientos sociales continuaron en varias partes del país, diferentes sectores encabezaban una lucha cada vez más constante por la resolución de las necesidades más apremiantes, el movimiento estudiantil fue uno de los que más destacó debido a las movilizaciones surgidas en algunas instituciones de educación superior que demandaban mayores garantías para la universidad. Ideológicamente el movimiento estudiantil tuvo un gran impulso desde las escuelas y facultades de Ciencias Sociales en el país, dado que el estudio de esta área se centra en los factores sociales donde se desprende una mejor comprensión del entorno social y cómo actuar de determinada manera ante la situación que se vivía.

El movimiento estudiantil se vino configurando desde tiempo atrás el cual detono a partir de la primera intervención del estado a raíz de un enfrentamiento entre estudiantes de las preparatorias Isaac Ochoterena y de la Escuela Vocacional 2 del IPN, donde elementos del cuerpo de granaderos allanaron las vocacionales 2 y 5, situación que ocasionó una situación más tensa entre los estudiantes y el estado, lo cual alcanzaría su punto más álgido con la represión y matanza de cientos de estudiantes en la plaza de las 3 culturas de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968.

El funcionamiento de la Universidad dependía en gran medida de una correcta administración, para lo cual se creó una comisión de planificación universitaria encargada de analizar las problemáticas de cada una de las escuelas y facultades, la cual expuso su informe ante Consejo Universitario. En lo referente al Bachillerato se identificaron dos problemas existentes: la población estudiantil, y la calidad de la enseñanza, señalando que las tres preparatorias universitarias eran insuficientes lo que ocasionaba el rechazo de un gran número de solicitudes de ingreso cada año, por tanto debían construirse más preparatorias ubicadas en otras ciudades del estado y no solo en la capital, se resaltó que la importancia de la educación preparatoria radicaba en la formación humanista que se daba al estudiante.¹²¹

¹²⁰ AHUM; Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, 2 de agosto de 1967.

¹²¹ AHUM; Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, 5 de octubre de 1970.

La comisión de planeación universitaria hizo hincapié en que la crisis que atravesaban las preparatorias de la universidad derivaba de la insuficiencia de aulas y laboratorios, además de la falta de disciplina de los estudiantes y la inasistencia de algunos profesores, sumado a todo esto la preparatoria era la dependencia que más población universitaria concentraba con un total de 3,290 alumnos y 180 profesores, por lo cual era importante atender las necesidades que presentaba.¹²²

En la década de los sesenta era muy evidente que el crecimiento incontenible de la matrícula en el nivel medio superior requería nuevos esfuerzos. Así como el sistema tecnológico se había diversificado y expandido, las universidades estatales de igual manera lo habían hecho por la presión de una demanda creciente. A pesar de los programas de expansión que establecieron todas las instituciones del país, se hizo muy claro que la demanda continuaba en aumento y que era necesaria una instancia más, también con un concepto curricular propio. Eso hizo pensar en la necesidad de crear instancias en este nivel que pudieran convertirse en nuevos sistemas nacionales, el cual tuviera un enfoque curricular diferente de otros sistemas. De esta manera nació por decreto el 19 de septiembre de 1973, Colegio Bachilleres.¹²³ Del cual se establecieron los primeros planteles en la ciudad de Chihuahua, esto dio paso al surgimiento del Bachillerato Técnico en el país con una preparación terminal teniendo como objetivo cubrir la demanda de ingreso a las preparatorias que continuaba creciendo.

El 8 de noviembre de 1972 se expuso ante Consejo Universitario una propuesta formulada por la rectoría para el establecimiento de la Facultad de Ciencias y Humanidades la cual comprendería las Licenciaturas de Filosofía, Biología, Historia, y Físico Matemáticas. Esta Facultad tenía como objetivos la formación de magisterio que autoabasteciera a la Universidad en el reglón profesorado medio y a nivel licenciatura, además de cubrir el área de investigación una de las funciones de toda institución educativa y crear un balance entre la técnica y las humanidades lo cual se encontraba normado en la ley orgánica de 1966, una

¹²² *Ídem.*

¹²³ Pablo, Latapí Sarre, Un siglo de educación en México Tomo II, *Op.cit.*, p. 289.

vez expuesto todo el proyecto por unanimidad de votos se aprobó la creación de la Facultad de Ciencias y Humanidades.¹²⁴

Tras la aprobación de esta Facultad se establece la Escuela de Historia el 3 de octubre de 1973 tras rectificarse en julio de ese mismo año el plan de estudio que habría de llevarse en la Licenciatura, se encontraba como antecedente la Facultad de Altos Estudios “Melchor Ocampo” creada durante el rectorado de Eli de Gortari, y cerrada debido a las posturas conservadoras del gobierno del estado.¹²⁵ Desde su establecimiento la Escuela de Historia ha contribuido a la formación de Historiadores que han desempeñado la docencia en el nivel de educación básica y media superior.

2.2 La expansión del Bachillerato Nicolaíta y su configuración

El contexto político de la década de los setenta en México estuvo caracterizado por una intervención del estado de forma represiva contra todo movimiento con tintes comunistas o de izquierda. El autoritarismo del estado mexicano continuó creciendo sofocando cualquier manifestación sobre todo aquellas llevadas a cabo por las juventudes quienes por su ideología revolucionaria eran vistos como agentes comunistas manipulados desde el exterior, a partir de la matanza del 10 de junio de 1971 surgen con más fuerza estas organizaciones las cuales se conformaron como grupos guerrilleros y una gran mayoría de sus integrantes eran estudiantes universitarios.

Estos grupos socio-políticos fueron identificados, según la doctrina de seguridad nacional, como guerrilleros comunistas, transformándose en enemigos internos de los regímenes autoritarios y las dictaduras militares. Desde la perspectiva gubernamental, se consideraba que estos sectores alteraban la armonía del tejido social, por lo que era necesario eliminarlos mediante estrategias desarrolladas o redefinidas por el Estado, con el objetivo de evitar que América Latina replicara el éxito de la revolución cubana.¹²⁶

¹²⁴ AHUM; Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, 8 de noviembre de 1972.

¹²⁵ Zavala Castro, Arminda, Pérez Escutia, Ramón Alonso, *Facultad de Historia de la Universidad Michoacana, 1973-2005*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005, pp. 12-13.

¹²⁶ Gamiño Muñoz, Rodolfo, La guerrilla en la década de 1970. La violencia del Estado mexicano y la izquierda partidista: entre el perdón y el olvido. En Verónica Oikión Solano, Miguel Ángel Urrego Ardila, (Editores), *Violencia y sociedad. Un hito en la Historia de las izquierdas en América Latina*, Morelia: Colegio de Michoacán, 2010, pp. 181-182.

En la Universidad Michoacana el bachillerato seguía representando algunas de las problemáticas para esta institución, dada la creciente demanda de ingreso a la educación preparatoria en el estado y las pocas instituciones de educación media superior para cubrir este requerimiento. Debido a esta situación el rector propuso ante Consejo Universitario la creación de una nueva escuela preparatoria con base en los artículos 1º, 6º, y 10 fracción VII de la Ley Orgánica, el establecimiento de esta preparatoria sería la número tres.¹²⁷

Con la creación de la nueva preparatoria se trataría de estar en condiciones de alimentar con bachilleres especializados a las diversas escuelas que funcionaban en la universidad a nivel licenciatura y las que se crearan en un futuro para hacer frente a la necesidad que existía en el estado de profesionales en las diversas áreas de la enseñanza, el rector propuso que de aprobarse la creación de esta nueva preparatoria la misma llevaría el nombre de “ José María Morelos y Pavón” la asamblea acordó aprobar por mayoría la creación de la Escuela Preparatoria así como el nombre propuesto.¹²⁸

El rector Luis Pita Cornejo se dirigió a la Junta de Gobierno para la aprobación del proyecto de la nueva preparatoria manifestando el apoyo recibido del Consejo Universitario para llevarlo a cabo, también planteó la proposición de una terna para la designación del director de la nueva dependencia el cual sería con carácter de interino si esta fuera aprobada. En sesión de la junta de gobierno el 02 de octubre de 1974 se aprobó la creación de la preparatoria No.3. El personal del nuevo centro educativo se integró con profesores de carrera adscritos a otras dependencias y los alumnos más avanzados de las escuelas de Física Matemáticas, Historia, Biología iniciando funciones con 1,247 alumnos inscritos y distribuidos en doce secciones de los cinco bachilleratos ofrecidos por la universidad, el inicio de clases se dio a partir del acto protocolario celebrado el 11 de octubre de 1974 en las instalaciones de la Facultad de Ingeniería Civil, que albergarían desde ese momento a la Escuela Preparatoria “ José María Morelos y Pavón”, este acto marcó el inicio formal de las actividades académicas y administrativas.¹²⁹

¹²⁷ AHUM; Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, 25 de septiembre de 1974.

¹²⁸ *Ídem.*

¹²⁹ González Ramírez, Juan Manuel, *Breve Historia de la Escuela Preparatoria “José María Morelos y Pavón”*, Morelia Mich; Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2007, pp. 70-77.

En 1975 se llevaron a cabo dos encuentros nacionales de directores de enseñanza media superior, uno en Querétaro y otro en Guanajuato, donde el tema principal fue la creación de un tronco común, proponiendo áreas como Lengua y Literatura, Matemáticas, Ciencias Experimentales, Ciencias Histórico-Sociales, Disciplinas Filosóficas y Lengua Extranjera. Esta reforma educativa era considerada modernizante por su enfoque conceptual y metodológico inspirado en corrientes pedagógicas diseñadas para alinear la educación superior con el modelo de desarrollo de las naciones industrializadas, pero no logró generar consenso. Solo unas pocas instituciones la adoptaron parcialmente.¹³⁰

Algunas otras instituciones influenciadas por el discurso radical de los años sesenta y las ideas socialistas, promovieron proyectos alternativos como la “Universidad Pueblo” en la Universidad Autónoma de Guerrero, y la “Universidad científica, crítica, democrática y popular” en la Universidad Autónoma de Puebla. Ante las dificultades para aplicar los postulados de la reforma educativa impulsada por el Estado mexicano, se buscaron soluciones a través de la creación de instancias alternativas como la Universidad Autónoma Metropolitana y la implementación de nuevos programas de bachillerato basados en los principios de la reforma.¹³¹

El 23 de agosto de 1976 se presentó ante sesión de Consejo Universitario un pliego suscrito por los miembros del Comité Directivo de la Federación de estudiantes preparatorianos universitarios de Michoacán, solicitando la creación de una nueva Escuela Preparatoria que vendría a satisfacer la demanda que existía de jóvenes que habían solicitado inscribirse en el ciclo escolar por comenzar y no pudieron hacerlo ya que el espacio de las escuelas preparatorias estaba rebasado. Por unanimidad de votos la asamblea aprobó la creación de esta nueva preparatoria a fin de que se estableciera a partir del año escolar por comenzar la cual funcionaría provisionalmente en el edificio donde se encontraba la secundaria “Melchor Ocampo”.¹³² La escuela Preparatoria No. 4 funcionaría a partir del año escolar 1976-1977, la cual al no contar con un edificio propio se instaló en la Escuela Centro Escolar Michoacán ubicada Junto al templo de San Agustín.¹³³

¹³⁰ Rangel Hernández, Lucio, *El Bachillerato Nicolaíta*, *Op.cit.*, p. 59.

¹³¹ Rangel Hernández, Lucio, *El Bachillerato Nicolaíta*, *Op.cit.*, pp. 58- 59.

¹³² AHUM; Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, 23 de agosto de 1976.

¹³³ Rosario Ortiz Marín, *40º Aniversario de la Preparatoria Isaac Arriaga*, Morelia: Jitanjáfora, 2016, p.14.

La creación de la Preparatoria No. 4 coincidió con la culminación de los trabajos realizados entre marzo y agosto de 1976 por un equipo especial de la Comisión de Reforma al Plan de Estudios del Bachillerato, encabezado por el Dr. Roberto Rico Pantoja, regente del Colegio de San Nicolás. Dado el tiempo limitado para que los Consejos Técnicos discutieran y aprobaran el nuevo plan, el Dr. Rico Pantoja presentó un proyecto al presidente del Consejo Universitario, Dr. J. Genoveva Figueroa Zamudio, proponiendo su aplicación experimental en esta preparatoria.¹³⁴

El proyecto planteaba una estructura basada en departamentos y un plan académico organizado en cuatro semestres. Los tres primeros se dedicaban a un tronco común, mientras que el cuarto incluía materias comunes y una especialización en dos áreas: Bachillerato en Ciencias e Ingeniería, que permitía el ingreso a las Escuelas de Medicina, Medicina Veterinaria, Odontología, Farmacobiología, Agrobiología, Biología, Física y Matemáticas, Ingeniería Civil, Mecánica, Eléctrica, y Química. Bachillerato en Ciencias Sociales, este bachillerato facilitaba la continuación de estudios en licenciaturas como Historia, Filosofía, Derecho, Contabilidad, Administración y Economía.¹³⁵

Al articularse de esta manera el plan de estudios, se pretendía entre otras cosas retrasar la elección de la carrera con la finalidad de evitar hasta donde fuera posible una mala elección, pero de ocurrir está el estudiante no tendría que cursar nuevamente todo el plan si no solamente el nivel propedéutico. Como parte de este proyecto estaba contemplada la creación del Departamento de Orientación Educativa, Vocacional y Profesional dentro de la escuela, que coadyuvaría para que los bachilleres definieran con bases firmes el área profesional que querían continuar en la licenciatura, también introducía la capacitación para el trabajo a través de las materias optativas técnicas: Diseño de Artesanías, Fotografía y Cinematografía, Auxiliar de Laboratorista, Material Didáctico, Biblioteconomía, promotor del Desarrollo de la comunidad, Artes Gráficas, Técnico en cultura Regional (Turismo), Técnico en Medios de la comunicación, y Técnico en Educación, las cuales podrían cursar

¹³⁴ Rangel Hernández, Lucio, *Op.cit.*, p. 115.

¹³⁵ *Ibid.*, p.116.

en el tercer y cuarto semestre, agregándose dos semestres más (quinto y sexto) para quienes quisieran seguir la especialización técnica escogida.¹³⁶

La propuesta de reforma al bachillerato presentada al Consejo Universitario por mayoría ni siquiera se tomó en consideración bajo el argumento de que: “ No se entregó el dictamen de la comisión con por lo menos 8 días de anticipación; que por lo establecido en el artículo 30 del estatuto universitario no se pueden poner en vigor en el presente año lectivo; que no ha sido suficientemente estudiado por profesores y alumnos de las preparatorias; que no se invitó a las diferentes academias de profesores, que se supone son las más indicadas para opinar al respecto; que igualmente tampoco se tomó en cuenta a los Consejos Técnicos; que el proyecto no incluía ningún programa de las materias que se contemplan en el plan de estudios; que no era saludable tomar un grupo de 700 alumnos para experimentar un plan de estudios que quizá de resultados o no; por otro lado si existía la urgencia de echar a andar la nueva preparatoria, esta debía iniciar sus actividades con el plan de estudios establecido para las otras preparatorias; y que además el consejo Universitario debía resolver el mecanismo para llevar a cabo el estudio de los planes de estudio y que además no solo se aplicaran en la nueva preparatoria si no en todas las preparatorias de la Universidad.”¹³⁷

El día 5 de septiembre de 1978 en sesión de Consejo Universitario se dio lectura a la iniciativa formulada por el rector Jaime Genovevo Figueroa Zamudio, para la creación de una nueva preparatoria, la iniciativa tuvo como base los estudios que venía realizando la Comisión de Planeación Universitaria, las sugerencias de la División del Bachillerato, las peticiones de sectores interesados, así como las necesidades de índole social y de una creciente demanda educativa tanto de nivel medio como superior, se informó que se contaba con el apoyo de 29 profesores de carrera y de planta quienes manifestaron su deseo de contribuir académicamente en este nuevo plantel. ¹³⁸

¹³⁶ *Ibíd.*, p. 117.

¹³⁷ *Ibíd.*, pp. 120-121.

¹³⁸ AHUM; Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, 5 de septiembre de 1978.

El edificio que ocuparía el plantel sería el que venía utilizando la Escuela de Comercio y Administración se puso a consideración que el nombre de la nueva dependencia fuera “Melchor Ocampo” al darse lectura de los profesores que impartirían clases voluntariamente el rector hizo la aclaración que era una invitación abierta para todos los profesores que quisieran participar, después de exponer el proyecto de esta nueva preparatoria este fue turnado a la Junta de Gobierno para su eventual aprobación.¹³⁹

La educación media superior seguía siendo uno de los niveles educativos más complejos en México debido a que no se lograba una unificación de los planes de estudio de todos los bachilleratos ni lograba definirse en cierta manera los objetivos que tenía en la formación del educando. De esta manera en 1982 se llevó a cabo en Cocoyoc Morelos, un Congreso Nacional con el propósito de coordinar entre los diferentes tipos de instituciones públicas una serie de acuerdos que racionalizaran los criterios prevalecientes. El objetivo de este congreso se puede situar, en la concurrencia que hubo a él de los diferentes niveles de gobierno y las universidades autónomas, que no permitían que se formulase un único modelo desde la SEP.¹⁴⁰

A partir de este congreso, surgen tres documentos básicos para comprender la visión desde la cual se formulan casi todos los planes de estudios del bachillerato general y bivalente: "El Congreso Nacional del Bachillerato", el Acuerdo 71, y el Acuerdo 77 que fueron publicados en el Diario Oficial de la Federación el 28 de mayo de 1982. Los únicos planes de estudio que guardan en ocasiones alguna distancia frente al modelo prevaleciente en estos documentos, son en todo caso los de los bachilleratos universitarios, a pesar de haber signado los acuerdos del Congreso de 1982.¹⁴¹

En el Congreso se acordó destacar que el bachillerato tiene objetivos y personalidad propios que son expresados en su carácter formativo e integral. El Acuerdo 71 indica que el bachillerato está orientado a impartir conocimientos y desarrollar habilidades que proporcionen al educando una visión general, vinculada a su vez con la realidad del país y de cada una de sus regiones Con relación a los componentes del plan de estudios, el Acuerdo 71

¹³⁹ Ídem.

¹⁴⁰ Zorrilla Alcalá, Juan Fidel, *Op.cit.*, p. 199.

¹⁴¹ Ídem.

recomendaba que la duración del bachillerato sea de un lapso equivalente a tres años escolarizados, ordenados en periodos semestrales. También establece un tronco común organizado en cinco áreas de conocimiento: lenguaje y comunicación, matemáticas, metodología, ciencias naturales y ciencias histórico-sociales. Este tronco común es entendido "como el universo básico de contenidos que proporcionen al educando los conocimientos y herramientas metodológicos necesarios para alcanzar una cultura integral." Este tronco común presentaba diferencias al propuesto en 1975 para los colegios de bachilleres, ya que las Disciplinas Filosóficas se convertirían en Metodología y la Lengua extranjera pasaba a formar parte de Lenguaje y comunicación.¹⁴²

En 1983 se hizo un intento por llevar a cabo una reforma al Bachillerato Nicolaíta de la cual estuvo al frente el Lic. Jesús García Herrera como coordinador General de Bachillerato quien sometió a la opinión de los profesores de las escuelas preparatorias de la Universidad Michoacana una propuesta de nuevo plan de estudios del bachillerato con dos opciones: Bachillerato Único y Bachillerato con especialidades en Ciencias Sociales y Administrativas, y Ciencias Naturales e Ingeniería ambas a cursarse en 6 semestres, esto junto con el Anteproyecto de Reglamentos de la División del Bachillerato que contemplaba la organización del trabajo por departamentos académicos.¹⁴³

Esta reforma tuvo su origen en el Congreso Nacional de Bachillerato de 1982, la propuesta de la Coordinación de la División del Bachillerato no fue bien recibida por algunos profesores. Se condenó la intención de implantar un plan de estudios que provenía de la SEP bajo varios argumentos, el principal era que una gran cantidad de profesores serían despedidos al no contar con el perfil profesional que las nuevas asignaturas demandaban, ante el rechazo del profesorado García Herrera renunció a la coordinación quedando en una iniciativa la reforma al bachillerato.¹⁴⁴ Las nuevas necesidades de la educación media superior seguían demandando una reforma al bachillerato. Los puntos sobre los que se reflexionaba para esta reforma partían desde el análisis de diferentes problemas, el principal

¹⁴² *Ibid.*, pp. 200-201.

¹⁴³ Rangel Hernández, Lucio, *Op.cit.*, p.p 129-139.

¹⁴⁴ *Ibid.*, pp. 136-139.

era la dificultad de los egresados para ingresar a las escuelas superiores ajenas a la Universidad Michoacana.

El rector Leonel Muñoz Muñoz en abril de 1987 solicitó a la Secretaría Académica de la Universidad reiniciar el proceso de reforma académica del bachillerato. Como primer paso la secretaria académica realizó reuniones con los directores de las escuelas preparatorias de las cuales surgieron las bases para el desarrollo del proceso de reforma, tomando en cuenta un diagnóstico del bachillerato que identificó los siguientes problemas: A) La ausencia de un mecanismo de evaluación de su plan de estudios. B) La incompatibilidad del plan de estudios con los demás planes de bachillerato a nivel nacional. C) La discontinuidad entre los curricula (sic) de secundaria, bachillerato y licenciatura. D) El carácter especializado de cada uno de los bachilleratos limitaba la determinación en la elección de carrera y reducía las oportunidades de acceso al nivel medio superior.¹⁴⁵

E) Los programas no estaban actualizados además eran muy extensos los cuales proporcionaban al alumno más información que formación. Además, existía repetición de contenidos en diversas materias. F) La rigidez del plan de estudios obstaculizaba el mejoramiento del proceso de enseñanza- aprendizaje. Prevalecía una dispersión de objetivos y metodología de trabajo en las escuelas preparatorias de la Universidad Michoacana lo que provocaba una disparidad en las tendencias de desarrollo como si no correspondieran al nivel medio de los estudios, G) El bachillerato carecía de un sistema operacional que permitiera evaluar el trabajo académico y administrativo para mejorar su eficiencia y eficacia.¹⁴⁶

H) en la practica el bachillerato por especialidades y sin tronco común de materias creaba problemas de revalidación inclusive a estudiantes de la Universidad Michoacana. El Bachillerato carecía de asignaturas que dieran el carácter integral al estudiante, por ejemplo, el bachillerato de Derecho y Filosofía no contaba con el mínimo de asignaturas para un tronco común del Área de Ciencias y Humanidades.¹⁴⁷ Para llevar a cabo esta reforma se conformó una Comisión Coordinadora la cual tomó como base los resultados del diagnóstico antes

¹⁴⁵ Rangel Hernández, Lucio, *Op.cit.*, p. 140.

¹⁴⁶ *Ibid.*, p.141.

¹⁴⁷ *Ibid.*, pp. 141-142.

mencionado, esta comisión presentó una propuesta de plan de estudios la cual fue rechazada, y por consiguiente esta reforma no fue llevada a cabo.

En 1989 el gobierno de Carlos Salinas de Gortari puso en práctica una política llamada modernización educativa cuyo objetivo era reducir el rezago educativo mediante una mayor inversión de recursos económicos en la educación pública, al respecto Juan Fidel Zorrilla Alcalá dice lo siguiente:

Las reformas impulsadas por esta política se enfocaron principalmente en la Educación Superior, mientras que en la Educación Media Superior (EMS) solo se implementó al igual que en los otros dos niveles educativos el denominado programa de carrera docente, conocido como carrera magisterial en la educación básica, el cual funcionaba como un sistema de estímulos. A finales de los años ochenta y principios de los noventa, las nuevas directrices para la gestión de la educación posobligatoria se centraron en la educación superior, destinando recursos para modernizar la infraestructura de las instituciones de este nivel, estableciendo un mecanismo interinstitucional para evaluar programas educativos.¹⁴⁸

El rezago en el que se encontraban los planes de estudio del bachillerato de la Universidad Michoacana hacía cada vez más necesario reformarlo. De nueva cuenta se llevó a cabo otro intento de reforma al bachillerato, Se inició consultando a los profesores, dado que eran uno de los sectores directamente involucrados en el proceso de reforma. Para ello, se conformó un grupo dentro de la denominada Coordinación de Humanidades. Dicho grupo trabajó durante varios meses en el primer semestre de 1989, sesionando en el auditorio de la Escuela Preparatoria "José María Morelos". Como resultado, diseñaron un plan que mantenía el sistema anual, con un primer año de tronco común, mientras que el segundo y tercer año combinaban asignaturas tanto comunes como específicas. La Coordinación de Humanidades propuso que, en adelante, los estudios de nivel medio superior ofrecidos por la Universidad Michoacana se denominaran Bachillerato Universitario Nicolaíta, con el objetivo de diferenciarlos de otros subsistemas de educación media superior, sin embargo la propuesta no fue tomada en cuenta.¹⁴⁹

¹⁴⁸ Zorrilla Alcalá, Juan Fidel, *Op.cit.*, p. 164-165.

¹⁴⁹ *Ibid.*, pp. 149-153.

El 18 de agosto de 1989 el Consejo Universitario aprobó en términos generales el plan de estudios presentado por la rectoría, así como el Reglamento General de la División Académica del Bachillerato. Respecto al plan, el Consejo Universitario tomó en cuenta las siguientes observaciones formuladas por las comisiones permanentes: A) Se solicitó la elaboración de un plan de trabajo donde se incluyera lo siguiente: elaboración de los programas de las materias del nuevo plan de estudios; Estudios sobre la implementación de laboratorios, bibliotecas y espacios físicos, programa de actualización del personal docente. B) Se recomendó estudiar la posibilidad de presentar el proyecto por anualidades o, en su defecto, garantizar administrativamente la viabilidad del sistema semestral. C) Turnar por áreas a los Consejos Técnicos de las Escuelas de Licenciatura el proyecto de reforma, para su análisis y discusión, a fin de que señalaran los requerimientos formativos que debían poseer los alumnos de nuevo ingreso y se evitaran posibles irregularidades.¹⁵⁰

Ante la urgencia de implementar la reforma en septiembre de 1990, el Consejo Universitario aprobó el 21 de junio el currículo propuesto por el Consejo Académico del Bachillerato, el cual en términos generales adoptaba sin cambios significativos el plan de estudios sugerido por la SEP, que había sido respaldado por la Secretaría Académica de la Universidad. La intervención de profesores organizados en torno a la Coordinación del Área de Humanidades del Bachillerato, junto con otros grupos defensores, logró modificar ciertos aspectos del plan. Entre ellos el mantenimiento de la carga horaria de asignaturas como Historia de México, Historia Universal, Literatura Universal y Literatura Mexicana, las cuales originalmente se reducirían a un semestre en lugar de conservar su duración anterior de un año o dos semestres.¹⁵¹ Finalmente con ajustes de último momento y bajo una fuerte presión de la administración federal a través del programa de Modernización Educativa, se aprobó el nuevo plan de estudios. Este nuevo plan de estudios quedó estructurado en seis semestres: cuatro de tronco común y dos propedéuticos, organizados en cuatro áreas de bachillerato: Ingeniería y Arquitectura, Ciencias Económico-Administrativas, Ciencias Histórico-Sociales y Ciencias Químico-Biológicas.

¹⁵⁰ Ibid., pp. 153-154.

¹⁵¹ Ibid., pp. 154-155.

2.3 La Enseñanza de la Historia de México a través de los programas de estudio

La enseñanza de la historia, ya sea de manera espontánea o deliberada ha sido utilizada por el estado como una herramienta para fortalecer el sentimiento de unidad nacional. En México, desde los inicios de la vida independiente, tanto políticos como intelectuales comprendieron la importancia de inculcar ciertas ideas en los jóvenes desde sus primeros años, con el propósito de que estas perduraran a lo largo del tiempo. Posterior a la Revolución de Ayutla surgieron los decretos que harían obligatorio el estudio de la Historia en el nivel medio. Los textos para la enseñanza de la historia se fueron multiplicando, mientras que los distintos grupos políticos de la época promovían a sus propios héroes nacionales.¹⁵²

Durante las dos últimas décadas del siglo XX, se produjeron obras fundamentales sobre la historia de México, entre ellas *México a través de los siglos* y el *Diccionario geográfico, histórico y biográfico de los Estados Unidos Mexicanos*, además, surgieron los textos de Historia de Pérez Verdía y Prieto, cuyos enfoques e interpretaciones se consolidarían con el tiempo como referentes clásicos. *El México a través de los siglos* representaba un esfuerzo por recuperar la totalidad del pasado mexicano, aunque ya comenzaba a concederse mayor relevancia a la historia nacional, a la que se le destinaron tres volúmenes.¹⁵³

Las autoridades educativas en México comenzaron a percibir la necesidad de intentar unificar la educación en todo el país. El primer Congreso Nacional de Instrucción, realizado entre 1889 y 1891, centró su atención en la urgencia de "homogeneizar la enseñanza primaria en toda la República, definiéndola como un elemento nacional de estabilidad y desarrollo". Se estableció que la enseñanza de la historia era materia esencial para moldear el carácter nacional. En ese contexto, surgieron obras como *la Guía Metodológica sobre la Enseñanza de la Historia de Rebsamen* (1891) y *los Elementos de Historia Patria de Sierra* (1894), Sierra lograba escribir el primer texto que aceptaba el pasado en forma total, como un proceso evolutivo en que el país marchaba hacia el progreso.¹⁵⁴

¹⁵² Vázquez, Josefina Zoraida, "Nacionalismo y enseñanza de la historia", en Source: Diálogos: Artes, Letras, Ciencias humanas, marzo-abril DE 1969, Vol. 5, No. 2, p. 19.

¹⁵³ *Ibid.*, pp. 19-20.

¹⁵⁴ *Ibid.*, p. 20.

Durante gran parte de la primera mitad del siglo XX se suscitaron diferentes polémicas por la defensa o el rechazo de diferentes interpretaciones de la historia. En 1906 surgió una intensa controversia entre los historiadores Pérez Verdía, Carlos Pereyra y Francisco Bulnes. Pérez Verdía sostenía que la Historia debía servir principalmente como una herramienta para fomentar el patriotismo, mientras que Pereyra y Bulnes consideraban que su propósito era promover el desarrollo de valores cívicos. Para Pérez Verdía, lo esencial era avivar el sentimiento de lealtad y amor por la patria; en cambio, sus colegas priorizaban la transmisión de una versión verídica, pues por dolorosa que esta fuera serviría de lección. A pesar de estas disidencias, hasta cierto punto se llegó a imponer la visión conciliadora de Sierra, sin embargo, años más tarde continuaron las disputas por distintas narrativas históricas.¹⁵⁵

Las disputas por diferentes interpretaciones históricas llegaron a las aulas, en el aprendizaje de la historia no se pretendía la comprensión, era una especie de toma de partido por las luchas del pasado. Para 1943 las opiniones estaban tan polarizadas que el VI Congreso de Historia recomendó una reunión especial para discutir problemas de enseñanza de la historia. Durante la inauguración, el Secretario de Educación advirtió que, si bien aplaudía la cancelación de odios, debía evitarse colocar "a los héroes de México en la equivocada posición de protagonistas sin contenido y de seres que pelearon contra fantasmas".¹⁵⁶

La reunión concluyó que "la verdad en materia histórica y la creación de un sentimiento de solidaridad nacional, como factor fundamental para la integración de la política, no eran incompatibles". Se resolvió que era conveniente conservar el culto a los héroes y el respeto a las instituciones democráticas, pero se hicieron consideraciones pertinentes para cada nivel de enseñanza. En 1945 se llevaron a cabo dos reuniones de historiadores que coincidieron en su interés por los mismos temas, lo que llevó a que, por recomendación suya, la Secretaría de Educación organizara un concurso de textos sobre la historia de México. Sin embargo, en la práctica, los resultados fueron limitados: las disputas sobre el pasado persistieron en las aulas.¹⁵⁷

¹⁵⁵ Vázquez, Josefina Zoraida, "El dilema de la enseñanza de la historia de México", en *Source: Diálogos: Artes, Letras, Ciencias Humanas*, enero-febrero 1980, Vol. 16, No. 1, 91 enero-febrero 1980, pp. 16-17.

¹⁵⁶ *Ibid.*, p.17.

¹⁵⁷ *Ídem.*

En la década de los sesenta del siglo pasado la Historia como asignatura escolar en el nivel medio superior se fue configurando bajo diferentes enfoques historiográficos y de enseñanza. Estos nuevos enfoques historiográficos se desarrollaron con diferentes objetivos ideológicos, en el caso del Bachillerato Universitario Nicolaíta algunos de estos enfoques surgen en el contexto de los problemas universitarios de los años sesenta y setenta, y de los problemas sociales y políticos en México de esa época, donde la historia fue usada como factor de promoción ideológica.

La materia de Historia parte de una estructura diseñada desde la institucionalidad educativa a través de los planes y programas de estudio, por lo cual es necesario analizar a fondo estos dos tipos de documentos para conocer los lineamientos y disposiciones que se enmarcan para la enseñanza de la historia. En el periodo de estudio que abarca esta investigación se mantuvo un plan de estudios de Bachillerato especializado por anualidad, el cual fue creado en 1962 y estuvo vigente hasta 1990 y es el siguiente:

Plan de estudios del Bachillerato especializado 1962

Bachillerato de Ciencias Biológicas Primer Año:	Horas Sem.	
	T.	P.
	3	0
Lengua y Literatura Castellanas	3	2
Lengua Extranjera	3	0
Historia Universal	3	0
Historia de México	3	0
Lógica	3	2
Matemáticas I	3	1
Física I	3	1
Química I	3	1
Biología Superior I	0	2
Actividades Deportivas		
	3	0
Segundo Año:	3	0
Literatura Mexicana e Iberoamericana	3	0
Historia de la Literatura Universal	3	0
Historia de las Doctrinas Filosóficas	2	0
Ética	4	0
Economía Política	2	0
Psicología	3	1
	3	2

Física II	3	1
Matemáticas II	3	1
Química II	0	2
Biología Superior II		
Actividades Deportivas		
 Bachillerato de Derecho y Filosofía	3	0
Primer Año:	3	2
Lengua y Literatura Castellana	3	0
Lengua Extranjera	3	0
Historia Universal	3	0
Historia de México	3	2
Lógica	3	1
Matemáticas I	3	0
Física I	3	2
Geografía Política Contemporánea	0	2
Lengua y Literatura Latina I		
Actividades Deportivas		
 Segundo Año:		
Literatura Mexicana e Iberoamérica	3	0
Historia de la Literatura Universal	3	0
Historia de las Doctrinas Filosóficas	3	0
Ética	2	0
Economía Política	4	0
Psicología	2	0
Física II	3	1
Biología Básica	3	1
Principios Generales del Derecho	3	0
Lengua y Literatura Latina II	3	3
Actividades Deportivas	0	2
 Bachillerato de Ciencias Químicas		
Primer Año:		
Lengua y Literatura Castellana	3	0
Lengua Extranjera	3	2
Historia Universal	3	0
Historia de México	3	0
Lógica	3	0
Matemáticas I	3	2
Física I	3	1
Química I	3	1
Biología Superior I	3	1
Actividades Deportivas	0	2

Segundo Año:		
Literatura Mexicana e Iberoamericana	3	0
Historia de la Literatura Universal	3	0
Historia de las Doctrinas Filosóficas	3	0
Ética	2	0
Economía Política	4	0
Psicología	2	0
Física II	3	1
Matemáticas II	3	2
Química II	3	1
Biología Superior II	3	1
Actividades Deportivas	0	2
Bachillerato de Ingeniería y Arquitectura		
Primer Año:		
Lengua y Literatura Castellana	3	0
Lengua Extranjera	3	2
Historia Universal	3	0
Historia de México	3	0
Lógica	3	0
Matemáticas I	3	2
Física I	3	1
Química I	3	1
Cosmografía	3	1
Actividades Deportivas	0	2
Segundo Año:		
Literatura Mexicana e Iberoamericana	3	0
Historia de la Literatura Universal	3	0
Historia de las Doctrinas Filosóficas	3	0
Ética	2	0
Economía Política	4	0
Psicología	2	0
Física II	3	1
Matemáticas II	3	2
Químicas II	3	1
Biología Básica	3	1
Actividades Deportivas	0	2
Bachillerato de Contabilidad y Economía		
Primer Año:		
Lengua y Literatura Castellana	3	0
Lengua Extranjera	3	2
Historia Universal	3	0
Historia de México	3	0

Lógica	3	0
Matemáticas I	3	2
Física	3	1
Geografía Contemporánea	3	0
Organización y Práctica Administrativa y Contable	3	3
Actividades Deportivas	2	3
	0	2
Segundo Año:		
Literatura Mexicana e Iberoamericana	3	0
Historia de la Literatura Universal	3	0
Historia de las Doctrinas Filosóficas	2	0
Ética	3	0
Economía Política	4	0
Psicología	2	0
Física	3	0
Matemáticas II	3	0
Biología Básica	3	1
Contabilidad	2	2
Actividades Deportivas	0	2

Fuente: AHUM, Fondo: Universidad michoacana, subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Exp. 2, fojas 114-118, caja 226.

2.3.1 Programa de Historia de México I, de 1966

El programa de Historia de México de 1966 está compuesto por ocho unidades las cuales abordan desde los antecedentes de la independencia hasta el México posrevolucionario. Cada unidad está compuesta por subtemas marcando un número de horas para cada una, el tipo de temática que aborda referente a los diferentes acontecimientos del México del siglo XIX y parte del XX está relacionada al contexto político social y económico del México de aquella época, el temario del programa está estructurado de la siguiente forma: 1 unidad; Antecedentes de la revolución de independencia; (2 horas), 2 unidad; Estructura y desarrollo de la revolución de independencia (9 horas), 3 unidad; La era de Santa Anna, (12 horas), 4 unidad; La Revolución de reforma y el segundo imperio (13 horas), 5 unidad; La República restaurada (3 horas), 6 unidad; El régimen Porfirista (5 horas), 7 unidad; La revolución mexicana de 1910-1917 (12 horas), 8 unidad; México después de 1917 época restaurada (

11 horas). Este programa fue elaborado por los profesores de la Materia de Historia impartida en el Colegio de San Nicolás¹⁵⁸.

En el programa de Historia de México I se resalta la importancia de la historia como ciencia al ser uno de los conocimientos que contribuyen de gran manera a educar a las nuevas generaciones, se hace énfasis en que “La historia del país coadyuva a forjar en los alumnos una conciencia política en el más alto sentido de esta expresión.” El contenido del programa se centra en tres fenómenos sociales de los cuales se argumenta que formaron el México de nuestro tiempo los cuales son: la revolución de independencia, la reforma y la revolución mexicana, de estos tres temas se desprende el resto de los subtemas, los redactores señalan bajo el siguiente argumento la importancia de enseñar estos acontecimientos: “ Sin el estudio de estos tres acontecimientos no podremos hacer que nuestros discípulos entiendan la época actual de nuestra patria y las perspectivas que existan para su progreso así como los caminos que deben andarse para llegar a él, por eso pensamos que la enseñanza de la Historia de México en el Bachillerato debe poner el acento en los tres grandes movimientos que han destruido en forma definitiva la estructura feudal en nuestro país.”¹⁵⁹

Este programa de Historia de México presenta nuevos enfoques tanto ideológicos y pedagógicos en la forma en como tradicionalmente se enseñaba la Historia. En la cuestión ideológica hace un análisis más profundo de los acontecimientos y las repercusiones que tuvieron en el pasado y siguen teniendo en nuestro presente, la independencia, la reforma, y la revolución, estos sucesos analizados desde la perspectiva del materialismo histórico donde la interpretación de la historia de México y su devenir se centra en el aspecto social y económico al enfatizar que estos tres sucesos rompieron con una estructura feudal. En el aspecto pedagógico el programa de la materia presenta un cambio al introducir nuevos lineamientos para la enseñanza de la historia, como los siguientes: “Abandonaremos el anticuado método de impartir la clase haciendo detalladas narraciones, recopilando anécdotas y obligando al alumno a memorizar un crecido número de fechas, batallas y nombres de personajes, sin dejar de lado el estudio de los hechos marginarlos, sería una monstruosidad

¹⁵⁸ AHUM; “Programa de Historia de México I”, Fondo: Universidad michoacana, subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Exp. 4, SN / F, caja 226.

¹⁵⁹ *Ídem*.

pedagógica se tratará sin embargo de que el alumno entienda el sentido del desarrollo de la sociedad en general y de la mexicana en particular.”¹⁶⁰

2.3.2 Programa de Historia de México I de la década de los setenta

La enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaíta fue experimentando cambios tanto pedagógicos metodológicos y estructurales, de acuerdo a la modificación y actualización de los programas de estudio a través de los cuales se impartía el curso de Historia de México. El programa de Historia de México I utilizado en los setenta no tiene una fecha exacta de actualización aparece en la documentación de las Actas de Consejo Universitario a partir de 1976 como parte de los planes y programas de estudio que se llevaban en las preparatorias dependientes e incorporadas de la Universidad Michoacana.

El programa de Historia de México I aborda los siguientes temas: 1 unidad Antecedentes del Movimiento de Independencia (6 horas), 2 unidad: La Revolución de Independencia (10 horas), 3 unidad: etapa de 1821- 1834, (10 horas), 4 unidad: La revolución de Reforma 1854-1860, (10 horas), 5 unidad: La intervención extranjera y la República restaurada, 1860-1876, (10 horas), 6 unidad: el Régimen Porfirista, (6 horas), 7 unidad: La Revolución Mexicana de 1910- 1917, 8 unidad: México Después de 1917 (Época Contemporánea) (10 horas). ¹⁶¹

El programa de estudio de los setenta de igual forma que el de 1966 hace una crítica a la forma en que se ve a la Historia “Como una simple recolección de anécdotas sin ninguna conexión lógica”, lo que hace que se le reste importancia, a la cual desde hace mucho tiempo se le ha considerado una ciencia, se hace énfasis en que el maestro evite utilizar el método narrativista por lo cual se debe prescindir de obligar al alumno a memorizar un sin número de fechas batallas y personajes, bajo estas recomendaciones se hace un intento por abandonar el Método tradicional de enseñar historia, revalorizando la importancia que tiene como una ciencia formadora de una conciencia crítica y reflexiva sobre el análisis de la sociedad y su devenir, este programa sigue la misma línea de interpretación marxista de la historia, lo cual se denota al explicar la selección de los temas del curso, tomando como tema inicial la guerra de independencia bajo una premisa. “A partir de este sacudimiento se desencadena en México

¹⁶⁰ *Ídem.*

¹⁶¹ AHUM: “Programa de Historia de México I,” Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, 14 de marzo de 1977, Documentos del Consejo Universitario, Libro Núm. 182.

lo que pudiera llamarse la revolución moderna y antifeudal que habría de llevarnos al estadio en que nos encontramos con todas sus perspectivas a corto y largo plazo.”¹⁶²

Dentro de los objetivos del curso se hace mención que dentro de las labores del profesor se fijaría como meta que los alumnos adquirieran una serie de habilidades tales como: el manejo de libros, revistas, periódicos y otras fuentes informativas así como saber utilizar métodos elementales de investigación para lo cual era fundamental que el docente al inicio del año escolar, enseñara técnicas sencillas de investigación documental, de tal modo que cada estudiante tuviera la habilidad para recopilar información de distintas fuentes y contará con los criterios esenciales para analizarla, sintetizarla y organizarla de manera sistemática. Este programa de Historia de México estaba orientado a la adquisición de diferentes capacidades como la investigación, lo cual es fundamental para el desarrollo de un pensamiento crítico en los alumnos. Al respecto Jacques Le Goff Menciona lo siguiente:

La labor del docente de historia debe basarse en el análisis crítico de los eventos y documentos históricos. Al impartir esta materia, es esencial fomentar en los estudiantes un pensamiento crítico, ya que este es un aspecto fundamental en el estudio de la historia. Los hechos históricos no existen de manera aislada, sino más bien se construyen. Por lo tanto, es importante despertar en los alumnos una conciencia sobre la construcción de la historia .¹⁶³

Los objetivos del curso hacen hincapié en la labor del profesor para incentivar en los educandos el interés por el estudio de la historia, de tal forma que: “El alumno entienda que, así como es importante conocer las leyes de la naturaleza de igual forma es indispensable conocer las leyes del desarrollo social de tal modo que basándose en ellas puedan ser utilizadas para transformar las estructuras y construir etapas más avanzadas, al excluir el estudio memorístico de la historia se indica que se debe enseñar al alumno a examinar los procesos sociales desde el análisis económico-social, para de este modo obtener una interpretación científica de la historia”.¹⁶⁴

¹⁶² *Ídem.*

¹⁶³ Legoff Jacques, Santoni Rugiu, Antonio, *Investigación y Enseñanza de la Historia*, Morelia Mich; IMCED, 1996, p. 21.

¹⁶⁴ AHUM: “Programa de Historia de México I,” Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, 14 de marzo de 1977, *Op.cit.*, S/N.

En el programa de Historia de México I se plantea que el alumno deberá ser capaz de entender que “Las transformaciones históricas que han ocurrido en México son obra de las masas del pueblo trabajador, tanto del campo como de la ciudad.”¹⁶⁵ Revalorizando la participación de diferentes sectores de la población en las luchas sociales de la historia de México. Entre los objetivos del curso se pretendía que el alumno fuera capaz de adquirir los conocimientos necesarios para situar los acontecimientos de la historia de México dentro del plano mundial y que pudiera entender que dichos acontecimientos no solo dependen de factores internos si no que tienen relación con causas externas.

2.3.3 Programa de Historia de México II de 1991

El curso de Historia de México está sujeto a cambios debido a las Reformas que cada cierto tiempo se hacen al Bachillerato las cuales responden a las diferentes necesidades educativas, esto supone un cambio en el contenido curricular, como ya se había mencionado en el primer subtema de este capítulo en 1989 se hizo una reforma que cambió totalmente la estructura del Bachillerato aumentando su duración de dos a tres años, en el caso de la materia de Historia de México el curso que se llevaba en un año en este nuevo plan de estudios de bachillerato se dividió en dos semestres.

Para esta investigación se analizará el programa de Historia de México II de 1991 el cual era cursado en 2do semestre, este programa contiene las siguientes unidades temáticas: Unidad 1 Antecedentes de la Revolución Mexicana (6 horas); unidad 2: La Revolución Mexicana 1910-1917 (7 horas), unidad 3: México Posrevolucionario (1917-1930) (6 horas), unidad 4: Cardenismo (1930-1940) (6 horas), unidad 5: México Actual (20 horas), una de las ventajas que ofrecía esta ampliación de los cursos de Historia de México es que permite abordar más temas, sobre todo hechos históricos recientes.¹⁶⁶ La enseñanza de la historia debe orientarse en el seguimiento de actividades específicas para producir cambios positivos en los educandos, esto a través de la planeación de objetivos a cumplir durante el curso los cuales permiten una mejor organización además de que ayudan al docente a enfocar de una mejor forma tanto didáctica y pedagógicamente las clases.

¹⁶⁵ *Ídem.*

¹⁶⁶ AHUM; “Programa de Historia de México II”, Fondo, UMSNH; Sección, Rectoría; serie, Planes de estudio, programas de materias 1969-1986; caja, 209.

Los objetivos descritos en el programa de Historia de México II de 1991 están presentes de dos formas vienen bajo objetivos generales del curso y objetivos específicos por unidades, los objetivos generales del curso son los siguientes: otorgar conocimientos básicos del desarrollo histórico de México para comprender la realidad actual de nuestro país; Analizar la realidad social de México a partir del presente siglo, tomando como base que pasado y presente conforman una unidad indivisible y por ende las conformaciones sociales presentes son producto de las anteriores formaciones económico sociales; Aportar elementos para estimular la unidad nacional la contribución del educando y el desarrollo del país.¹⁶⁷

Los temas a desarrollar durante el semestre están organizados en unidades y estas a su vez divididas en subtemas, las características que abordaran cada unidad están descritas a través de objetivos específicos, en el caso de la unidad que aborda la Revolución Mexicana pide los siguientes objetivos: Caracterizar por etapas la revolución mexicana hasta la asamblea constituyente; “ explicar la ideología e intereses de clase que se manifiestan en el transcurso de la revolución, hasta el constitucionalismo,” la unidad 3 tiene como objetivos caracterizar la situación del México posrevolucionario en el aspecto económico, político y social; Analizar el surgimiento del caudillismo y la creación de las instituciones posrevolucionarias.¹⁶⁸

Estos objetivos manifiestan que en este nuevo programa persiste una similitud en la línea ideológica interpretativa de los hechos históricos desde la perspectiva del materialismo a pesar de la reforma que se hizo al bachillerato y a los contenidos de las materias, esta situación se debe en gran medida a que quienes realizan los programas de las materias de historia son las academias conformadas por los profesores de manera que esto les permite seguir Enseñando la historia desde la misma perspectiva ideológica que se había venido haciendo antes de la reforma al plan de estudios del Bachillerato de 1989.

La materia de historia de México en el Bachillerato Nicolaíta mayoritariamente estuvo enfocada en los acontecimientos del México independiente hasta el México posrevolucionario de acuerdo a los programas revisados, a excepción del programa de 1991

¹⁶⁷ *Ídem.*

¹⁶⁸ *Ídem.*

el cual aborda las unidades temáticas sobre los acontecimientos del siglo XX en México, un aspecto relevante es que en ninguno de los programas analizados se incluían temas referentes a la conquista o época colonial, esta característica del curso de Historia de México tiene un sentido institucional y pedagógico.

Si bien los programas de estudio están elaborados por la academia de profesores lo que daba libertad a los docentes sobre la elección de los contenidos que se pueden enseñar, esta libertad está limitada por la Institución escolar en este caso el bachillerato la cual valida estos programas y establece un límite de horas por unidad, lo que obliga a los profesores a hacer una selección cuidadosa de los temas debido al tiempo establecido, en el aspecto pedagógico e histórico se hace énfasis en que los acontecimientos de la lucha de independencia en adelante están conectados de gran forma con el México actual por lo que el estudio de estos hechos históricos pueden contribuir a una mejor comprensión de la historia de México en los educandos.

Desde hace unas décadas ha comenzado surgir desde la práctica docente un interés por mejorar la enseñanza y aprendizaje de la historia lo que se demuestra a través de los programas de materias revisados anteriormente, estos enfoques de enseñanza destacan una revalorización más académica de la historia, esto se debe a que algunos profesores eran historiadores y otros que aunque no lo fueron tenían un conocimiento profundo de la historia, lo cual permitió un acercamiento de la Historia profesional a las aulas.

Al respecto Sebastián Pla menciona lo siguiente: La historia en el ámbito escolar implica un replanteamiento y una reestructuración de un espacio textual que otorga sentido a una reorganización previa realizada por los historiadores, independientemente de los métodos utilizados para construir conocimiento sobre el pasado. Esta práctica, al ser reconocida por un lugar social (la Historia profesional), adquiere legitimidad automáticamente por otra institución social: el sistema educativo y la escuela.¹⁶⁹

¹⁶⁹ Pla, Sebastián, *Aprender a pensar Históricamente, La escritura de la Historia en el bachillerato*, México D.F: Plaza y Valdez, 2005, p. 53.

2.4 La Enseñanza de la Historia Universal desde los programas de estudio

2.4.1 Programa de Historia Universal III de 1966

La Historia Universal es la ciencia que estudia y narra de manera cronológica, crítica e interpretativa los hechos, procesos y transformaciones más relevantes de la humanidad desde sus orígenes hasta la actualidad, abarcando todas las civilizaciones, culturas, regiones y épocas del mundo. Esta rama del conocimiento tiene como objetivo comprender la evolución de las sociedades humanas a lo largo del tiempo, sus estructuras políticas, económicas, sociales, religiosas, científicas, artísticas y culturales, así como las relaciones entre distintos pueblos y las causas y consecuencias de los acontecimientos históricos.

La Historia Universal es parte de las materias del tronco común del plan de estudios de 1963 del Bachillerato Nicolaíta, la cual tenía establecida 3 horas a la semana de clases, el cual ha sido el tiempo asignado tradicionalmente a las Materias de Historia dentro de la estructura curricular de los planes de estudio del Bachillerato a nivel nacional. La materia de Historia Universal al igual que la Historia de México se le dotó de un carácter ideológico a través del uso de diferentes enfoques historiográficos para su impartición, por tanto, es importante hacer un análisis de los programas de esta materia para conocer como estaba estructurada la enseñanza de esta asignatura.

El programa de Historia Universal III de 1966 posee el siguiente contenido temático: capítulo I la Revolución Inglesa de 1688-1689, (2 clases.); capítulo II principales avances de la ciencia de 1540-1690 (1 clase), capítulo III La guerra de independencia de los E.U. (3 clases), capítulo IV La Revolución Francesa de 1789. (8 clases), capítulo V La Revolución industrial de Inglaterra (4 clases), capítulo VI La Revolución Industrial de Francia (1 clase), capítulo VII La Revolución de Alemania (1 clase), capítulo VIII la Revolución de 1848 en Francia (1 clase), Capítulo IX La Revolución de 1848 de Alemania (1 clase).¹⁷⁰

Capítulo X.- La Revolución de 1848 en el imperio Austriaco (1 clase), capítulo XI La Revolución de independencia en los países de América Latina (4 clases), capítulo XII la Guerra de secesión norteamericana (5 clases), capítulo XIII China desde el siglo XVII al

¹⁷⁰AHUM. "Programa de Historia Universal III", Fondo: Universidad michoacana, subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Exp. 4, SN / F, caja 226.

siglo XIX. (1 clase), capítulo XIV Inglaterra a Finales del siglo XIX y principios del siglo XX, (2 clases), capítulo XV La Guerra Franco-prusiana y la comuna de Paris, (3 clases), capítulo XVI La unificación alemana, (1 clase), capítulo XVII La unificación italiana (1 clase), capítulo XVIII Alemania desde el siglo XIX hasta principios del siglo XX, (dos clases), capítulo XIX Estados Unidos del Siglo XIX al siglo XX. (3 clases), capítulo XX Características del imperialismo y las relaciones publicas a principios del siglo XX, (dos clases), capítulo XXI La primera guerra mundial. (cinco clases).¹⁷¹ El programa de Historia Universal Moderna y Contemporánea de 1966 era llevado en el primer año de bachillerato en el Colegio de San Nicolás, este es el tercer curso de Historia Universal que se llevaba debido a que la educación secundaria estuvo incorporada a la Universidad Michoacana hasta 1966, debido a esto había una continuidad entre los planes de estudio de ambos niveles educativos, por lo que los dos primeros cursos de Historia Universal, eran impartidos en la educación secundaria.

Este curso de Historia Universal está estructurado bajo diferentes objetivos que permiten conocer las perspectivas teóricas y metodológicas con las que era enseñada la historia, dentro de los propósitos del curso se pretende lo siguiente: “Acostumbrar al alumno a la interpretación crítica de los sucesos históricos y a juzgar los hechos, las tendencias y doctrinas históricas, así como a los personajes.” “Despertar en el alumno la importancia por la investigación histórica, como un medio para su formación personal.”¹⁷² Estos objetivos expresan una predisposición por un enfoque diferente en la forma de enseñar historia dejando de lado una interpretación superficial de los hechos por una interpretación más analítica, lo que manifiesta una práctica institucional desde la universidad y el bachillerato por mejorar el aprendizaje de la historia.

En la práctica por abordar de una forma diferente la Historia Universal a partir de nuevas tendencias, se insertan técnicas pedagógicas y didácticas por mejorar el curso de Historia, el programa de 1966 describe una serie de recomendaciones para facilitar la enseñanza y aprendizaje de la historia. El programa recomienda la utilización de diferentes materiales como recursos didácticos entre ellos los siguientes: cartografía o esquemas,

¹⁷¹ *Ídem.*

¹⁷² *Ídem.*

colección de recortes de periódicos y grabados, utilización de cine a través de placas fijas y móviles, además realizar algunas actividades complementarias como: enviar a los alumnos a las Bibliotecas con el objetivo de que amplíen sus conocimientos, comentar los temas y en el caso de existir deficiencias en el texto el profesor debe ampliar la exposición oral sobre los temas, el uso de estos recursos pueden ayudar a abordar de mejor forma los contenidos temáticos.¹⁷³ Para enseñar con mayor precisión los contenidos de un área del conocimiento, el docente debe contar con una comprensión clara de ciertos aspectos abstractos de dicha disciplina, como su utilidad, las teorías y métodos que emplea, así como sus fundamentos epistemológicos.¹⁷⁴

2.4.2 Programa de Historia Universal III de 1973

El proceso educativo implica una actualización de los contenidos escolares, por lo que cada cierto tiempo deben reelaborarse los programas de las materias que contemple nuevos métodos y técnicas pedagógicas y didácticas, así como nuevos enfoques interpretativos e historiográficos en la enseñanza de la Historia, el programa de Historia Universal que venía de 1966 fue actualizado en 1973, el cual está compuesto por las siguientes unidades temáticas: unidad 1 Las grandes Divisiones de la Historia; la prehistoria (1 hora), La edad Media (1 hora), unidad 2 La edad moderna, El renacimiento (2 horas), La reforma religiosa (2 horas), La revolución Inglesa y el principio del mercantilismo (2 horas), las colonias europeas en América (2 horas), La guerra de independencia de los Estados Unidos de América, (3 horas).¹⁷⁵

Unidad 3 El inicio de la edad contemporánea; La revolución Francesa Causas y Desarrollo (5 horas), Lecturas comentadas (3 horas), La revolución francesa (la etapa de Napoleón) (5 horas) unidad 4 Los orígenes del capitalismo moderno, La revolución industrial de Inglaterra (4 horas), La revolución industrial de Francia (1 hora), La revolución industrial en Alemania, (2 horas), Lecturas comentadas, (3 horas), unidad 5 El liberalismo y el socialismo, La nueva organización política del siglo XIX, (4 horas), Las Doctrinas Socialistas, (4 horas), Lecturas

¹⁷³ *Ídem.*

¹⁷⁴ Lerner Sigal, Victoria, “El manejo de los contenidos en la enseñanza de la Historia: el factor tiempo y el factor espacio,” en Victoria Lerner Sigal (compiladora), *La enseñanza de Clío, Prácticas y propuestas para una didáctica de la Historia*, México D.F: UNAM, 1990, p.210.

¹⁷⁵ AHUM: “Programa de Historia de Historia Universal III,” Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, 14 de marzo de 1977, Documentos del Consejo Universitario, Libro Núm. 182.

comentadas (2 horas), unidad 6 Reseña de los aspectos técnicos científicos y artísticos de la segunda mitad del siglo XIX, Los descubrimientos científicos y sus aplicaciones en la industria y las comunicaciones, (5 horas), La Literatura, (2 horas) unidad 7 el imperialismo, El ascenso de la Burguesía al poder y el inicio del colonialismo, (6 horas), Lecturas comentadas (2 horas), Los conflictos inter-imperialistas, (5 horas), Los acontecimientos de la primera mitad del siglo XX, (9 horas), Lecturas comentadas (2 horas).¹⁷⁶

El programa de Historia Universal Moderna y Contemporánea de 1973 presenta una serie de objetivos a cumplir durante el curso los cuales permiten conocer el enfoque con el que se trabajara la asignatura, en este programa se pide fomentar en el alumno la convicción de que la historia no es una recopilación anecdótica de los sucesos, “sino una ciencia que tiene la posibilidad de investigar el valor y los límites del conocimiento.” Se pide estipular que el aspecto individual de los acontecimientos tiene relación con el desarrollo de las fuerzas productivas además de establecer que el individuo influye en el proceso histórico en la medida en que lo permite el estado de las fuerzas productivas en cada tiempo determinado.¹⁷⁷

Estos objetivos muestran una interpretación de los hechos históricos desde la condición de clase de los actores históricos de igual forma se resalta la importancia de abandonar el método tradicional de la historia memorística e incentivar en los alumnos el valor científico y académico de la Historia a través del aprendizaje de nuevos enfoques en la interpretación del conocimiento histórico. Enrique Florescano nos dice que: El conocimiento histórico se centra, ante todo, en comprender al ser humano en su vida dentro de la sociedad. Si las nuevas generaciones deben entender el presente, resulta importante que lo hagan tomando como referencia el pasado que ha dado forma a la realidad actual. Por ello, es fundamental que cada generación actúe en el presente basándose en la comprensión que ofrece el estudio de las experiencias pasadas.¹⁷⁸

¹⁷⁶ *Ibíd.*, pp. 186-191.

¹⁷⁷ *Ibíd.*, p. 183.

¹⁷⁸ Florescano, Enrique, *¿Para que estudiar y Enseñar Historia?*, México D.F: Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 2000, p. 127.

En la organización académica de los cursos los programas escolares contemplan dentro de su estructura métodos recursos y herramientas pedagógicas y didácticas que mejoren el proceso de enseñanza y aprendizaje de la historia, desde este aspecto se recomienda el uso de diferentes materiales entre ellos el auditivo como: grabaciones discos, cintas y radios, materiales visuales proyectables como son: pizarrones imágenes placas, diagramas, graficas, mapas carteles caricaturas, películas sonoras, películas con sonido y movimiento, estas innovaciones didácticas están sujetas al cambio en la línea ideológica de la enseñanza de la historia con lo cual al desarrollar la materia desde un carácter científico y crítico implica de igual forma abandonar los recursos tradicionales e incorporar métodos y recursos innovadores para ir a la par con los avances pedagógicos y educativos.¹⁷⁹

La didáctica de la historia se configura como un ámbito donde convergen e integran la formación disciplinaria específica y la formación pedagógica, propiciando el desarrollo de herramientas teóricas y metodológicas, para el desempeño en la práctica docente de manera autónoma, crítica, reflexiva y creativa. Teniendo en cuenta esta característica, la didáctica de la historia debe proporcionar herramientas conceptuales y metodológicas que permitan a los estudiantes construir una relación dialéctica entre la teoría y la práctica, comprendiendo que lo práctico se manifiesta en lo teórico, de la misma manera que lo teórico se concreta en lo práctico.¹⁸⁰

2.4.3 Programa de Historia Universal II de 1991

Con la Reforma al Bachillerato Nicolaíta de 1989 el curso de Historia Universal III se dividió en dos cursos, los cuales eran llevados en 1 y 2 semestre. Para la continuidad del análisis de los programas de estudio de Historia Universal se utilizará el programa de Historia Universal II de 1991 el cual está estructurado con las siguientes unidades temáticas: unidad I Nacionalismo y Liberalismo del siglo XIX, subtema 1.- El Nacionalismo y el Liberalismo en América Latina, (Las Revoluciones de Independencia de Iberoamérica), (4 horas), subtema 2 Nacionalismo y Liberalismo en Europa, (Antecedentes, unificación Alemana), (3 horas),

¹⁷⁹ AHUM: “Programa de Historia de Historia Universal III,” Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, 14 de marzo de 1977, *Op.cit.*, p.182.

¹⁸⁰ Andelique, Carlos Marcelo, “La Didáctica de la Historia y la formación docente: ¿Qué profesor de historia necesitan las escuelas?”, en *Memoria Académica*. 2011, no. 15, <https://www.memoria.fahce.unlp>. Fecha de consulta: 25 01 2024, p. 262.

subtema 3 la Guerra de sucesión, (Antecedentes causas y desarrollo) (3 horas); unidad II Colonialismo e Imperialismo, subtema 4 el colonialismo, (Concepto y características fundamentales (2 horas), subtema 5 el Imperialismo (conceptos y características, el neocolonialismo), (7 horas).¹⁸¹

Unidad 3 Las Revoluciones Socialistas y los Movimientos de Liberación Nacional, subtema 6 La Revolución Bolchevique, (Antecedentes, Desarrollo y Consecuencias), (2 horas) subtema 7 Movimientos de Liberación Nacional en África, Asia y América, (Caracterización general), (3 horas), subtema 8 la Revolución Cubana, (Panorama General), (2 horas), unidad 4: Panorama Mundial de la Segunda Mitad del siglo XX, subtema 9 Sistemas Socioeconómicos y políticos Mundiales, (Aspectos Generales), (3 horas), subtema 10 Política Armamentista de los grandes potencias (Armamentismo y guerra Fría) (4 horas), política del desarme y desnuclearización y de paz (política pacifista y distensión) (3 horas). La ampliación del contenido temático contempló la incorporación al programa de Historia Universal II hechos históricos de la segunda mitad del siglo XX, lo cual podía permitir al alumno una mejor comprensión del tiempo histórico al analizar acontecimientos recientes los cuales personas de su entorno o ellos mismos pudieron conocer en el momento en que ocurrieron a través de los medios de difusión, toda vez que estos acontecimientos ya forman parte de la historia. ¹⁸²

Los objetivos del programa de Historia Universal III de 1991 vienen con una estructura diferente pues no son objetivos generales ni específicos del curso si no objetivos muy concretos de cada una de las unidades, en algunas unidades y subtemas se pide abordar aspectos de cada hecho Histórico como: definiciones, conceptos, causas, consecuencias, objetivos características. Algunas unidades poseen objetivos más desarrollados que permiten comprender el enfoque ideológico desde el que se aborda la Historia Universal en este curso, como la unidad 1: Las Revoluciones independencia de Iberoamérica donde se pide “Explicar el contenido burgués de los movimientos de independencia de América Latina”, o la unidad 2: colonialismo e imperialismo donde se pide “Explicar la lucha anti-imperialista de los

¹⁸¹ AHUM; “Programa de Historia Universal II 1991” Fondo, UMSNH; Sección, Rectoría; serie, Planes de estudio, programas de materias 1969-1986; caja, 209.

¹⁸² *Ídem.*

países de América Latina.”¹⁸³ Estos objetivos denotan una continuidad en la corriente interpretativa de la historia la cual está orientada en la influencia de las clases sociales en los hechos históricos lo cual resalta en la primera unidad referente a los movimientos de independencia, además el uso de algunos conceptos como “Anti-imperialismo”, el cual es un término desarrollado por la corriente de interpretación marxista de la historia.

El programa de Historia Universal II de 1991 está incompleto, este factor es en cierta forma un limitante pues esto no permite conocer la bibliografía y por tanto los textos utilizados y el enfoque que estos manejaban, sin embargo, el análisis de algunos objetivos de las unidades temáticas nos permite conocer parte de la perspectiva histórica desde la que se aborda el curso, un aspecto relevante de este programa es que dentro del contenido temático se incluyen temas sobre la Historia de Asia y África referentes a los movimientos de Liberación Nacional una cuestión similar con el programa de Historia Universal de 1976, con lo cual el programa se sale del enfoque temático tradicional de la materia de Historia Universal basado en el eurocentrismo, lo cual permite a los estudiantes el conocimiento de otras sociedades diferentes a la cultura occidental, algo primordial en el estudio de la historia. Al respecto Enrique Floresco menciona lo siguiente:

El estudio del pasado nos obliga a conocer lugares nunca vistos antes, a familiarizarnos con condiciones de vida que difieren de las propias, y de ese modo nos incita a reconocer otros valores y a romper las barreras de la incomprensión fabricadas por nuestro propio entorno social. ¹⁸⁴

Los programas de Historia Universal anteriormente analizados fueron realizados por la academia de profesores de Geografía e Historia Universal del Colegio de San Nicolás, los cuales por años ejercieron la docencia en el Bachillerato de la Universidad Michoacana impartiendo las materias de Historia Universal e Historia de México, estos programas, aunque fueron elaborados en el Colegio de San Nicolás eran llevados y tomados como referencia en las preparatorias dependientes e incorporadas de la Universidad Michoacana esto debido a las disposiciones reglamentarias de la Universidad sobre la unificación de los programas de estudio del Bachillerato Nicolaíta. en algunos de los programas se hace

¹⁸³ *Ídem.*

¹⁸⁴ Floresco, Enrique, *La Función social de la Historia*, México D.F: Fondo de cultura económica, 2012, p.19.

mención que de no cubrir con al menos el 80% de los contenidos el curso sería invalidado esto como una posible medida contra el ausentismo o el incumplimiento del profesor.

La enseñanza de la historia representa solo una de las vías para transmitir la memoria colectiva y a la vez ofrece una interpretación del pasado. Es la que está más estrechamente vinculada con la generación de conocimiento sobre la historia nacional o universal, la que comunica sus hallazgos de forma más precisa y la que contribuye de manera más efectiva a formar un pensamiento histórico.¹⁸⁵ El enfoque marxista en la enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaíta responde a un amplio contexto relacionado con la participación activa de los profesores en movimientos sociales con tendencias de izquierda como los llevados a cabo en la propia Universidad Michoacana en la década de los sesenta, este enfoque ideológico era validado por la propia institución universitaria ya que en la década de los sesenta, setenta y aún en los ochenta en la universidad prevalecía una orientación socialista que simpatizaba con ideologías de izquierda.

Existen diferentes tipos de discursos y corrientes de interpretación, utilizados en una misma institución escolar para la enseñanza de la historia. Es importante hacer hincapié en este punto porque si bien el materialismo Histórico fue la orientación ideológica que prevaleció en los programas de estudio para la enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaíta, en la práctica no siempre se utilizó este enfoque para impartir las dos materias de historia, esto debido a la diversidad de docentes que impartían clases en las diferentes preparatorias y a las diferentes orientaciones ideológicas que cada quien tenía, quienes a su vez haciendo uso de la libertad de cátedra bien podían apegarse a ciertos aspectos del programa y a otros no, entre ellos la corriente historiográfica enmarcada en los programas de estudio.

¹⁸⁵ Blanco, Mónica, Romero Sotelo, María Eugenia, Sala, Lucía Sánchez, Andrea, “La enseñanza de la historia en América Latina”, en: *Investigación Económica*, octubre-dic. 1982, vol. 41, no. 162, p. 17.



Capítulo III

Enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaita: textos, voces y aprendizajes



3.1 Los libros de texto en la enseñanza de Historia Universal e Historia de México

3. 1.2 Libro de texto de Historia de México I de 1966

La Historia como materia ha sido impartida apoyándose en diferentes elementos pedagógicos didácticos y metodológicos entre los cuales está el libro de texto, el cual es utilizado en la enseñanza de la mayoría de las materias impartidas en los diferentes niveles educativos desde la educación básica a la media superior, el libro de texto ha sido utilizado y diseñado con diferentes fines ideológicos y ciertos intereses para la enseñanza de la historia en diferentes países. El uso de los libros de texto de historia en México ha sido documentado por Josefina Zoraida Vázquez quien ubica su origen en 1852, ya que en este año aparece el primer libro de historia patria y en 1853 el Himno Nacional Mexicano.¹⁸⁶

Rigoberto Nieto López define el libro de texto: “como un material que tiene como función pedagógica enseñar a los alumnos a pensar, a trabajar y desarrollar su intelecto por eso debe responder a principios básicos como son: proporcionar un determinado volumen de conocimientos científicos, y al mismo tiempo debe enseñar como buscar nuevos. Un libro de texto debe adaptarse a la edad del alumno tomando en cuenta su grado de desarrollo, su poder de comprensión y de asimilación para que sea capaz de cumplir su función pedagógica.”¹⁸⁷

Aunque el primer libro de texto se sitúa en 1852, ya desde años anteriores se habían elaborado obras dirigidas a la enseñanza de la Historia. En 1829, Gómez de la Cortina publicó una *Cartilla historial o método para estudiar la historia*, que fue reeditada en México en 1840 y dedicada a los estudiantes del Colegio Militar. Ahí plantea la necesidad de hacer de la Historia una ciencia comparable a la astronomía, con la capacidad de explicar el rumbo y significado de los acontecimientos futuros.¹⁸⁸

¹⁸⁶ Vázquez, Josefina Zoraida, “El dilema de la enseñanza de la Historia de México”, *Op.cit.*, p. 15.

¹⁸⁷ Nieto López, Rigoberto F, “El libro de texto de Historia”, en J. de Jesús Nieto López, (coordinador) *La enseñanza de la historia*, *Op.cit.*, p. 103.

¹⁸⁸ Zermello Padilla, Guillermo, “Apropiación del pasado, escritura de la historia y construcción de la nación en México”, en Guillermo palacios (coord.), *La nación y su historia, independencias, relato historiográfico y debates sobre la nación*, México D.F: Colegio de México, 2009. P. 94.

Con el propósito de comprender en mayor profundidad los enfoques historiográficos empleados en la enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaita, así como la carga ideológica conferida a esta asignatura escolar, es fundamental analizar en detalle tanto el discurso histórico como la estructura de los libros de texto empleados en los cursos de historia. Este análisis permitirá identificar en qué medida se materializó en la práctica pedagógica, la orientación ideológica planteada tanto por el cuerpo docente como por la propia institución educativa, tal como se expresa en los programas de estudio en este sentido, se llevará a cabo un análisis crítico de los libros de texto enmarcados en los programas de Historia de México I. Al respecto Sebastián Pla afirma que:

Se entiende por enseñanza de la Historia a la construcción de significados sobre el pasado dentro de la escuela. Esta edificación es situada histórica y culturalmente, en la que entra en primer plano la institución escolar que norma y disciplina formas particulares de pensar la Historia, reglas que responden según el momento Histórico a lógicas curriculares códigos lingüísticos y extralingüísticos específicos, relaciones de poder dentro de la escuela y el papel que desempeñan diferentes sujetos del proceso educativo.¹⁸⁹

La enseñanza de la historia de México en el Bachillerato de la Universidad Michoacana en la década de los sesenta se impartió a través de varios libros de texto diseñados específicamente para la educación secundaria y medio superior. Para esta investigación se analizará el libro de texto la *Evolución de México* de Ángel Miranda Basurto, obra que se encuentra contemplada en el programa de Historia de México I correspondiente al año 1966 y que fue publicada por la editorial Porrúa. Este libro contiene dieciocho unidades las cuales cubren perfectamente el temario del programa de Historia de México I, abordando desde la guerra de independencia hasta los primeros años del México posrevolucionario.¹⁹⁰

¹⁸⁹ Sebastián, Pla, “La enseñanza de la Historia como objeto de investigación”, en: *Secuencia*, Núm. 84, septiembre, 2012, pp. 161-164.

¹⁹⁰ Miranda Basurto, Ángel, *La Evolución de México*, México D F: Editorial Porrúa, 2003, p. 12.

Este libro de texto contiene diferentes aspectos teóricos pedagógicos y didácticos los cuales manifiesta su autor, quien hace una reflexión sobre el valor educativo de la historia la cual debía cambiar su sentido tradicional de ser simplemente narrativo donde el profesor solo lee o expone los temas y limita a los educandos a reproducir las ideas expresadas por el texto o por el docente. Se hace referencia a las nuevas tendencias que estaban surgiendo para la enseñanza de la historia donde esta comenzaba a abordar menos a los individuos y más a la colectividad haciendo énfasis en los procesos sociales que en la vida de los personajes.¹⁹¹

La *Evolución de México* aborda los acontecimientos históricos de México desde una estructura cronológica y lineal. Este libro de texto tiene algunas influencias indirectas del materialismo histórico en la interpretación de los diferentes sucesos como la Guerra de Independencia y la revolución al enfatizar en las desigualdades y la explotación de los diferentes grupos una de las causas internas de la lucha por la independencia.¹⁹² Sin embargo, en el desarrollo de este acontecimiento histórico el autor no deja de centrarse en el análisis de personajes como Hidalgo, Morelos, Allende, y de los demás iniciadores del movimiento de Independencia.

En el desarrollo de los temas sobre Porfiriato y Revolución Mexicana se hace más énfasis en las condiciones de la clase trabajadora donde se aborda como una de las principales causas del movimiento revolucionario el descontento de este sector de la sociedad debido a la explotación que padecían. En *La Evolución de México* la Revolución Mexicana es explicada como un movimiento contra la dictadura porfirista y la burguesía capitalista. Otra de las principales causas que se menciona es la supresión de las libertades públicas y del sufragio efectivo, lo cual motivó a la “Pequeña burguesía” (los intelectuales) apoyados por el capitalismo extranjero, a encabezar a las masas populares para destruir “Las barreras semif feudales del porfirismo”.¹⁹³

¹⁹¹ *Ibid.*, p. 13.

¹⁹² *Ibid.*, pp. 2-4.

¹⁹³ *Ibid.*, pp.265-274.

La Evolución de México, de Ángel Miranda Basurto aborda algunas perspectivas sociales y económicas de los acontecimientos históricos, sin embargo, este texto no deja de tener una gran influencia de la corriente historiográfica positivista y de la historia tradicional al resaltar las acciones de los grandes personajes. Aun con estos aspectos este libro no deja de ser un texto académico adecuado para la enseñanza de la historia en el nivel medio superior. otro aspecto relevante de *La Evolución de México* es que presenta algunos recursos didácticos y pedagógicos como ejercicios y mapas, lo que lo convierte en un gran apoyo para una mejor comprensión de los temas que se abordan.

El impacto que los libros de texto tienen en el entorno escolar es significativo, ya que se considera que estos materiales condicionan de manera considerable el enfoque pedagógico aplicado en las aulas. Esto se debe a que muchos docentes los utilizan de manera estricta, ajustándose al currículo específico que presentan, tanto en relación con los contenidos de aprendizaje como con las estrategias didácticas propuestas. Por ende, las características de muchos libros de texto no siempre responden a lo que es más adecuado para los estudiantes, sino a lo que favorece su propia continuidad.¹⁹⁴

El éxito de los libros de texto de las grandes editoriales se debe a su habilidad para adaptarse a una amplia variedad de contextos educativos, ya que combinan información detallada y compleja con resúmenes y simplificaciones, ofreciendo además una mezcla de actividades tanto rutinarias y mecánicas como otras más creativas.¹⁹⁵ Autores como Hamilton D. han llegado a describir el libro de texto como un vehículo de ideología y cultura, un libro de texto no es simplemente un recurso utilizado en las escuelas, sino una obra creada y estructurada deliberadamente para cumplir con los propósitos del proceso educativo. En este sentido, los libros de texto están profundamente vinculados a las condiciones cambiantes del sistema escolar.¹⁹⁶

¹⁹⁴ Fernández Palop, M. Pilar, Caballero García A, “El libro de texto como objeto de estudio y recurso didáctico para el aprendizaje: Fortalezas y debilidades”, en: *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 20, núm. 1, Año 2017 p. 203.

¹⁹⁵ Merchán Iglesias, F. Javier, “El uso de libro de texto en la Clase de Historia”, *IRES-Fedecarías Andalucía, Gerónimo de Uztariz*, núm. 17/18, 2002, pp. 87-88.

¹⁹⁶ Fernández Palop, M. Pilar, Caballero García A, *Op.cit.*, p. 204.

3.1.2 Libro de texto de Historia de México I de los setenta

El programa de Historia de México I de los setenta incluye dentro de la bibliografía el uso del libro de texto, el cual es un instrumento de apoyo en la clase, el libro de texto que viene enmarcado en el programa es: *Historia Documental de México*, un libro hecho en conjunto con varios autores entre los cuales están los Historiadores Ernesto de la Torre Villar, Moisés González Navarro, y Stanley Ross. Este libro fue editado por el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, su contenido temático abarca desde los movimientos criollos de 1808 y las Cortes de Cádiz hasta la Constitución de 1917, con lo cual cubre completamente el temario del programa de Historia de México I de los setenta.

Este libro de texto presenta una visión amplia respecto a los sucesos históricos, pues al abordar el movimiento de independencia se ubican diferentes causas como el aspecto social y económico, conflictos políticos, razones psicológicas; ideológicas, filosóficas, religiosas y culturales, las cuales se relacionan según el autor de esta capítulo “bajo una íntima y estrecha relación además de que no son producto únicamente de circunstancias mexicanas si no resultado de un proceso universal.” Aunque se identifican factores de diferente índole se resalta especialmente el aspecto social y económico como detonante de la lucha de independencia como lo manifiesta Ernesto de la Torre “Conjurados el optimismo de los criollos y el malestar de las clases bajas que deseaban salir de la opresión se produjeron varias conspiraciones.”¹⁹⁷

El primer capítulo sobre el movimiento de Independencia contiene una explicación general del tema por parte del autor, donde se abordan adecuadamente distintas causas, así como el desarrollo de este acontecimiento histórico. Un aspecto importante de este capítulo es que contiene transcripciones de documentos históricos, como las cartas de Hidalgo al intendente Riaño, el decreto de excomunión de los insurgentes dado por el obispo Abad y Queipo en 1810, el manifiesto de la Junta de Zitácuaro, así como otros documentos que constituyen fuentes primarias utilizadas por la historiografía.¹⁹⁸

¹⁹⁷ De la Torre Villar, Ernesto, “La Independencia”, en León Portilla, Miguel, (editor), *Historia Documental de México*, Tomo II, México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, 1974, pp. 3-6.

¹⁹⁸ *Ibid.*, pp. 36-64.

El libro *Historia Documental de México* desarrolla los primeros años del México Independiente en una sola unidad que se denomina “La era de Santa Anna”, en la cual se abordan los conflictos internos de la organización y el tipo de gobierno que habría de establecerse en México. Moisés González Navarro autor de este capítulo desentraña varias cuestiones que parten del factor político como causa principal, en el intento de establecer un sistema que habría de determinar el destino del país, está por un lado: “Una república federal, democrática, liberal, burguesa, y pro yanqui, y por el otro; monarquía, centralismo conservadurismo y oligarquía europeizante.”¹⁹⁹

El tercer capítulo escrito por Moisés González Navarro es sobre la Reforma en el cual se identifica el surgimiento y configuración de algunos elementos del capitalismo moderno como el derecho absoluto de propiedad, de trabajo, de usura, de empresa, que se consolidaron en el porfiriato. El análisis de estos autores manifiesta una visión amplia de los hechos históricos al identificar el desarrollo de una estructura social y económica que se consolida lentamente a través de los diferentes sucesos ocurridos en México en el siglo XIX.²⁰⁰

En la explicación y ubicación de los hechos históricos en la *Historia Documental de México* se sitúa a la Revolución Mexicana dentro de la época contemporánea. Un aspecto importante de resaltar es que se hace mención de la Revolución Mexicana como el suceso más importante del siglo XX en México, la cual debe ubicarse dentro del contexto histórico para explicar el origen y desarrollo de la mayoría de los fenómenos sociales ocurridos en el siglo XX. Este aspecto denota que este libro de texto cumple en gran medida con el carácter crítico de la historia académica que es el análisis de los hechos pasados para comprender el entorno que nos rodea, los libros de enseñanza que desarrollan la historia desde esta perspectiva contribuyen en gran medida a cumplir la función social de la historia en los educandos.

La *Historia Documental de México* presenta aspectos relevantes, entre los cuales destaca su estructura, distinta a la de los libros de texto tradicionales. Este libro contiene información sobre diversos acontecimientos históricos acompañada de la interpretación de cada autor. Este libro tiene una gran influencia de la corriente historiográfica positivista,

¹⁹⁹ *Ibid.*, p. 157.

²⁰⁰ *Ibid.*, pp.257-260.

debido a que concede un gran valor a las fuentes documentales dado este aspecto y la interpretación de los autores quienes, aunque mencionan algunos aspectos sociales y económicos, dan mayor valor a los aspectos políticos y militares en la causalidad de los acontecimientos históricos. La anexión de documentos es un gran recurso ya que el acercamiento a las fuentes documentales permite a los alumnos construir su propia interpretación de la historia y contrastar diferentes interpretaciones de los acontecimientos históricos. Este recurso contribuye a desarrollar en los educandos habilidades de análisis crítica y Reflexión. Al respecto Eric Hobsbawm menciona lo siguiente:

El problema central es que los jóvenes que llegan a las aulas viven una especie del presente permanente.²⁰¹ se trata de enseñar a pensar a los alumnos, de promover la reflexión más que la simple memorización, que los lleve a comprender como el pasado influye en su vida presente. Esta Perspectiva será la que condicione la elección Historiográfica los materiales y las actividades en clase.²⁰²

Juan Ignacio Pozo y Mario Carretero señalan que es fundamental enseñar al alumno a construir su propio conocimiento, proporcionando el profesor los métodos idóneos para ello. Esta concepción de la enseñanza de la Historia requiere nuevos métodos de acercar al alumno al pasado entre estos nuevos métodos se encuentra. “Implicar de un modo activo al alumno en la labor de investigación y construcción del conocimiento histórico. Uno de los datos más relevantes del escaso conocimiento histórico del adolescente en su ignorancia sobre los procesos mediante los que trabaja la ciencia histórica y sus dificultades para utilizarlo cuando es preciso. Sobre todo, en ocasiones cuando incluso el adolescente ignora que los conocimientos y conceptos que recibe en el aula son, de hecho, construcciones científicas, instrumentos conceptuales, y no realidades en sí mismas.”²⁰³

3.1.3 Libro de Texto de Historia de México II 1991

El programa de Historia de México II de 1991 es muy concreto en lo que respecta a los contenidos temáticos debido a la limitación temporal de este curso que es de solo un semestre. La bibliografía que presenta el programa es amplia, son treinta obras bibliográficas lo que representa un gran número de fuentes de consulta para el alumno. Aunque es imposible

²⁰¹ Hobsbawm, Erick, *Historia del siglo XX 1914- 1991*. Barcelona: Grijalbo, 1996, p. 13

²⁰² Ibid., pp. 17-22.

²⁰³ Pozo J.I, Carretero M, “¿Enseñar historia o contar “historias”? Otro falso dilema”, en: *Cuadernos de Pedagogía*, N° 111, Barcelona, marzo de 1984, pp. 6-7.

consultarlas todas, una selección del profesor de los libros más importantes referente a los temas que se abordaran en el curso puede ayudar a cimentar en los alumnos muy buenas nociones sobre los acontecimientos de la historia de México.

El libro de texto que presenta el programa de Historia de México II de 1991 es *Historia de México* de Carlos Alvear Acevedo, por lo que para conocer el discurso histórico que sigue esta obra se analizara la información que posee. En este libro se describe la personalidad histórica de México “Como el resultado del choque y unión de dos razas y dos culturas fundamentales.”²⁰⁴ Además aborda al México actual desde la perspectiva de la causalidad la cual ve el origen de las bases de nuestra nacionalidad en la conquista y colonización dando un aspecto positivo a estos hechos históricos.

Entre los temas que desarrolla el libro *la Historia de México* está los antecedentes de la Revolución Mexicana el cual viene en el programa como la unidad 1, pero en este libro es el último capítulo. Entre los antecedentes el autor identifica el deterioro del Porfiriato, la inconformidad cada vez más creciente de diferentes sectores de la sociedad entre ellos: la clase baja; obreros y campesinos, quienes demandaban mejores condiciones de vida, así como los intelectuales o la clase media, que demandaba una mayor participación del pueblo en la vida política, las principales causas que se abordan son desde el aspecto social político y económico. El autor ubica tres problemas esenciales que el gobierno de Díaz no atendió y ocasiono la Revolución mexicana y son los siguientes: a) el de organizar el país democráticamente; b) el de las relaciones con la Iglesia en forma normal, y c) el de la Justicia social.²⁰⁵

En similitud con los libros de texto de los programas anteriores el capítulo referente a la Revolución Mexicana es desarrollada desde el factor político y social, en lo político la falta de democracia, en el cual se describe un interés de “muchos mexicanos por una mayor participación del pueblo en la vida política.” En lo social “las agitaciones y las huelgas que demandaban reformas sociales en el país.”²⁰⁶ Este libro presenta una visión general de este

²⁰⁴ Alvear Acevedo, Carlos, *Historia de México*, México D.F: Editorial Jus, 1970, p. 5,

²⁰⁵ *Ibid.*, pp. 333-334.

²⁰⁶ *Ibid.*, pp. 335-336.

hecho histórico centrándose en dos aspectos, pero a la vez sigue un hilo conductor explicando factores como los de orden externo ligados a la política internacional.

El libro *Historia de México*, está escrito en un lenguaje que facilita la lectura a alumnos de educación preparatoria, lo que lo convierte un valioso material de apoyo, si bien uno de los objetivos señalados en los programas de estudio anteriormente revisados es abandonar la forma tradicional de enseñar la Historia, en este esfuerzo tampoco se debe saturar al educando de lecturas con un lenguaje demasiado técnico que hiciera tedioso el estudio de la historia, además de este elemento, este libro de texto al igual que los otros anteriormente analizados, incluye copias y transcripción de documentos históricos, como el programa liberal mexicano de 1906, la entrevista Díaz Creelman, las bases del programa de Gobierno de Madero y Vázquez Gómez, la selección del plan de Ayala, el programa de la dieta católica de Zamora, y los puntos resolutivos del plan de Guadalupe.

En las clases de historia es fundamental utilizar las fuentes que permiten construir el conocimiento histórico, tales como: (documentos, cartas, memorias, discursos, testimonios de testigos, leyes, registros, estadísticas, diarios de viaje, entre otros. Incluir estos materiales en el aula ofrece múltiples beneficios. En primer lugar, ayudan a enseñar cómo se elabora el conocimiento histórico y qué recursos emplea el historiador para reconstruir la vida en otras épocas. Además, acercan tanto a los estudiantes como al docente a la historia misma, mostrando las distintas interpretaciones y perspectivas sobre los hechos del pasado, así como las dificultades para llegar a la verdad, ya que esta puede ser alterada por la subjetividad de quien la narra.²⁰⁷

El libro *Historia de México* contiene veintidós capítulos los cuales abarcan desde el origen del hombre americano hasta la revolución mexicana. Este libro solo contiene uno de los temas del curso de Historia de México II, sin embargo, es importante resaltar que es un texto que aborda prácticamente toda la Historia de México, con lo cual bien podría servir como fuente de consulta para más de un curso con diferentes contenidos temáticos. La información que presenta esta sintetizada, además utiliza un lenguaje sencillo adecuado para un estudiante de bachillerato, otro aspecto importante es que contiene materiales didácticos

²⁰⁷ Lerner Sigal, Victoria, “Hacia una didáctica de la Historia”, en *Perfiles Educativos*, núm. 45-46, enero-junio de 1989, pp. 15-16.

como imágenes, además recomienda diferentes ejercicios que contemplan el uso de mapas e ilustraciones, para complementar y fortalecer con actividades el conocimiento adquirido.

Este libro de texto de Historia de México, sigue una línea de interpretación de la corriente historiográfica positivista, esta obra narra los hechos históricos de una forma cronológica y descriptiva, el autor interpreta los acontecimientos históricos desde la perspectiva política, se enfoca en las figuras de los líderes y gobernantes aspecto que destaca aún más desde el capítulo trece sobre los antecedentes del movimiento de Independencia hasta el veintidós sobre la Revolución Mexicana. Menciona de manera muy breve algunas causas sociales y económicas de los acontecimientos, sin un análisis más profundo y una explicación más detallada.

Los libros de texto de Historia de México previamente examinados comparten notables similitudes, tanto en su estructura temática como en las herramientas didácticas empleadas. El discurso histórico que presentan se enmarca principalmente dentro de la corriente historiográfica positivista, mostrando escasa presencia de otros enfoques, como el materialismo histórico. Esta predominancia se explica, en buena medida, por la fuerte influencia que el positivismo ejerció sobre la historiografía académica mexicana durante gran parte del siglo XX. Dicha influencia se mantuvo en la elaboración de los textos escolares, ya que fueron redactados por historiadores dedicados a la investigación que buscaban otorgar un carácter más científico a la enseñanza de la historia de México, alejándose así de los enfoques tradicionales de la Historia patria.

3.1.4 Libro de Texto del Programa de Historia Universal III de 1966

La enseñanza de la Historia Universal en el Bachillerato Nicolaíta, al igual que la de la Historia de México, se encontraba organizada en torno a una bibliografía de consulta que incluía, entre otros materiales, los libros de texto. En este sentido, resulta pertinente llevar a cabo un análisis crítico de dichos textos, considerando no solo su estructura temática y los recursos didácticos empleados, sino, de manera especial, el discurso historiográfico que articulan. Tal análisis permite evaluar la correspondencia entre los lineamientos establecidos en el diseño curricular y su implementación en el aula, así como comprender los modos en que se configuraba la enseñanza de la historia y el grado en que esta respondía a la función ideológica que se le atribuía en la formación del estudiantado.

El programa de Historia Universal III de 1966 contempla dentro de su contenido para la enseñanza del curso, el libro de texto *Esbozo de Historia Universal* de Juan Brom, quien fue profesor del bachillerato en el Colegio de San Nicolás, además de que la primera edición de este libro fue hecha por la Universidad Michoacana. El autor manifiesta el deseo de que este libro se convierta en un auxiliar para el conocimiento de la historia, en el libro de texto se hace hincapié en que no se pretende imponer ninguna ideología en particular pues existen teorías plenamente respetables, pero a la vez se resalta que el autor no puede renunciar a sus ideales por lo que se advierte que se apegara a una ideología en la interpretación y desarrollo de los hechos históricos.²⁰⁸

Esta cuestión es valorable de explicar, sin embargo, a la hora de impartir la clase usando este texto inevitablemente el alumno puede interpretar los hechos desde el mismo marco ideológico que presenta el libro, sobre todo si el docente tiene una inclinación por esta ideología, ya que el aprendizaje escolar está determinado por el entorno social cultural e institucional en el que se encuentra el estudiante. El estudio de la Historia Universal facilita el acercamiento a diversas culturas del mundo, así como el conocimiento distintas maneras de pensar, valores y creencias.

Al respecto J Domínguez menciona lo siguiente: Es fundamental que el estudio de la historia permita a los estudiantes superar una visión limitada al presente y al entorno inmediato desde el cual interpretan la realidad. Para lograrlo, es imprescindible que adquieran un conocimiento más amplio sobre diversas formas de vida y trabajo, maneras de relacionarse con el entorno natural, estructuras institucionales distintas, así como otras formas de pensar, sentir y creer. Esta perspectiva amplia sienta las bases para el desarrollo de valores y actitudes como la tolerancia, la solidaridad, la cultura de paz y la cooperación, los cuales requieren una comprensión más profunda de la experiencia social, y un análisis crítico de los acontecimientos históricos.²⁰⁹

El libro *Esbozo de Historia Universal* ofrece una interpretación de las distintas etapas históricas desde un enfoque social y materialista. presenta las divisiones de la historia en

²⁰⁸ Juan Broom, *Esbozo de Historia Universal*, México D.F: Tratados y manuales Grijalbo, 1973, p. 13-14.

²⁰⁹ Domínguez, J. en Díaz Barriga, Arceo Frida, "Una aportación a la didáctica de la historia. La enseñanza-aprendizaje de habilidades cognitivas en el bachillerato", en *Perfiles Educativos*, núm. 82, octubre-diciembre, 1998, México D.F. p. 6.

fases, situando la aparición del hombre y posteriormente la comunidad primitiva la cual subdivide en: sociedades cazadoras pescadoras y recolectoras, con la cuál aparece una división social del trabajo; y ciudades con diferenciaciones marcadas de riqueza y poder a las cuáles siguen las sociedades basadas en el trabajo de esclavos, posteriormente la etapa social y después una transición al capitalismo como sistema predominante.²¹⁰ Esta interpretación de las edades de la historia, coloca como factor determinante la estratificación social para explicar históricamente la transición de las sociedades humanas.

En los temas referentes a las Revoluciones de la edad contemporánea y moderna el libro *Esbozo de Historia Universal* hace una interpretación de estos sucesos desde el aspecto social político y económico, la Revolución inglesa es explicada desde el factor político las luchas por el poder y los conflictos externos de Inglaterra con Francia y España. La Revolución Francesa e industrial son abordadas desde una perspectiva social y económica donde las masas populares tienen una participación decisiva dentro de estos procesos sociales a través de su participación en las luchas contra sus opresores. El libro *Esbozo de Historia Universal* aborda las revoluciones sociales a través de la lucha de clases como motor de la Historia.²¹¹

El libro de texto, como medio de información, presenta importantes ventajas en comparación con otros materiales de aprendizaje y enseñanza. No obstante, al considerarlo un recurso adecuado para transmitir información, no se hace referencia a su uso como medio para impartir conocimientos, habilidades, o procedimientos de carácter memorístico y algorítmico. Cada libro de texto constituye un compendio de ideas, concepciones, valores, principios, conceptos tanto intra como interdisciplinarios, además de modelos y métodos.²¹²

La historia es un conocimiento en constante evolución; no existen periodos ni temas que estén completamente cerrados al análisis o a la enseñanza. Cualquier acontecimiento del pasado puede ser objeto de nuevas investigaciones que lo examinen desde perspectivas diferentes o con interpretaciones actualizadas. Por lo tanto, un libro de texto no representa una verdad definitiva, sino una visión que puede ser reinterpretada. Al trabajar con

²¹⁰ *Ibíd.*, pp. 16-17.

²¹¹ *Ibíd.*, pp. 138-160.

Mora, David, "Concepción y características de los libros de texto y otros materiales para el aprendizaje y la enseñanza: Funciones fundamentales de los libros de texto", en: *Revista Integra Educativa*, v.5 n.1, ene. 2012.

estudiantes de bachillerato, no siempre es posible aplicar un enfoque totalmente estricto o académico como lo haría un historiador profesional. Enseñar historia a jóvenes, que probablemente no se dedicarán a esta disciplina, es muy distinto a formar expertos en el área. Un buen punto de partida es mostrarles que su libro de texto puede considerarse una fuente de información, un documento que refleja una determinada visión histórica, influida por múltiples factores, incluyendo la historia particular del autor.²¹³

Esbozo de Historia Universal de Juan Brom conserva las características clásicas de los libros de texto, entre ellas, la organización cronológica de los temas, lo cual facilita a los estudiantes la comprensión de los hechos históricos. La obra adopta una perspectiva marxista para analizar los acontecimientos históricos a nivel global, enfoque que se vuelve más evidente en el capítulo siete, dedicado a la Edad Contemporánea. En esta sección, se abordan las revoluciones europeas y los movimientos de independencia desde un enfoque social y económico, con énfasis en el papel de las clases populares como protagonistas fundamentales de dichos procesos.

3.1.5 Libro de Texto del programa de Historia Universal III de 1973

El libro de texto recomendado por el programa de Historia Universal de 1973 es *Lecturas Universitarias, Textos de Historia Universal de Fines de la edad Media al siglo XX*, de Gastón García Cantú, este texto escolar cubre completamente el contenido temático del programa. El autor en la introducción hace una definición de la Historia su importancia y su uso, el cual establece que la historia comienza cuando los hombres empiezan a pensar en el transcurso del tiempo, a la vez hace paráfrasis de la definición de la Historia de otros autores. En términos históricos se resalta que en la época actual se le ha estado dando una mayor importancia a la historia, esto debido a que el hombre contemporáneo ha desarrollado conciencia social e histórica como no lo había hecho antes.²¹⁴

²¹³ Lamonedá Huerta, Mireya, “¿Cómo enseñamos historia en el nivel medio superior?”, en: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 3, núm. 5, enero-junio 1998, pp. 6-7.

²¹⁴ García Cantú, Gastón, *Lecturas Universitarias, Textos de Historia Universal de Fines de la edad Media al siglo XX*, México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México, 1976, pp. 7-11.

Esta óptica desde la que es explicada la historia tiene un significado académico e historiográfico más profundo, alejado de la conceptualización básica y tradicional desde la que es explicada en la educación primaria y secundaria e incluso en la educación preparatoria, estas premisas desde las que es abordada es muy importantes pues una correcta descripción y explicación de la ciencia histórica es un buen punto de partida para una interpretación lo más objetiva posible.

El discurso de algunos de los sucesos históricos que el autor aborda en el libro textos de Historia Universal está enmarcado en una interpretación marxista donde el principal objeto de estudio de la edad media son las condiciones sociales y económicas de los sectores bajos de la Europa occidental, si bien es cierto que estos hechos históricos tiene su origen en los aspectos sociales y económicos, el libro de texto hace uso de un lenguaje que construye una interpretación materialista de la Historia al usar conceptos como “odio de clase”, “espíritu revolucionario”, “capitalista urbano”, los cuales se manejan en la unidad los inicios del capitalismo, en esta misma unidad la cual aborda el siglo XIV y XV el autor identifica aspiraciones comunistas en las insurrecciones de este siglo.²¹⁵

Si bien algunos de los contenidos temáticos presentes en esta obra pueden ser comprendidos a partir de una interpretación basada en el materialismo histórico, resulta pertinente señalar que el texto incorpora la influencia de diversas corrientes historiográficas. Entre ellas destaca el positivismo, visible en el énfasis otorgado al análisis de las estructuras políticas que configuran los acontecimientos históricos. Asimismo, se advierte una notable presencia de la historia social, reflejada en la inclusión de aspectos vinculados a la vida cotidiana, las mentalidades colectivas y los movimientos sociales, particularmente durante los siglos XIX y XX. La articulación de estos distintos enfoques historiográficos contribuye a construir una visión más amplia, crítica y formativa de los procesos históricos abordados en el texto.

²¹⁵ Ibid., pp. 15-21.

El libro *Textos de Historia Universal, de fines de la Edad Media al siglo XX*, al igual que los textos escolares de Historia de México, incluye recursos didácticos como copias y transcripciones de documentos históricos. En la unidad dedicada a la Primera Guerra Mundial, se presenta una carta escrita por un mariscal que describe el desarrollo del conflicto. Estos materiales presentes en el libro de texto ofrecen a los estudiantes herramientas valiosas para fomentar el desarrollo del pensamiento histórico. Al respecto Henry Pluckrose menciona lo siguiente:

El uso de los libros de texto en la enseñanza de la historia es un gran material de apoyo siempre y cuando sea utilizado correctamente por el profesor sobre todo si se complementa con otros libros académicos y textos especializados, la utilización de estos materiales textuales contribuye al desarrollo de la conciencia histórica en el alumnado. El libro de texto de Historia puede servir como una base fundamental para que los estudiantes empiecen a comprender la secuencia de los acontecimientos históricos. Además, un libro bien elaborado puede transmitir la esencia misma de la historia, entendida como el análisis del transcurso del tiempo desde el pasado hasta el presente. También puede ser una puerta de entrada al lenguaje propio de la disciplina histórica y a las estructuras que utiliza el historiador profesional.²¹⁶

El enfoque historiográfico de los libros de texto de Historia Universal tiene relación con la corriente historiográfica planteada en los programas de estudio, a diferencia de los libros de texto de Historia de México que tiene un enfoque historiográfico positivista. Este aspecto parece un tanto contradictorio en cuanto a que aparentemente no hay una coherencia entre los objetivos educativos establecidos y los contenidos que realmente se enseñaban al utilizar bibliografía que no se alineaba al enfoque historiográfico previsto. No obstante, esto no necesariamente impedía que los docentes aplicaran en la práctica el enfoque planteado en el currículum, considerando que los libros de texto funcionan como recursos complementarios.

²¹⁶ Pluckrose, Henry, *Enseñanza y Aprendizaje de la Historia*, Madrid España: Ediciones Morata, 2002, p. 156.

En la enseñanza de la historia la interpretación principal de los hechos históricos enseñados en clase proviene del docente el cual es influenciado por distintos factores. Al respecto, Mejía Serafín, Leobano H.; Osorio García, Maricela del Carmen; Navarro Zavaleta, José Antonio mencionan lo siguiente:

La práctica docente está influida y condicionada por diversos factores, como el entorno social, los programas educativos, la carga horaria, las condiciones del ambiente escolar y la cultura institucional universitaria. Además, la práctica docente está estrechamente vinculada con la trayectoria individual de cada maestro, lo que incluye sus experiencias profesionales como docentes y su formación personal tanto en el ámbito de su disciplina científica como en lo pedagógico y didáctico.²¹⁷

Debido a la importancia que tiene la Historia en la sociedad es importante conocer como se ha venido enseñando en el sistema educativo mexicano específicamente en el Bachillerato, para conocer el proceso de enseñanza de la Historia es importante tomar como objeto de estudio los programas de materias y los libros de texto elaborados y seleccionados por la institución escolar, el análisis de los contenidos de estos materiales son una fuente directa para el estudio de la enseñanza de la Historia, tanto el programa de estudio como el libro de texto son elementos fundamentales para la construcción del discurso histórico escolar el cuál es el fundamento de la enseñanza de la Historia en el Bachillerato Nicolaíta.

²¹⁷ Mejía Serafín, Leobano H, Osorio García, Maricela del Carmen; Navarro Zavaleta, José Antonio, “Impacto de la práctica docente sobre la calidad de la enseñanza en el nivel medio superior.” en: *Espacios Públicos*, vol. 11, núm. 21, febrero, 2008, p. 356.

3.2 Entrevistas a Exalumnos del Bachillerato Nicolaíta, Análisis desde el enfoque curricular e institucional

En el proceso de enseñanza-aprendizaje el alumno es el elemento principal, debido a que es quien está en un proceso formativo, el cual aprende el conocimiento que alguien más le transmite, en este caso el docente. Los alumnos son quienes experimentan los diferentes enfoques científicos, así como los métodos pedagógicos, y recursos didácticos, utilizados para la enseñanza de las diferentes disciplinas o asignaturas del contenido curricular, en nuestro caso la historia, los educandos son el eje central en el desarrollo de las políticas educativas planteadas por las instituciones escolares, dichas políticas tienen motivaciones de tipo administrativas, y académicas, las cuales tienen un contexto más amplio de causas políticas e ideológicas, y a su vez responden no solo a las necesidades educativas de los alumnos si no de quienes conforman la institución.

Las experiencias escolares de los alumnos en cuanto a la formación académica que han recibido nos ayudan a conocer, analizar, y comprender, en gran medida los resultados de la metodología educativa utilizada por las instituciones educativas durante un periodo específico. Por lo cual es fundamental conocer las distintas perspectivas de quienes cursaron el Bachillerato Nicolaíta durante el periodo abordado, en relación con la manera en que se impartía la asignatura de Historia, motivo por el cual se realizaron algunas entrevistas.

Las entrevistas realizadas nos ayudan a conocer como se llevó a la práctica y en qué medida se cumplieron las disposiciones institucionales para la enseñanza de la historia enmarcadas en los programas de estudio tanto de Historia Mundial como de México, de igual forma las entrevistas nos permiten comprender y comparar similitudes y diferencias en torno a la enseñanza de la historia, de acuerdo a las experiencias escolares de los exalumnos que cursaron el bachillerato en las diferentes preparatorias dependientes de la Universidad Michoacana en diferentes años o incluso en los mismos. Estas entrevistas están divididas en dos partes en esta primera parte se aborda el aspecto curricular e institucional, y en la segunda parte el aspecto pedagógico- didáctico e historiográfico.

Para este ejercicio se seleccionaron 4 personas que cursaron el bachillerato en las preparatorias dependientes de la Universidad Michoacana en diferentes generaciones quienes además están vinculados profesionalmente a la historia. Para poder contextualizar adecuadamente las experiencias escolares de los estudiantes, resulta fundamental identificar el lugar y el periodo en que cursaron su educación media superior. Por ello, se les solicitó a los entrevistados que indicaran en qué preparatoria estudiaron, en qué año lo hicieron, y el bachillerato que cursaron.

Dr. Jaime Hernández: “Mi nombre es Jaime Hernández Díaz. Estudié el bachillerato en la preparatoria ingeniero Pascual Ortiz Rubio, más conocida como preparatoria número dos. Estudié en el bachillerato de derecho y ciencias sociales, los años en que lo estudié fue de 1969-1971.”²¹⁸

Dr. Abadallán Guzmán: “Mi nombre es Abdallán Guzmán Cruz. La preparatoria la cursé en el Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo, 1969-1971. Llevé El bachillerato de Ingeniería y Arquitectura, cuando era de dos años.”²¹⁹

Dra. Silvia Figueroa: “Mi nombre es Silvia María Concepción Figueroa Zamudio. Estudié en el Colegio de San Nicolás. Cursé el bachillerato de Ciencias Biológicas, yo hice mi bachillerato ya muy a los finales de los sesentas, de 1968-1970.”²²⁰

Mtro. Saúl Raya: “Mi nombre es Saúl Raya Ávalos. Estudié en la preparatoria número 2, Pascual Ortiz Rubio. Cursé el bachillerato de Ciencias Químicas, de 1983 - 1985.”²²¹

²¹⁸ Entrevista al Dr. Jaime Hernández Díaz, exalumno del Bachillerato Nicolaita, realizada en Morelia Michoacán el 11 de abril de 2025, por Rey Cruz García Pelayo.

²¹⁹ Entrevista al Dr. Abdallán Guzmán Cruz, exalumno del Bachillerato Nicolaita, realizada en Morelia Michoacán el 30 de abril de 2025, por Rey Cruz García Pelayo.

²²⁰ Entrevista a la Dra. Silvia María Concepción Figueroa Zamudio, exalumna del Bachillerato Nicolaita, realizada en Morelia Michoacán el 22 de mayo de 2025, por Rey Cruz García Pelayo.

²²¹ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita, realizada en Morelia Michoacán el 29 de mayo de 2025, por Rey Cruz García Pelayo.

La materia de Historia forma parte del currículo en dos de los niveles educativos en México: la educación básica y la media superior. En el caso de la educación nivel media superior impartida por la Universidad Michoacana, la asignatura de Historia se incluía en los cinco bachilleratos especializados que ofrecía la institución. Por esta razón, los entrevistados cursaron dicha asignatura, aunque algunos no pertenecieran específicamente al Bachillerato en Derecho y Filosofía. El conocer las preparatorias, el tipo de bachillerato cursado y los años en que estudiaron los participantes, permite analizar cómo se estructuró la enseñanza de la historia a lo largo del tiempo. Esto también revela ciertas constantes, como las metodologías empleadas, y las funciones institucionales, tanto educativas como ideológicas, que influyeron en la forma en que se enseñaba Historia en el nivel medio superior.

Para conocer la forma en que se daba la enseñanza de la historia es importante conocer las características del cuerpo docente que impartía esta materia. Por lo cual se les preguntó si recordaban quienes fueron sus profesores y que formación profesional tenían a lo que respondieran lo siguiente:

Dr. Jaime Hernández: “La maestra que me dio la clase de Historia de México fue la maestra Naborina Colín Benítez, ella era una antigua profesora en aquel entonces, no antigua, sino era una profesora muy destacada que venía desde la enseñanza de los estudios de secundaria en la Universidad Michoacana, tanto en la secundaria en la enseñanza varonil como en femenil. Era una persona que tenía experiencia en la enseñanza como tal. Ella era licenciada en derecho.”²²²

Dr. Abdallán Guzmán: “No recuerdo quién me impartió Historia universal, Historia de México, me la impartió el profesor Martín Tavira, no me acuerdo que formación tenía, él nos daba las historias y también creo que nos daba lógica, aparte de historia nos daba lógica., el también impartió clases en la Facultad de Historia en sus inicios, él tenía un conocimiento profundo de la historia.”²²³

²²² Entrevista al Dr. Jaime Hernández Díaz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²²³ Entrevista al Dr. Abdallán Guzmán Cruz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

Dra. Silvia Figueroa: “Quienes me impartieron las materias de Historia fueron el maestro Martín Tavira, y el maestro Luis Juárez. Ellos eran abogados, En mi caso quienes me impartieron las materias de Historia eran abogados. Y quien era una persona muy interesada en la historia era el licenciado Martín Tavira Uriostegui, que es al que recuerdo muy bien. Él impartía varias clases, él daba clases de historia entre otras.”²²⁴

Mtro. Saúl Raya: “No recuerdo bien los nombres. Recuerdo que también daban clases en la Facultad de Derecho, de uno solo recuerdo su nombre, el licenciado Edwin, que en aquel entonces estaba joven tendría unos 28 años. Otro de los maestros que me acuerdo también muy joven, que me dio Historia mundial, se llama Ángel Baltazar Chávez, él era abogado.”²²⁵

Mtro. Saúl Raya: “Otro elemento importante que recuerdo es que estos profesores eran como especie de adjuntos, que era una figura en donde el titular que a veces no podía asistir, ellos entraban precisamente a suplirlo en clases y esa era figura de adjunto. De Historia Universal me acuerdo que el profesor supuestamente titular era el Maestro Humberto Urquiza Marín, y creo que era titular de varias clases de Historia de México, pero nunca lo conocimos porque nunca nos dio clases, supuestamente a nosotros nos dijeron que estaba muy vinculado a la cuestión cultural, que trabajaba para el gobierno, y por eso no asistía.”²²⁶

Mtro. Saúl Raya: “Los profesores que impartían las clases de Historia no eran historiadores, eran abogados, ese es otro de las cuestiones que existía mucho en las preparatorias, al menos de la universidad, yo creo que no solo de la Universidad Michoacana, sino hasta en las pocas escuelas particulares, porque en aquel entonces empezaba a haber pocas escuelas preparatorias particulares, a mí no me dieron clases historiadores.”²²⁷

²²⁴ Entrevista a la Dra. Silvia Figueroa Zamudio, exalumna del Bachillerato Nicolaita.

²²⁵ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²²⁶ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²²⁷ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

La gran mayoría de profesores que impartían la materia de Historia en el bachillerato contaban con una formación profesional en Derecho, esta circunstancia se debía, principalmente, a la escasez de historiadores, ya que en el estado no existió una facultad o escuela de Historia hasta 1973, y posteriormente los primeros egresados comenzaron a desempeñarse profesionalmente en la docencia. Debido a esto la universidad no tenía bien definido los perfiles profesionales de quienes debían impartir las diferentes materias del área de ciencias sociales en el bachillerato especialmente la asignatura de Historia debido a la carencia de profesionales de esta ciencia. Dado que el Derecho forma parte del campo de las Ciencias Sociales, los abogados eran considerados los profesionales más afines para cubrir las asignaturas de Historia.

Como se ha evidenciado en algunos testimonios de exalumnos respecto a la formación y preparación profesional de los docentes que les impartieron la asignatura de Historia, se observa que, si bien estos profesores no contaban con una formación especializada en la ciencia Histórica, algunos de ellos evidenciaban un conocimiento sólido y profundo de la misma. Esta competencia puede atribuirse tanto a la inclusión de contenidos históricos en el plan de estudios de la carrera de Derecho, como a la experiencia acumulada en el ejercicio de la práctica docente. Un conocimiento riguroso de la Historia constituye un requisito esencial para quienes tienen a su cargo la enseñanza de esta materia, tal como lo plantea Carlos Marcelo Andelique:

“Una de las exigencias primordiales que enfrenta un docente de Historia es el dominio de los saberes propios de la disciplina. La enseñanza de esta materia implica la comprensión y aplicación crítica de conceptos específicos y epistemológicos, así como el manejo adecuado de información histórica y de los métodos que permiten la construcción del conocimiento histórico. En este sentido, los espacios curriculares destinados a la formación disciplinar resultan esenciales en toda carrera de formación docente, ya que, para poder enseñar historia, es imprescindible, ante todo, conocerla. Es inviable transmitir conocimientos sobre aquello que no se domina”.²²⁸

²²⁸ Andelique, Carlos Marcelo, *Op.cit.*, p. 259.

En el ámbito curricular, resulta fundamental determinar si al inicio del curso se informaba a los estudiantes sobre los elementos esenciales del programa, tales como: el contenido temático; los criterios de evaluación, y los objetivos generales. Los cuales son componentes clave de las asignaturas escolares.

Dr. Jaime Hernández: “No recuerdo que se haya entregado programa, aunque sí que se haya explicado en las primeras sesiones por parte de la maestra que me enseñó Historia de México.”²²⁹

Dr. Abdallán Guzmán: “No, el profesor Martín Tavira nunca nos dijo los objetivos son estos, la evaluación es así. Porque nunca lograba o nunca logró ningún maestro, no solamente él, nunca lograron controlar nuestra conducta, en aquellos años el salón estaba repleto, yo creo éramos 40, o 50 alumnos por aula, sillas eran como 25 o 30, muchos nos quedábamos parados, Entonces no le daba tiempo.”²³⁰

Dra. Silvia Figueroa: “No, fijate que no, recuerdo la verdad. El profesor llegaba, se presentaba, daba su currículum y en términos generales decía el contenido de sus materias, pero algo más específico no lo abordaban.”²³¹

Mtro. Saúl Raya: “Estos maestros que yo tuve, tanto de Historia de México como de Historia Universal, sí nos explicaban algunas características del curso, nos hicieron saber que nos iban a hacer un examen. En este caso, los famosos exámenes semestrales, y exámenes parciales creo que nos hacían en el semestre, porque antes no era un semestre, pero cinco meses de clases sí lo eran, en aquel entonces se iniciaba a finales de agosto y se terminaba hasta enero. ya de ahí venían esos exámenes semestrales, pero nos hacían previo en el inter uno o dos exámenes parciales. Quien pasaba los exámenes parciales ya no hacía el semestral, aquellos que no pasaban el semestral o posteriormente el extra o el adicional les tocaba repetir año porque eran programas muy cerrados en donde no se te permitía circular hacia el segundo año, aunque debieras una materia.”²³²

²²⁹ Entrevista al Dr. Jaime Hernández Díaz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²³⁰ Entrevista al Dr. Abdallán Guzmán Cruz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²³¹ Entrevista a la Dra. Silvia Figueroa Zamudio, exalumna del Bachillerato Nicolaita.

²³² Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

De acuerdo con los testimonios de los entrevistados, el programa de estudios se presentaba de manera muy limitada, o en algunos casos no se daba a conocer en absoluto. Solo se informaban aspectos elementales como los contenidos temáticos y la modalidad de los exámenes. Esta práctica respondía, en gran medida, a la ausencia de una normativa institucional que exigiera su difusión, además de que no era una costumbre de la cultura escolar como lo es hoy día.

Es fundamental que el docente considere los aspectos conceptuales específicos del contenido que será objeto de enseñanza y aprendizaje, con el fin de favorecer en el estudiante una apropiación gradual del objeto de estudio, la Historia en función de su nivel de desarrollo cognitivo. En este sentido, los temas abordados en el aula deben estructurarse de manera que resalten tanto los componentes sustantivos como las habilidades características del campo disciplinar.²³³

Un elemento relevante señalado por el Mtro. Saúl Raya sobre la dinámica escolar en el Bachillerato Nicolaíta se refiere precisamente al sistema de evaluación, centrado en la aplicación de exámenes. En este contexto, también se hace evidente la falta de actualización de los planes de estudio y de la reestructuración del propio Bachillerato, frente a problemáticas académicas concretas, como el elevado número de estudiantes que debían repetir el ciclo escolar por no aprobar alguna asignatura.

A lo largo de la historia del bachillerato, una inquietud constante entre los actores involucrados ha sido cómo, qué y para qué enseñar. Esta preocupación se refleja en estudios, acciones e iniciativas concretas impulsadas por docentes y autoridades educativas en distintos momentos. Así, es importante reconocer que a lo largo del tiempo se han debatido diversos aspectos fundamentales de este nivel educativo, tales como los contenidos curriculares, el propósito del bachillerato, los métodos pedagógicos, los marcos teóricos, los textos adecuados para cada asignatura, así como la coherencia y articulación entre los contenidos.²³⁴

²³³ García, Lilita Guadalupe, “El trabajo docente en la enseñanza de la historia”, en: *Sinética*, 9 Julio-diciembre /1999, p. 6

²³⁴ Velázquez Albo, María de Lourdes, “Sobre las políticas y contenidos del bachillerato universitario”, en: *Perfiles Educativos*, vol.26, No.104, 2004.

Dentro del desarrollo de las clases de Historia es importante conocer si los profesores les indicaban a los estudiantes la realización de ejercicios, trabajos, o algún otro tipo de actividades escolares con algún tipo de objetivo complementario. A lo que respondieron lo siguiente:

Dr. Jaime Hernández: “No recuerdo haber realizado demasiados ejercicios o trabajos en la clase de Historia de México de vez en cuando la maestra nos dejaba algunas preguntas o algún cuestionario.”²³⁵

Dr. Abdallán Guzmán: “Sí, nos dejaba a veces algunas preguntas, no todas las clases, pero sí nos dejaba preguntas de tarea. El maestro Martín, llegaba muy puntual, llevaba su libro, lo abría y nos dictaba media hora, terminaba de dictar, no nos decía, ¿tienen dudas o preguntas? cerraba su libro y se iba.”²³⁶

Dra. Silvia Figueroa: “Casi era memorizar. En aquel tiempo no había ni prácticas para que el estudiante expusiera o se involucrara más en el desarrollo de la clase. No, llegaba el profesor, nos decía el libro de texto, nos ponía de tal página a tal página, o tal capítulo, o tal tema, y pues era casi ir a la biblioteca. a la pública o a la propia del colegio de San Nicolás, ahí estudiábamos, tomábamos apuntes, el maestro dictaba, a veces ponía los temas en el pizarrón, dictaba y era tomar apuntes o ir a las bibliotecas también.”²³⁷

Mtro. Saúl Raya: “No, Los profesores, llegaban y daban su clase y tú anotabas. Pero prácticamente no veíamos que nos dejaran un trabajo de un ensayo, de una reseña. El profesor llegaba y nos decía hoy vamos a ver este tema. Por ejemplo, la caída de Constantinopla, el renacimiento, anotaba algunas fechas y nombres en el pizarrón, y pues de ahí hablaba durante toda la clase, y a nosotros nos decían que tomáramos notas, entonces era anotar lo más que pudiéramos, solo era almacenar y memorizar las notas.”²³⁸

²³⁵ Entrevista al Dr. Jaime Hernández Díaz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²³⁶ Entrevista al Dr. Abdallán Guzmán Cruz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²³⁷ Entrevista a la Dra. Silvia Figueroa Zamudio, exalumna del Bachillerato Nicolaita.

²³⁸ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

Durante el desarrollo de las clases de historia, se realizaban muy pocas actividades o ejercicios escolares, e incluso, según lo expresado por los entrevistados, en algunos casos no se llevaban a cabo en absoluto. Generalmente, lo único que se hacía eran cuestionarios, mientras que la actividad principal de los estudiantes consistía en tomar apuntes de las explicaciones del docente o de lo que este les dictaba. Esta dinámica refleja una práctica pedagógica tradicional, en la que se asume que la exposición del profesor resulta suficiente para la apropiación y el aprendizaje significativo de los saberes históricos. En este enfoque, la enseñanza carecía de dinámicas que permitieran al estudiante consolidar su aprendizaje mediante la práctica de habilidades como la investigación, el análisis y la reflexión a través de la realización de actividades escolares.

En la antigua tradición transmisionista en educación, la enseñanza y el aprendizaje son concebidos como procesos centrados en la simple transferencia y reproducción de contenidos a enseñar. Esta perspectiva se sustenta en un magistrocentrismo, donde el profesor es visto como el poseedor y depositario del conocimiento, encargado de transmitirlo a los estudiantes mediante un uso excesivo de la palabra. De manera paralela, los alumnos son percibidos como receptores pasivos, cuyo aprendizaje depende de las extensas explicaciones proporcionadas por el profesor.²³⁹

El profesor debe tener la capacidad de guiar de manera efectiva el proceso mediante el cual los estudiantes construyen su conocimiento, mientras que estos deben ser capaces de adquirir los aprendizajes requeridos en cada fase del ciclo educativo. De este modo, tanto el profesor como el alumno desempeñan un papel activo en esta experiencia formativa. Esta perspectiva implica, ante todo, un cambio de enfoque, considerando la enseñanza de la historia como una oportunidad para fomentar la percepción, la interpretación y la comprensión crítica del pasado.²⁴⁰

²³⁹ Hernández Rojas, Gerardo, “Los constructivismos y sus implicaciones para la educación”, en: *Perfiles Educativos* vol.30 no.122, ene. 2008.

²⁴⁰ Lahera Prieto, Deilyn, Pérez Piñón, Francisco Alberto, “La enseñanza de la historia en las aulas: un tema para reflexionar”, en: *Debates por la historia*, vol.9 no.1, ene./jun. 2021.

3.3 Entrevista a exalumnos del Bachillerato Nicolaíta, análisis del enfoque pedagógico-didáctico e Historiográfico en la enseñanza de la Historia

En la práctica educativa, la enseñanza de ciertos contenidos escolares se ha realizado utilizando materiales de apoyo con el fin de favorecer una mejor comprensión por parte de los educandos. Debido a esto es fundamental identificar si, en la enseñanza de la Historia en el Bachillerato Nicolaíta, los docentes empleaban recursos didácticos o materiales de apoyo que facilitaran una mejor comprensión de los hechos históricos. Por ello, se planteó esta interrogante a los entrevistados, quienes respondieron lo siguiente:

Dr. Jaime Hernández: “No, que yo recuerde, la maestra Naborina no utilizó ningún recurso didáctico ni material de apoyo, aparte del libro de texto y el pizarrón.”²⁴¹

Dr. Abdallán Guzmán: “No, el profesor no llegó a utilizar recursos didácticos, en aquellos años lo único que había era el maestro daba la clase Puntual, solo utilizaba su libro para dictarnos, y anotaba algunas cosas en el Pizarrón porque antes, no había pintarrón.”²⁴²

Dra. Silvia Figueroa: “No, mis profesores no llegaron a utilizar recursos didácticos ni algún material de apoyo en específico, quienes utilizaban material de apoyo eran los de química y biología, los de ciencias sociales especialmente Historia no, no recuerdo al menos que mis profesores los hubieran utilizado.”²⁴³

Mtro. Saúl Raya: “No, no utilizaban recursos didácticos. Bueno recuerdo que llegaron a utilizar mapas, luego había veces que sí llegaban estos profesores con unos mapas mundiales o mapas de América o de algún estado. Y si nos lo colgaban ahí, eran unos mapas muy grandes nos señalaban con la regla, Pero hasta ahí, todo era pizarrón gis y borrador esos eran los instrumentos pedagógicos didácticos en este caso.”²⁴⁴

²⁴¹ Entrevista al Dr. Jaime Hernández Díaz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²⁴² Entrevista al Dr. Abdallán Guzmán Cruz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²⁴³ Entrevista a la Dra. Silvia Figueroa Zamudio, exalumna del Bachillerato Nicolaita.

²⁴⁴ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

Los recursos didácticos representan herramientas de apoyo para el docente, cuyo propósito es favorecer que los estudiantes logren, o al menos se acerquen, a los niveles más altos de sus capacidades de aprendizaje.²⁴⁵ Este planteamiento está relacionado con lo propuesto por Vygotsky en una de sus obras, donde sugiere crear condiciones que posibiliten a los alumnos alcanzar o aproximarse a su zona de desarrollo próximo.²⁴⁶

A partir de las experiencias escolares compartidas por los exalumnos, se puede observar que la enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaíta se caracterizó por el uso limitado de recursos didácticos. Las principales herramientas empleadas fueron el pizarrón y el libro de texto, lo cual responde, en gran medida, a una práctica pedagógica tradicional profundamente arraigada durante el siglo pasado en la educación. Esta práctica parte de la idea de que la exposición del profesor es suficiente para el aprendizaje de los contenidos históricos, cuestión que ya se había señalado en el subtema anterior. Esto ocurrió a pesar de que los programas de Historia Mundial e Historia de México del Bachillerato Nicolaíta promovían el uso de estrategias didácticas. Esta situación es frecuente en el ámbito educativo debido a la libertad de cátedra, que permite al profesorado decidir cómo abordar y desarrollar los lineamientos establecidos en el programa.

La didáctica de la historia debe apoyarse en las metodologías específicas desarrolladas por la propia disciplina histórica. En este sentido, es fundamental priorizar los métodos de enseñanza particulares de la historia. Esta disciplina posee enfoques metodológicos propios que favorecen su comprensión, por lo que deben ser considerados al momento de impartirla. No obstante, para poder enseñar historia de manera efectiva, es imprescindible tener claridad sobre el significado y naturaleza de la disciplina, ya que no es posible enseñar aquello que no se comprende previamente. Los conocimientos históricos pueden clasificarse en teorías, conceptos, contenidos, el sujeto y objeto del conocimiento, su valor y a partir de ello, los métodos adecuados para su enseñanza.²⁴⁷

²⁴⁵ Moreno Luna, Oliver Alexis, *La enseñanza de la historia en el bachillerato de la UMSNH. Perfil y Práctica docente*, Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012, p.92.

²⁴⁶ S. Vygotsky, Lev. *“El desarrollo de los procesos Psicológicos superiores”*, Crítica Barcelona, 1978.

²⁴⁷ Romero Ramírez, Raúl, *Antología Didáctica de La historia.*, Xalapa Ver: Universidad Veracruzana, 2005.

En el proceso de enseñanza de la historia, es importante comprender la pedagogía que fue empleada para enseñar esta materia. Por ello, se les preguntó a los exalumnos entrevistados acerca del método pedagógico que utilizaron sus docentes al impartir las clases, a lo cual respondieron lo siguiente:

Dr. Jaime Hernández: “La maestra Naborina utilizaba básicamente el método de la conferencia, era una muy buena expositora.”²⁴⁸

Dr. Abdallán Guzmán: “La escuela tradicional o el enfoque tradicional, como quiera llamarse. El paradigma que tenía mi maestro de aquellos años era el de la escuela tradicional, donde el maestro es el que sabe, es el poseedor del conocimiento y el alumno no sabe, y tiene que memorizar lo que le dice el maestro, eso se llama el magistrocentrismo.”²⁴⁹

Dra. Jaime Hernández: “Era una enseñanza muy tradicional, era casi memorizar lo que veíamos en clase, las técnicas enseñanza aprendizaje las viví en la escuela de Historia ahí nos organizaban por equipos, y nos ponían tareas específicas, pero en el colegio de San Nicolás en el nivel bachillerato no, sí teníamos equipos y demás, pero en las materias de ciencias biológicas, para los laboratorios, tanto de física como de biología, pero en las clases de Historia no.”²⁵⁰

Mtro. Saúl Raya: “Las pedagogías de estos profesores eran muy tradicionalistas, era la del típico profesor que llegaba, hablar y hablar y ponía dos o tres fechas en el pizarrón, pero realmente no había esa retroalimentación entre los profesores con el alumno era nada más puro almacenar, y memorizar. Eran profesores muy conductuales, pero sí te puedo decir que cuestiones de qué opinábamos, qué pensábamos, o que nos hicieran reflexionar, muy poco definitivamente, ellos llegaban y a dar su clase exponían y se iban, porque tenían más clases u otras actividades.”²⁵¹

²⁴⁸ Entrevista al Dr. Jaime Hernández Díaz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²⁴⁹ Entrevista al Dr. Abdallán Guzmán Cruz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²⁵⁰ Entrevista al Dra. Silvia Figueroa Zamudio, exalumna del Bachillerato Nicolaita.

²⁵¹ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

En este sentido, resulta relevante la definición de Luis Not, quien señala que el término tradicional puede entenderse de tres formas distintas: en cuanto al proceso como un enfoque metodológico centrado en la mera transmisión del conocimiento; en segundo lugar, en relación con el contenido, ya que se emplean obras del pasado consideradas parte del patrimonio cultural; y, por último, en cuanto a su origen, aludiendo a métodos antiguos que han perdurado sin modificaciones a lo largo del tiempo.²⁵²

En la enseñanza de la Historia en el Bachillerato Nicolaíta predominó el modelo pedagógico tradicional, según lo expresado por los entrevistados. Este enfoque se caracteriza por privilegiar la memorización de contenidos como principal forma de aprendizaje, basada en la transmisión del conocimiento a través de la exposición del profesor, esta situación en el Bachillerato Nicolaíta se explica, en gran medida, por la formación que recibieron los docentes, quienes fueron educados dentro del marco de la escuela tradicional, como consecuencia, tendían a reproducir el mismo método en sus prácticas de enseñanza. Además, para este momento las corrientes didácticas y pedagógicas alternativas eran poco conocidas y escasamente implementadas, lo que limitaba las posibilidades de innovación en el aula y reflejaba una formación docente deficiente en aspectos pedagógicos modernos.

La explicación verbal del profesor ha sido, tradicionalmente, la estrategia más común en la enseñanza de la historia. Sin embargo, no se puede afirmar que este método conduzca necesariamente al aprendizaje memorístico ni que resulte inapropiado para desarrollar el pensamiento histórico. En sus clases, los docentes suelen describir, narrar y explicar fenómenos históricos complejos desde una perspectiva causal. Este tipo de exposición oral puede fomentar una habilidad intelectual fundamental para el pensamiento histórico: la capacidad de comprender un discurso informativo, en el que se conectan ideas y argumentos a través de un hilo conductor. Para ello, no obstante, es necesario que cuenten con apoyos que otorguen coherencia al discurso, faciliten la comprensión de las relaciones entre conceptos y ayuden a activar conocimientos previos o aclarar información implícita.²⁵³

²⁵² Not, Luis, *Las pedagogías del conocimiento*, Bogotá, Colombia FCE, 2000, p. 27

²⁵³ Carretero, Mario, Montanero, Manuel, “Enseñanza y aprendizaje de la historia: aspectos cognitivos y culturales”, en: *FLACSO*, Universidad Autónoma de Madrid; Universidad de Extremadura, P.5.

La enseñanza de la historia en todos los niveles educativos ha sido impartida a partir de una interpretación histórica por la que particularmente se inclina el docente, para esto se interrogó a los exalumnos entrevistados sobre la corriente historiográfica utilizada por sus profesores para impartirles las materias de Historia a lo que respondieron lo siguiente:

Dr. Jaime Hernández: “La enseñanza de la historia era una enseñanza en términos generales que seguía una visión de lo que se llama enseñanza tradicional de la historia. Es una historia tradicional la que se enseñó en el caso mío, pero no era la historia de México que se enseñaba en el resto de las preparatorias, particularmente en el colegio de San Nicolás.”²⁵⁴

Dr. Abdallán Guzmán: “El maestro Martín se apegaba al materialismo histórico, yo me acuerdo que nos causaba admiración porque traía un conocimiento muy pericial de lo que era la Historia, el cual despertó, por ejemplo, el interés en el marxismo, en ver el marxismo, pero cuando daba las clases de vez en cuando decía el gran timonel Carlos Marx, no sabía ni que era el concepto de timonel menos porque era el gran timonel.”²⁵⁵

Dra. Silvia Figueroa: “En aquel tiempo no te das cuenta, ni tienes la conciencia, pero echando los ojos para atrás, era el materialismo histórico el que privaba y nos hacían mucho énfasis en el materialismo histórico sobre todo Martín Tavira, pero no todos estaban comprometidos, también eso hay que tener claro.”²⁵⁶

Mtro. Saúl Raya: “Estos Profesores eran positivistas en el sentido de que uno notaba que leían sus libros y eso mismo que habían leído luego lo repetían en clase, si agregaban una que otro punto de vista, pero siempre bajo su propia perspectiva, en cuestión de su exposición pedagógica o didáctica eran Positivistas. Pero también materialistas en el sentido de que cuando llegábamos a ver ya el surgimiento en el siglo XIX del marxismo, a Marx o a Engels, sí se les veía un apasionamiento hacia esas corrientes materialistas. En ese aspecto eran materialistas, muy apegados hacia la corriente de izquierda, y ellos querían influenciarte hacia esa corriente, en definitiva.”²⁵⁷

²⁵⁴ Entrevista al Dr. Jaime Hernández Díaz, exalumno del Bachillerato Nicolaita

²⁵⁵ Entrevista al Dr. Abdallán Guzmán Cruz, exalumno del Bachillerato Nicolaita

²⁵⁶ Entrevista a la Dra. Silvia Figueroa Zamudio, exalumna del Bachillerato Nicolaita.

²⁵⁷ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

De acuerdo a los testimonios de exalumnos entrevistados, en el Bachillerato Nicolaita predominaba el enfoque historiográfico del materialismo histórico en la enseñanza de la historia, esta preferencia respondía al auge de las corrientes marxistas en la interpretación histórica durante ese periodo. Tal como lo evidencia la experiencia académica del Mtro. Saúl Raya Ávalos, este enfoque en la enseñanza histórica llevaba consigo una marcada carga ideológica, con la intención de ejercer una influencia significativa sobre los estudiantes.

Un aspecto relevante a destacar es que, aunque prevalecía la corriente del materialismo Histórico este no era el único enfoque utilizado en la enseñanza de la historia, de acuerdo a la experiencia del Dr. Jaime Hernández quien menciona que en su caso le fue impartida lo que se conoce como la historia tradicional. Esta situación se explica, en gran medida, porque más allá de las directrices institucionales o de las corrientes historiográficas en voga, influyen de manera decisiva la formación académica del profesor y especialmente su orientación ideológica.

La práctica docente es de carácter social, con fines definidos y objetivos específicos. En este proceso participan las interpretaciones, percepciones y acciones de todos los actores implicados en el proceso educativo como: los estudiantes, docentes, y autoridades. Asimismo, influyen factores de tipo político, institucional, administrativo y normativo.²⁵⁸ La práctica docente se desarrolla en escenarios singulares, en un tiempo y en un espacio, apoyada en tradiciones históricas que le dan estabilidad y a su vez resistencia al cambio. Esta práctica da lugar a situaciones únicas, irrepetibles y específicas, que se desarrollan en contextos marcados por la incertidumbre, el conflicto y la inestabilidad. En otras palabras, plantea problemas de acción con rasgos particulares que no pueden ser generalizados. Las decisiones que se toman en estos escenarios son singulares y reflejan la implicación personal de quienes participan, manifestando aspectos como su idiosincrasia, subjetividad, biografía personal, formación académica y cultura de procedencia.²⁵⁹

²⁵⁸ Fierro, Según, Contreras, Johanna, “La práctica docente y sus dimensiones”, en: *Valoras U C*, 2003.

²⁵⁹ Vergara Fregoso, Martha, “La práctica docente. Un estudio desde los significados”, en: *Revista Cumbres*, 2(1) 2016, p. 76.

La bibliografía de consulta es esencial en todas las asignaturas escolares, sirve como fuente de información empleada por el docente para desarrollar el curso. En este sentido, se les preguntó a los alumnos si recordaban que libros de texto utilizaban o consultaban en las clases de historia, a lo cual respondieron lo siguiente:

Dr. Jaime Hernández: “El libro de texto que utilizó la Maestra para impartirnos Historia de México fue *La Evolución de México*, si mal no recuerdo, de Ángel Miranda Basurto, es un Libro con bastante información, muy adecuado para la enseñanza con un sentido didáctico.”²⁶⁰

Dr. Abdallán Guzmán: “No recuerdo que libro utilizó el profesor de Historia Universal, en Historia de México recuerdo que llevé el libro *Síntesis de Historia de México*, de González Blackaller, este libro también lo llevé en Historia de México en la educación secundaria.”²⁶¹

Dra. Silvia Figueroa Zamudio: “De Historia de México llevé *La evolución de México de Ángel Miranda Basurto*. De Historia mundial llevé el libro *Esbozo de Historia Universal* de Juan Brom, precisamente Juan Brom tenía nexos con nuestra universidad. Estos libros más que nada los consultábamos en la biblioteca. Pocos comprábamos los libros o compraban los libros de texto. solo quien tenía las posibilidades lo hacían.”²⁶²

Mtro. Saúl Raya: “De Historia mundial llevábamos uno que se llamaba, *Historia moderna y contemporánea*. Eran de unos autores rusos, no recuerdo el nombre, pero era de enfoque socialista, había otros que nos manejaba el profesor, uno de Kedrov también, pero esos de Historia Universal eran de línea rusa, *Esbozos de Historia Universal* recuerdo que también lo llevé. De la Historia de México, llevé los de Daniel Cosío Villegas, de Silvio Zavala, León Portilla, *La evolución de México* de Ángel Miranda, también llevé uno de Álvaro Matute.”²⁶³

²⁶⁰ Entrevista al Dr. Jaime Hernández Díaz exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²⁶¹ Entrevista al Dr. Abadallán Guzmán Cruz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²⁶² Entrevista a la Dra. Silvia Figueroa Zamudio, exalumna del Bachillerato Nicolaita.

²⁶³ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

Los libros de texto empleados en las asignaturas de Historia Mundial e Historia de México han mantenido su presencia a lo largo del tiempo en la enseñanza de estas materias. Esto se evidencia en los testimonios de exalumnos de distintas generaciones del bachillerato, quienes coinciden en haber utilizado los mismos textos. En particular, se destaca el uso continuo de *La Evolución de México* de Ángel Miranda Basurto para Historia de México, y *Esbozos de Historia Universal* de Juan Brom para Historia Mundial. Ambos libros son considerados clásicos dentro de la enseñanza de la historia en el nivel medio superior.

La enseñanza de la historia no se limitaba al uso de libros de texto, sino que se complementaba con diversas fuentes bibliográficas adicionales. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados tienen dificultades para recordar con exactitud los materiales utilizados y apenas identifican los libros de texto que emplearon durante su formación, con excepción del maestro Saúl Raya, quien sí recuerda parte de la bibliografía utilizada por sus profesores, así como los enfoques historiográficos presentes en esos textos. La elección de ciertas obras responde a una visión específica del conocimiento, la bibliografía es un instrumento que refleja y opera el enfoque pedagógico e historiográfico desde el que la institución o el profesorado pretende enseñar.

Los saberes curriculares suelen estar alineados con los discursos, propósitos, contenidos y métodos que tanto el docente como la institución escolar utilizan para organizar y transmitir determinados conocimientos sociales, que ellos mismos definen y seleccionan como modelos de la cultura y de los procesos formativos. Su materialización ocurre a través de los programas escolares, (objetivos, contenidos, y métodos) y de los materiales de apoyo para la enseñanza (software, textos, material visual), que el profesorado debe implementar en el ámbito escolar.²⁶⁴

²⁶⁴ Zamudio, José Ignacio, “El conocimiento del profesor que enseña historia”, en: *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 11, 2012, Barcelona España, pp. 31- 32.

Como parte de una reflexión final, se les planteó a los exalumnos entrevistados la pregunta de si, en términos generales, la manera en que sus profesores les enseñaron la asignatura de Historia representó un elemento significativo en su forma de aprender y comprender esta ciencia, así como en su formación académica a lo que respondieron lo siguiente:

Dr. Jaime Hernández: “Aprendíamos historia, eso era lo importante, aprendíamos historia, porque después se puso de moda estudiar de cualquier otro tipo de corrientes historiográficas, pero no les enseñaban nada de historia.”²⁶⁵

Dr. Abadallán Guzmán Cruz: “Para mi esta forma de abordar la historia por mi profesor como ya lo había comentado despertó un gran interés por el marxismo, a pesar de que el profesor solo nos daba media hora de clase de Historia de México, no si era porque mi grupo era del Bachillerato de Ingeniería y Arquitectura, quizás el profesor pensaba que esta materia no nos iba a servir tanto, porque por el bachillerato que llevábamos no íbamos a ingresar a las carreras de sociales quizás por esto no profundizaba tanto en la materia.”²⁶⁶

Dra. Silvia Figueroa: “Fíjate que no, porque yo iba para Ciencias Biológicas en realidad no, a mí me influyó mucho el conocimiento que sobre la historia tenía mi madre, y mi interés surgió posteriormente por experiencias personales en conocer más sobre la historia, por que conoces personas que de repente te empiezan a preguntar cosas de tu país que tú has pasado por alto, que tú no has reflexionado. Entonces empiezas a interesarte a leer y estudiar, se abre la Escuela de Historia y me inscribo teniendo previamente este interés.”²⁶⁷

Mtro. Saúl Raya: “No, a mí la historia me gustó desde la primaria, esos maestros de la primaria sí me inquietaron más en ese aspecto, sí me despertaron más interés en la forma en que te lo exponían, en la forma en que te lo explicaban. Había un maestro que hasta se disfrazaba cuando nos daba la clase de historia, estos maestros eran normalistas, que efectivamente te generaban una pasión, un interés, en la secundaria, todavía un poco porque

²⁶⁵ Entrevista al Dr. Jaime Hernández Díaz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²⁶⁶ Entrevista al Dr. Abadallán Guzmán Cruz, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²⁶⁷ Entrevista a la Dra. Silvia Figueroa Zamudio, exalumna del Bachillerato Nicolaita.

muchos de estos maestros que yo todavía tuve eran normalistas en la prepa definitivamente no.”²⁶⁸

Mtro. Saúl Raya: “Por ejemplo los temas los veíamos rápido eran solo unas pinceladas había maestros que se iban con la idea, no sé si era una idea o era una cultura, decían ¿Ustedes para qué quieren la Historia de México, la Historia mundial, si ustedes van a ingenierías, o a farma? Entonces, como que ese también era un sinónimo que yo notaba en los profesores, que nos daban, estas materias, así como un relleno, yo le ponía un poco más de atención a estas asignaturas porque a mí me gustaba la historia. Los alumnos éramos personas pasivas totalmente pasivas entonces, pues de ahí no le agarrabas un gusto a la historia. Luego a veces no nos atrevíamos preguntar por qué no sabías cómo iban a reaccionar los maestros, no te incentivaban a que efectivamente le encontraras un gusto un placer y una utilidad a la historia, no te lo gestaban, no te lo generaban.”²⁶⁹

A partir de los testimonios recopilados, se observa que la enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaita presentó ciertas similitudes, particularmente en lo referente al perfil profesional del profesorado, los métodos de enseñanza, los enfoques historiográficos adoptados y los textos utilizados. La forma en que se impartió la Historia en el Bachillerato Nicolaita generó diversas percepciones entre los entrevistados, mientras que para algunos contribuyó a fortalecer su interés por la ciencia histórica, para otros no representó un aspecto significativo en su formación académica debido a que ya tenían un interés previo por la historia.

Un aspecto relevante a señalar es lo expresado por el Dr. Abdallán Guzmán Cruz y el Mtro. Saúl Raya Ávalos, quienes percibieron que los docentes asignaban menor relevancia a las asignaturas de Historia cuando estas eran impartidas en bachilleratos distintos a los de Derecho y Filosofía. Esta apreciación se relaciona con uno de los objetivos atribuidos a la educación media superior el cual es funcionar como una etapa preparatoria para la educación universitaria. En este sentido, la importancia que se otorgaba a la historia dentro del ámbito educativo e institucional del Bachillerato Nicolaita dependía en gran medida, del área disciplinar en que se impartiera.

²⁶⁸ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

²⁶⁹ Entrevista al Mtro. Saúl Raya Ávalos, exalumno del Bachillerato Nicolaita.

Conclusiones

El Bachillerato Universitario representa el nivel educativo anterior a la Educación Superior. A lo largo de su desarrollo histórico, no ha logrado consolidarse una definición clara y unificada respecto a sus objetivos fundamentales en la formación de los estudiantes. Por un lado, se le ha concebido como una etapa propedéutica orientada a preparar a los alumnos para el ingreso a la universidad; por otro, también ha sido considerado como un nivel con carácter terminal, enfocado en proporcionar formación y competencias para la inserción en el ámbito laboral. Esta dualidad de propósitos ha influido directamente en la configuración del bachillerato, determinando aspectos como su duración, la organización por áreas disciplinares, los contenidos del currículo y el perfil del profesorado.

El Bachillerato Universitario Nicolaita creado con el establecimiento de la Universidad Michoacana en 1917, se fue configurando progresivamente conforme a las políticas educativas establecidas por la propia institución. En sus inicios, este nivel educativo tenía una duración de cinco años. A partir de 1926, con la introducción de la educación secundaria, se mantuvo la misma duración, dividiéndose en dos ciclos: educación secundaria y preparatoria. A lo largo del tiempo, la estructura del bachillerato fue modificándose en función de las políticas adoptadas por la universidad, tomando como referencia el modelo de bachillerato de otras instituciones educativas como la UNAM, los acuerdos de organizaciones como la ANUIES, o las sugerencias de organismos gubernamentales como la SEP.

La dinámica política e institucional de la Universidad Michoacana se vio marcada por diversos conflictos y enfrentamientos de índole política e ideológica que involucraron a distintas dependencias universitarias, entre ellas el bachillerato. En este contexto, los movimientos sociales de 1963 y 1966 surgieron como resultado de tensiones entre el gobierno estatal y las autoridades universitarias, motivadas principalmente por diferencias ideológicas. Particularmente, el conflicto de 1966 condujo a una reforma de la Ley Orgánica de la Universidad, la cual introdujo modificaciones tanto administrativas como académicas. En el ámbito académico, dicha reforma implicó la separación de la educación secundaria, lo que a su vez generó transformaciones en la EM impartida por la Universidad Michoacana.

El Bachillerato Nicolaita comenzó a enfrentar diversas necesidades, no únicamente en el ámbito académico y administrativo, sino también en lo referente a su infraestructura. Esta situación fue consecuencia del constante incremento en la matrícula estudiantil, lo cual generó una creciente demanda de espacios físicos, siendo el Colegio de San Nicolás la única institución de nivel medio superior existente en Morelia en ese momento. La reforma a la Ley Orgánica de la universidad en 1966 mediante la cual se separó la educación secundaria de la institución propició la creación de la Preparatoria No. 2 "Pascual Ortiz Rubio", con el propósito de reubicar al profesorado que anteriormente impartía clases en el nivel secundario y, al mismo tiempo, atender la creciente demanda de ingreso al bachillerato. Durante la década de los setenta, el aumento sostenido en la matrícula llevó a la Universidad Michoacana a establecer nuevas preparatorias, con el objetivo de ampliar la oferta educativa en el nivel medio superior.

El plan de estudios del Bachillerato Nicolaita, de la reforma llevada a cabo en 1961, mediante la cual se instauró un modelo de Bachillerato Especializado con asignaturas de tronco común se mantuvo en vigor por casi treinta años, a pesar de los esfuerzos de las autoridades universitarias por modificarlo mediante la conformación de diversas comisiones que elaboraron propuestas de actualización curricular. Sin embargo, dichas propuestas fueron sistemáticamente rechazadas por profesores y directores de las dependencias. Anteponiendo prioritariamente intereses administrativos, políticos e ideológicos, dejando en segundo plano los objetivos formativos y educativos de los estudiantes.

La asignatura de Historia ha formado parte del currículo del Bachillerato Nicolaita desde el establecimiento de la Universidad Michoacana. En el marco institucional y político de dicha institución, esta materia ha sido concebida con diversas funciones que trascienden lo estrictamente académico, incluyendo roles de carácter ideológico orientados a distintos fines y objetivos específicos. Estas atribuciones responden a la intención de reproducir o impulsar la visión ideológica dominante dentro de la institución, a través de los lineamientos establecidos en los programas educativos.

La enseñanza de la historia en el nivel medio superior nicolaita se desarrolló bajo diversos enfoques historiográficos, destacando el materialismo histórico como la corriente historiográfica oficial en los programas de estudio de historia. Esta orientación se debió, en gran medida, a la afinidad por la corriente marxista de una gran parte del profesorado quienes eran los encargados de diseñar dichos programas, así como de la propia universidad quien mantenía esta orientación en su Ley Orgánica. La influencia del pensamiento marxista en la universidad fue especialmente notoria en el bachillerato manifestándose de manera particular en las asignaturas de Ciencias Sociales, particularmente en la Historia, donde se enfatizaba esta perspectiva.

Los libros de texto utilizados en la enseñanza de la historia, así como la bibliografía complementaria, respondían a diferentes corrientes historiográficas. En el caso específico de los textos de Historia de México, predominaba una perspectiva positivista, aunque podían encontrarse referencias marginales a otras corrientes, como el materialismo histórico. Estos materiales incluían menciones breves a factores sociales que influían en los acontecimientos históricos y el rol de las masas, además de aludir a nuevas orientaciones pedagógicas en la enseñanza de la historia que proponían centrar el análisis histórico menos en figuras individuales y más en los procesos colectivos. Los libros de texto de Historia Universal se elaboraron bajo un enfoque historiográfico desde la perspectiva marxista, al privilegiar el análisis de los procesos históricos desde una dimensión social y económica, con especial atención a las clases populares.

La presencia, tanto directa como indirecta del materialismo histórico en estos textos se explica en gran medida por la influencia que ejercieron las corrientes de izquierda durante la segunda mitad del siglo XX, impulsadas por el auge de movimientos ideológicos afines en diversos países de América Latina. No obstante, en el ámbito de la historiografía académica mexicana continuó predominando el enfoque positivista. En este contexto los libros de texto utilizados en la enseñanza de la historia adquirieron una función que iba más allá de servir como materiales de apoyo, ya que actuaban también como vehículos de transmisión ideológica, su selección, uso e interpretación por parte del docente estaba estrechamente vinculada a su posicionamiento ideológico.

La enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaita en el periodo de estudio abordado, presenta una serie de características comunes que se mantuvieron a lo largo del tiempo, tales como el perfil profesional del profesorado, los métodos de enseñanza, y los enfoques historiográficos utilizados. Los profesores que impartían la asignatura de historia eran abogados en su mayoría. Esta situación obedecía a la falta de historiadores, resultado de la inexistencia, en ese momento de una institución formadora de profesionales en el campo de la historia. No obstante, esta tendencia persistió incluso varios años después de la creación de la Escuela de Historia. Esto se debió, en parte a que, aunque los primeros egresados en historia comenzaron a incorporarse a la labor docente, su número seguía siendo reducido frente a la demanda de historiadores en el ámbito educativo.

Los programas de estudio presentan una estructura claramente definida, en la cual se establecía una corriente historiográfica a seguir, los contenidos temáticos a desarrollar, los objetivos específicos de aprendizaje, y la metodología pedagógica y didáctica que debía implementarse para optimizar la enseñanza de la historia. En el discurso institucional, dichos programas proponían una forma más adecuada de abordar la disciplina histórica. No obstante, en la práctica docente, diversos elementos planteados en los programas, particularmente los relacionados con lo pedagógico y lo didáctico, fueron escasamente considerados o aplicados por los profesores.

La enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaita se desarrollaba principalmente bajo un enfoque pedagógico tradicional. El docente asumía un rol expositivo, centrando la transmisión del conocimiento histórico, en la repetición y memorización de contenidos considerados como la única vía de aprendizaje. Esta metodología prevaleció ampliamente en la enseñanza de la historia, su arraigo se explica en gran medida por la formación académica de los propios profesores, quienes fueron educados bajo ese mismo modelo y por ende lo replicaban en su práctica docente. La limitada preparación pedagógica y didáctica de los docentes se reflejó en una enseñanza superficial de la historia, caracterizada por la escasa profundización en los contenidos, donde no se procuraba incentivar en el alumno la comprensión y valoración de la ciencia histórica.

Los enfoques historiográficos empleados en la enseñanza de la historia han estado determinados por las funciones que se le han atribuido a esta asignatura en distintos contextos, así como por los objetivos ideológicos que se buscaban alcanzar mediante su impartición. El materialismo histórico, constituyó un marco interpretativo predominante en el abordaje de los contenidos históricos. La adopción de este enfoque no solo obedecía a criterios metodológicos, sino que implicaba una clara intencionalidad ideológica, pues se buscaba que el estudiantado adoptara una visión de la historia basada en los principios de esta corriente, promoviendo así una comprensión e interpretación del pasado conforme a esta perspectiva.

Aunque en la enseñanza de la historia en el Bachillerato Nicolaita predominó el materialismo histórico como enfoque historiográfico, también se recurrió a otras perspectivas, como la Historia Tradicional, especialmente en el caso de la historia de México. Esta diversidad de enfoques respondió, en gran medida, a la formación académica e inclinaciones ideológicas de cada docente, ya que estos contaban con cierta libertad para abordar los contenidos conforme a su criterio. Así, en la práctica educativa confluyeron diversas corrientes historiográficas. No obstante, cada una de ellas, en mayor o menor medida conllevaba una carga ideológica, dado que la historia de forma indirecta, también cumple la función de generar y reproducir ideologías.

La reforma académica de 1989 al Bachillerato Nicolaita implicó una transformación profunda no solo en los planes de estudio, sino también en la estructura misma del bachillerato que la Universidad Michoacana había sostenido durante casi tres décadas. A pesar de estos cambios, se mantuvo el modelo de Bachillerato General con un enfoque propedéutico orientado a la Educación Superior. Como parte de esta reforma, se actualizaron los contenidos de las asignaturas de Historia, cuyos programas fueron revisados y ajustados conforme a las nuevas políticas educativas derivadas de la reforma. Estas modificaciones respondieron, además, a las tendencias emergentes en el ámbito historiográfico y pedagógico que comenzaban a influir en la enseñanza de la historia.

Fuentes de Información:

Documentales:

Archivo Histórico de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (AHUM)

Fondo, Consejo Universitario; Sección, secretaria; Serie, Actas, años: 1960-1978.

Fondo Universidad michoacana, subfondo. Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. Subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Caja 226. Exp,1.

Fondo: Universidad michoacana, subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. Subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. Caja 226. Exp, 2.

Fondo: Universidad michoacana, subfondo: Academia y Administración, Serie: Colegio de San Nicolás. subserie: planes y programas de estudio, 1906-1970. caja 226. Exp,4.

Fondo: Universidad michoacana; sección, Rectoría: serie, planes y programas de estudio (1918-1969), caja 45. Exp, 2.

Fondo, UMSNH; Sección, Rectoría; serie, Planes de estudio, programas de materias 1969-1986; caja, 209.

Archivo General e Histórico del poder Ejecutivo de Michoacán (AGHPEM)

fondo, Secretaría de Gobierno; sección, instrucción superior; serie Universidad Michoacana; año 1918, caja 1. Exp,05.

Orales:

Entrevista al Dr. Jaime Hernández Díaz, exalumno del Bachillerato Nicolaíta, realizada en Morelia Michoacán el 11 de abril de 2025, por Rey Cruz García Pelayo.

Entrevista al Dr. Abdallán Guzmán Cruz, exalumno del Bachillerato Nicolaíta, realizada en Morelia Michoacán el 30 de abril de 2025, por Rey Cruz García Pelayo.

Entrevista a la Dra. Silvia María Concepción Figueroa Zamudio, exalumna del Bachillerato Nicolaíta, realizada en Morelia Michoacán el 22 de mayo de 2025, por Rey Cruz García Pelayo.

Entrevista al Mtro. Saúl Raya Avalos, exalumno del Bachillerato Nicolaíta, realizada en Morelia Michoacán el 29 de mayo de 2025, por Rey Cruz García Pelayo.

Tesis:

Moreno Luna, Oliver Alexis. *La enseñanza de la Historia en el Bachillerato de la UMSNH: Perfil y práctica docente*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2009.

Rodríguez García, Abraham. *Configuración del Bachillerato de la Universidad Michoacana 1932–1968*, Morelia, Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013.

Díaz Rojas, Sofía. *El bachillerato en la Universidad Michoacana, 1961–1968. Nuevas alternativas de educación media superior en Michoacán*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2012.

Bibliográficas:

Alvear Acevedo, Carlos. *Historia de México*. México. D.F, Editorial Jus, 1970.

Arnaut, Alberto, y Silvia Giorguli, coords. *Los grandes problemas de México VII: Educación*, México. D.F, El Colegio de México, 2010.

Arreola Cortés, Raúl. *Historia de la Universidad Michoacana*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1984.

Arroyo de la Parra, Miguel. *La obra educativa de la Reforma*, Morelia, Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1988.

Bernal Rodríguez, Manuel G. *Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Datos históricos de su fundación 1919*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1980.

Broom, Juan. *Esbozo de Historia Universal*, México. D.F, Tratados y Manuales Grijalbo, 1973.

Figueroa Zamudio, Silvia. *Universidad Michoacana en la alborada de un nuevo siglo*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 1995.

Florescano, Enrique. *La función social de la Historia*, México, D.F, Fondo de Cultura Económica, 2012.

———. *¿Para qué estudiar y enseñar Historia?*, México. D.F, Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 2000.

García Cantú, Gastón. *Lecturas universitarias. Textos de Historia Universal de fines de la Edad Media al siglo XX*, México. D.F, UNAM, 1976.

González Ramírez, Juan Manuel. *Breve historia de la Escuela Preparatoria “José María Morelos y Pavón”*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2007.

Gutiérrez, Ángel, *Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo*, Morelia, Colección Araucara, 1997.

———. *Universidad Michoacana: Historia breve*, Morelia, Colección Araucara, 1997.

Gutiérrez López, Miguel Ángel. *Itinerario de la autonomía en la Universidad Michoacana*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2016.

Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX 1914–1991*, Barcelona, Grijalbo, 1996.

Joaquín Santana Vela, Patricia Rodríguez Vidal, y Leticia García Solano, coords. *Los ciento cincuenta años de la Escuela Nacional Preparatoria*, México. D.F, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, 2021.

Latapí Sarre, Pablo, coord. *Un siglo de educación en México*, Tomo I. México. D.F, Fondo de Cultura Económica, 1998.

———. *Un siglo de educación en México*, Tomo II. México, Fondo de Cultura Económica, 1998.

Legoff, Jacques, y Antonio Santoni Rugiu. *Investigación y enseñanza de la Historia*, Morelia, Michoacán, IMCED, 1996.

Lemoine, Ernesto. *La Escuela Nacional Preparatoria en el periodo de Gabino Barreda 1867–1878*, México, D.F, UNAM, 1970.

León Portilla, Miguel, ed. *Historia documental de México*, Tomo II. México. D.F, UNAM, 1974.

Lerner Sigal, Victoria, compiladora. *La enseñanza de Clío: Prácticas y propuestas para una didáctica de la historia*, México. D.F, UNAM, 1990.

Mayo, Baloy. *Los movimientos sociales y la izquierda en México, 150 años de lucha*. México, D.F, Siglo Veintiuno, 2020.

Miranda Basurto, Ángel. *La evolución de México*, México. D.F, Editorial Porrúa, 2003.

Nieto López, J. de Jesús, coord. *La Enseñanza de la Historia*, México, Quinto Sol, 1992.

Not, Luis. *Las pedagogías del conocimiento*, Bogotá Colombia, Fondo de Cultura Económica, 2000.

Ortiz Marín, Rosario. *40º Aniversario de la Preparatoria Isaac Arriaga*. Morelia, Jitanjáfora, 2016.

Palacios, Guillermo, coord. *La nación y su historia: independencias, relato historiográfico y debates sobre la nación*, México. D.F, Colegio de México, 2009.

Pla, Sebastián. *Aprender a pensar históricamente: La escritura de la Historia en el bachillerato*, México. D.F, Plaza y Valdés, 2005.

Pluckrose, Henry. *Enseñanza y aprendizaje de la Historia*, Madrid España, Ediciones Morata, 2002.

Rangel Hernández, Lucio. *El Bachillerato Nicolaíta: la reforma a su plan de estudios, 1847-1990*, Morelia Michoacán, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2013.

———. *La Universidad Michoacana y el movimiento estudiantil 1966–1986*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2009.

Solana, Fernando, Raúl Cardiel Reyes, y Raúl Martínez Bolaños, coords. *Historia de la educación pública en México*, México. D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1981.

Vázquez, Josefina Zoraida. *Nacionalismo y educación en México*, México. D.F, Colegio de México, 1970.

Vygotsky, Lev S. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Barcelona, Crítica, 1978.

Zavala Castro, Arminda, y Ramón Alonso Pérez Escutia. *Facultad de Historia de la Universidad Michoacana, 1973–2005*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 2005.

Zorrilla Alcalá, Juan Fidel. *El bachillerato mexicano: un sistema académicamente precario. Causas y consecuencias*, México. D.F, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación de la UNAM, 2015.

Hemerográficas:

Andelique, Carlos Marcelo. “La Didáctica de la Historia y la formación docente: ¿Qué profesor de historia necesitan las escuelas?”, en: *Memoria Académica*, no. 15, 2011.

Blanco, Mónica, María Eugenia Romero Sotelo, y Lucía Sánchez Sala. “La enseñanza de la Historia en América Latina”, en: *Investigación Económica*, vol. 41, no. 162, octubre-diciembre 1982.

Carretero, Mario, y Manuel Montanero. “Enseñanza y aprendizaje de la historia: aspectos cognitivos y culturales”, en: *FLACSO*, Universidad Autónoma de Madrid; Universidad de Extremadura.

Domínguez, J. En Díaz Barriga, Frida Arceo. “Una aportación a la didáctica de la historia. La enseñanza-aprendizaje de habilidades cognitivas en el bachillerato” en: *Perfiles Educativos*, núm. 82, octubre-diciembre 1998.

Fernández Palop, M. Pilar, y A. Caballero García. “El libro de texto como objeto de estudio y recurso didáctico para el aprendizaje: Fortalezas y debilidades” en: *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol. 20, núm. 1, 2017.

Fierro, Según, y Johanna Contreras. “La práctica docente y sus dimensiones” en: *Valoras U C*, 2003.

García, Liliana Guadalupe. “El trabajo docente en la enseñanza de la historia” en: *Sinéctica*, no. 9, julio-diciembre 1999.

Hernández Rojas, Gerardo. “Los constructivismos y sus implicaciones para la educación” en: *Perfiles Educativos*, vol. 30, no. 122, enero 2008.

Lahera Prieto, Deilyn, y Francisco Alberto Pérez Piñón. “La enseñanza de la historia en las aulas: un tema para reflexionar”, en: *Debates por la Historia*, vol. 9, no. 1, enero-junio 2021.

Lamoneda Huerta, Mireya. “¿Cómo enseñamos historia en el nivel medio superior?” en: *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. 3, núm. 5, enero-junio 1998.

Lerner Sigal, Victoria. “Hacia una didáctica de la Historia”, en: *Perfiles Educativos*, núm. 45-46, enero-junio 1989.

Mejía Serafín, Leobano H., Maricela del Carmen Osorio García, y José Antonio Navarro Zavaleta. “Impacto de la práctica docente sobre la calidad de la enseñanza en el nivel medio superior”, en: *Espacios Públicos*, vol. 11, núm. 21, febrero 2008.

Merchán Iglesias, F. Javier. “El uso de libro de texto en la Clase de Historia” en: *IRES-Fedecaria Andalucía*, Gerónimo de Uztariz, núm. 17/18, 2002.

Mora, David. “Concepción y características de los libros de texto y otros materiales para el aprendizaje y la enseñanza: Funciones fundamentales de los libros de texto”, en: *Revista Integra Educativa*, vol. 5, no. 1, enero 2012.

Pozo, J. I., y M. Carretero. “¿Enseñar historia o contar historias’? Otro falso dilema”, en: *Cuadernos de Pedagogía*, no. 111, marzo 1984.

Romero Ramírez, Raúl. “Antología Didáctica de la Historia”, Xalapa Ver, Universidad Veracruzana, 2005.

Vázquez de Knauth, Josefina. “Nacionalismo y enseñanza de la historia”, en *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias Humanas*, vol. 5, no. 2, marzo-abril 1969.

Vázquez, Josefina Zoraida. “El dilema de la enseñanza de la Historia de México”, en *Diálogos: Artes, Letras, Ciencias Humanas*, vol. 16, no. 1, enero-febrero 1980.

Velázquez Albo, María de Lourdes. “Sobre las políticas y contenidos del bachillerato universitario”, en: *Perfiles Educativos*, vol. 26, no. 104, 2004.

Vergara Fregoso, Martha. “La práctica docente. Un estudio desde los significados” en: *Revista Cumbres*, vol. 2, no. 1, 2016.

Zamudio, José Ignacio. “El conocimiento del profesor que enseña Historia”, en: *Enseñanza de las Ciencias Sociales*, núm. 11, 2012. Barcelona, España.